4 rs. Madrid. 4 rs. Provincias.



ADMINISTRACION, OLIVAR, 6, PRAL DCHA MADRID.

ALMANAQUE
PROFÉTICO
PARA 1876,

COMPUESTO Y ARREGLADO

POR

TORCUATO TÁRRAGO.

MADRID.
IMPRENTA DE MANUEL MINUESA,
calle de Juanelo, núm. 19.

1875.

ECLIPSES.

Marzo 10.—Eclipse parcial de luna, á las 6 y 25 de la mañana, en parte visible en España.

Marzo 25.—Eclipse anular de sol á las 5 y 4 de la tarde, invisible en San Fernando.

Eclipse parcial de luna visible, á las 8 y 48 minutos.

Eclipse total invisible en San Fernando, á las 9 horas y 54 minutos.

CÓMPUTO ECLESIÁSTICO.

Aureo número 15.—Indiccion 4.—Epacta 4.—Letras dominicales B. A.—Ciclo solar 9.—Id. del martirologio romano D.

FIESTAS MOVIBLES.

El Dulce Nombre de Jesús, el 16 de Enero.
Septuagésima, el 13 de Febrero.
Sexagésima, el 20 de Febrero.
Quincuagésima (carnaval), el 27 de Febrero.
Miércoles de Ceniza, el 1.° de Marzo.
Domingo de Pasion, el 2 de Abril.
Dolores de Nuestra Señora, el 7 de Abril.
Domingo de Ramos, el 9 de Abril.
Pascua de Resurreccion, el 16 de Abril.
El Patrocinio de San José, el 7 de Mayo.
Ascension del Señor, el 25 de Mayo.
Pascua de Pentecostés, el 4 de Junio.

La Santísima Trinidad, el 11 de Junio.
El Santísimo Corpus-Christi, el 15 de Junio.
El Sagrado Corazon de Jesús, el 23 de Junio.
El Purísimo Corazon de María y San Joaquin, Padre de Nuestra Señora, el 20 de Agosto.
El Dulce Nombre de María, 12 de Setiembre.
Los Siete Dolores de la Vírgen, el 17 de Setiembre.
Nuestra Señora del Rosario, 1.° de Octubre.
El Patrocinio de Nuestra Señora, 12 de Noviembre.
Primer Domingo de Adviento, 3 de Diciembre.

TÉMPORAS.

El 8, 10 y 11 de Marzo.—El 7, 9 y 10 de Junio.—El 20, 22 y 23 de Setiembre.—El 20, 22 y 23 de Diciembre.

DIAS EN QUE SE SACA ÁNIMA.

El 13 de Febrero; el 7, 18 y 26 de Junio; el 7, 8 y 19 de Abril; el 8 y 10 de Junio.

LETANÍAS.

El 22, 23 y 24 de Mayo.

VELACIONES.

Se abren el 7 de Enero y 22 de Abril.
Se cierran el 1.° de Marzo y el 2 de Diciembre.

DIAS EN QUE SE CELEBRAN LAS FERIAS Y MERCADOS.

Enero. *Mercados.*—El lunes de cada semana, Landete. El martes id., Daimiel. El jueves id., Herencia, Puebla de Don Fadrique y Minglanilla. El viernes id., Buendia. El sábado id., Miguelturra y Navamorcuende. El domingo id., Colmenar de Arroyo.
Febrero. *Ferias.*—24 Tendilla.
Marzo. *Ferias.*—1 Fuente Pelao y Atienza: 2 Puente del Arzobispo: 28 por ocho dias Almodóvar: 31 Calzada de Calatrava.
Abril. *Ferias.*—22 Sacedon: 25 Chiloeches.

Mayo. *Ferias.*—15 Talavera de la Reina y Alustante: 24 Gascueña y Almaden.
Junio. *Ferias.*—13 Colmenar de Oreja: 18 Riaza.
Julio. *Ferias.*—12, 29 y 30 Villoslada de Cameros: 25 Cuellar.
Agosto. *Ferias.*—7 Valdepeñas: 10 Escorial de Arriba: 11 Villa del Prado: 14 al 22 Chinchon: 15 al 23 Ciudad-Real: 20 Esquivias: 24 Almagro hasta el 1.º de Setiembre y Alcalá de Henares: 26 Colmenar Viejo: 28 Corrox y Getafe: 31 Torrelaguna.
Setiembre. *Ferias.*—1 Torrijos, Villanueva de Fuente, Molina de Aragon é Iniesta: 2 Villarrobledo: 3 Toboso: 4 Aranjuez y San Martin de Valdeiglesias: 5 al 9 Navalcarnero: 6 Navamorcuende: 8 Uceda, Villarrubia de los Ojos por siete dias, Requena, Ocaña, Maranchon, Jadraque, Alcázar de San Juan y Santa Cruz de Mudela: 9 Santa María de Nieva: 11 Puebla de Don Fadrique y Tarancon: 13 Minglanilla: 14 Guadalajara, Segovia, Mora, Madridejos, Orcajo, Alustante, Piedrabuena y San Clemente: 15 Atienza y Velada: 18 Villacañas: 20 Puebla de Montalvan: 21 Consuegra, Jadraque, Madrid, Martin Muñoz, Talavera de la Reina y Torre de Estéban-Ambran: 24 Herencia: 29 Belmonte y Urda.
Octubre. *Ferias.*—4 Sigüenza y Villarejo de Salvanés: 10 al 14 Horche, 12 Cogolludo: 14 Brihuega: 18 Torija: 23 Cifuentes: 24 Valdemoro.
Noviembre. *Ferias.*—15 Alcalá de Henares: 30 Turégano.
Diciembre. *Ferias.*—9 Oropesa.

INDICADOR DE CAMPANADAS.

DISTRITO DE PALACIO.—*Una campanada.*

Barrios.—Alamo, 1 campanada; Amaniel, 2; Bailen, 3; Conde-Duque, 4; Florida, 5; Leganitos, 6; Platerías, 7; Príncipe Pío (hoy Argüelles), 8; Quiñones, 9, y Vergara, 10.

DISTRITO DE LA UNIVERSIDAD.—*Dos campanadas.*

Barrios.—Campo de Guardias (hoy Pozas), 1 campanada; Colon, 2; Corredera, 3; Daoiz, 4; Dos de Mayo, 5. Escorial, 6; Estrella, 7; Pez, 8; Pizarro, 9 y Rubio, 10.

DISTRITO DEL CENTRO.—*Tres campanadas.*

Barrios.—Abada, 1 campanada; Arenal, 2; Bordadores, 3; Descalzas, 4; Espejo, 5; Isabel II, 6; Jacometrezo, 7; Postigo, 8; Puerta de Sol, 9 y Silva, 10.

DISTRITO DEL HOSPICIO.—*Cuatro campanadas.*

Barrios.—Barco, 1 campanada; Beneficencia, 2; Chamberí, 3; Colmillo, 4; Desengaño, 5; Fuencarral, 6; Hernan-Cortés, 7; Pelayo, 8; Santa Bárbara, 9 y Valverde, 10.

DISTRITO DE BUENAVISTA.—*Cinco campanadas.*

Barrios.—Alcalá, 1 campanada; Almirante, 2; Belen, 3; Bilbao, 4; Caballero de Gracia, 5; Libertad, 6; Montera, 7; Plaza de Toros (hoy Salamanca), 8; Reina, 9 y San Márcos, 10.

DISTRITO DEL CONGRESO.—*Seis campanadas.*

Barrios.—Angel, 1 campanada; Carrera, 2; Cervantes, 3; Córtes, 4; Cruz, 5; Gobernador, 6; Huertas, 7; Lobo, 8, Príncipe 9 y Retiro, 10.

DISTRITO DEL HOSPITAL.—*Siete campanadas.*

Barrios.—Atocha, 1 campanada; Ave-María, 2; Cañizares, 3; Delicias, 4; Ministriles, 5; Olivar, 6; Primavera, 7; Santa Isabel, 8; Torrecilla, 9 y Valencia, 10.

DISTRITO DE LA INCLUSA.—*Ocho campanadas.*

Barrios.—Cabestreros, 1 campanada; Caravaca, 2; Comadre, 3; Embajadores, 4; Encomienda, 5; Huerta del Bayo, 6; Peñon, 7; Peñuelas, 8; Provisiones, 9 y Rastro, 10.

DISTRITO DE LA LATINA.—*Nueve campanadas.*

Barrios.—Aguas, 1 campanada; Arganzuela, 2; Calatrava, 3; Cebada, 4; Don Pedro, 5, Humilladero; 6; Puente de Toledo, 7; Puerta de Moros, 8; Solaña, 9 y Toledo, 10.

DISTRITO DE LA AUDIENCIA.—*Diez campanadas.*

Barrios.—Cava, 1 campanada; Carretas, 2, Concepcion, 3; Constitucion, 4; Estudios, 5; Juanelo, 6; Progreso, 7; Puente de Segovia, 8; Puerta Cerrada, 9, y Segovia, 10.

CASAS DE SOCORRO EN MADRID.

Primer distrito.—Calle de Leganitos, 33.
Segundo.—Fuencarral, 69.
Tercero.—Plaza del Progreso, 12.
Cuarto.—Carrera de San Francisco, 17.
Quinto.—Capellanes, 12.
Sexto.—Costanilla de los Desamparados.

ALMANAQUE PARA 1876.

ENERO.

TIENE 31 DIAS.

SOL. Sale. h. m.		SOL. Pónese. h. m.
7.23	1 Sáb. † *La Circuncision del Señor* y sta. Martina, vg. 1820.—Levantamiento de Riego.	4.45
7.23	2 Dom. s. Isidoro ob. y mr., y s. Macario. 1492.—Conquista de Granada por los reyes Católicos.	4.45
	Abrense los Tribunales.	
7.23	3 Lun. s. Antero p., y s. Daniel, mr. 1521.—Excomunion de Lutero por Leon X.	4.46
7.23	4 Mar. s. Aquilino y comp. mrs., y sta. Genoveva. 1632.—Movimientos populares en Italia.	4.47
	Creciente á las 2 y 59 minutos de la tarde en Aries. *Hielos.*	
7.23	5 Miér. s. Telesforo, p. y mr. 1589.—Muerte de Catalina de Médicis.	4.48
7.23	6 Juev. † *La Adoracion de los Stos. Reyes* 1492.—Los reyes Católicos entran en Granada.	4.49
7.23	7 Vier. s. Julian y s. Teodoro, monje, y s. Raimundo de Peñafort. 595.—Recaredo recibe el título de Católico.	4.50
	Abrense las velaciones.	
7.23	8 Sáb. s. Luciano y comps. mrs. 1558.—Toma de Calais por el duque de Guisa.	4.51
7.23	9 Dom. s. Julian y su esposa sta. Basilisa. En Pamplona, san Antonio. 1642—Muerte de Galileo.	4.52
7.23	10 Lun. san. Nicanor, diac. y mr. En Zaragoza, s. Juan Bueno, obispo. 1610.—Expulsion de los moriscos.	4.53
7.23	11 Mar. s. Higinio, p. y mr. En Cádiz, s. Teodoro. 1839.—Terremoto de la Martinica.	4.54
	Llena á las 5 y 58 minutos de la mañana en Cáncer. *Nieves.*	
7.22	12 Miér. s. Benito, ab. y conf. En Córdoba s. Modesto. 1624.—Institucion de la órden de la Inmaculada Concepcion en Roma.	4.55
7.22	13 Juev. s. Gumersindo, pbro. En Córdoba, s. Leoncio. 1227.—Aparicion de Nuestra Señora de la Cabeza en Andújar.	4.56

7.22	14 Viér. san Hilario, obispo y confesor. En Barcelona, s. Félix, pbro. 1526.—Tratado entre Cárlos V y Francisco I.	4.57
7.21	15 Sab. s. Pablo, primer ermitaño. 1622.—Nacimiento de Molière.	4.58
7.21	16 Dom. El Dulce nombre de Jesus y s. Fulgencio, ob. 1556.—Abdicacion de Cárlos V.	5. 0
7.20	17 Lun. s. Antonio, ab. En Barcelona, sta. Rosalía. 1793.—Luis XVI es sentenciado á la guillotina.	5.01
7.20	18 Mar. La Cátedra de s. Pedro en Roma, y sta. Prisca. 1650.—Son arrestados los príncipes de Condé, Conti y Longueville.	5. 2
	Menguante á las 8 y 34 minutos de la mañana en Libra. *Nublado.*	
7.20	19 Miér. san Canuto, rey y mártir, y san Mario y compañeros mártires. 1795.—Toma de Amsterdam por los franceses.	5. 3
7.19	20 Juev. s. Fabian, p., y s. Sebastian, mr. 1819.—Muerte de Cárlos IV.	5. 4
	SOL EN ACUARIO.	
7.19	21 Viér. sta. Inés, vírgen y mr., y s. Fructuoso y compañeros mártires. 1793.—Muerte de Luis XVI.	5. 5
7.18	22 Sab. s. Vicente, diác., y s. Anastasio, mrs. 1561.—Nacimiento de Bacon en Lóndres.	5. 7
7.17	23 Dom. *san Ildefonso*, arzobispo de Toledo, y san Raimundo, confesor. 1516.—Muerte de Fernando el Católico.	5. 8
7.17	24 Lun. Nuestra Señora de la Paz, y san Timoteo, obispo y mártir. 41—Es asesinado Calígula.	5. 9
7.16	25 Mar. La Conversion de s. Pablo, ap., y sta. Elvira, vírgen y mártir. 834.—Muerte de Gregorio IV.	5.10
7.15	26 Miér. s. Policarpo y sta. Paula, viuda romana. 1593.—Celebra la liga estados generales en París.	5.11
	Nueva á la 1 y 16 minutos de la tarde en Acuario. *Vientos fuertes y frios.*	
7.14	27 Juev. s. Juan Crisóstomo, ob. dr. 1504.—Division de Nápoles entre Luis XII y Fernando V.	5.12
7.13	28 Viér. s. Julian, ob. de Cuenca, s. Tirso y s. Valero. 814.—Muerte de Carlo-magno.	5.14
7.13	29 Sab. s. Francisco de Sales, ob. y cf. 1725.—Muerte de Pedro el Grande.	5.15
7.12	30 Dom. sta. Martina, vg. y mr., y s. Lesmes, ab. 1547.—Muerte de Enrique VIII de Inglaterra.	5.15
7.11	31 Lun. s. Pedro Nalasco, fund., y sta. Marcela, viuda. 1706.—Incorporacion del condado de Niza a la corona de Francia.	5.17

FEBRERO.

TIENE 29 DIAS.

SOL. Sale. h. m.		SOL. Pónese h. m.
7.10	1 Mar. s. Ignacio, ob. y mr, y sta. Brigida. 1265.—Conquista de Murcia por D. Jaime II de Aragon.	5.19
	Abstinencia en Madrid.	
7. 9	2 Mié. † *La Purificacion de Nuestra Señora* y santa Feliciana. 1345.—Estados generales en París.	5.20
7. 8	3 Juev. s. Blas, obispo y mártir, y el beato Nicolás de Lougobardo. 1795.—Toma de Rosas por los franceses.	5.21
	Creciente á la 1 y 28 minutos de la mañana en Tauro. *Nublado.*	
7. 7	4 Viér. s. Andrés Corsino, obispo, y s. José de Leonisa, confesor. 1782.—Reconquista de Menorca.	5.22
7. 6	5 Sáb. santa Agueda, vírgen y mártir, y san Felipe de Jesús, mártir. 1783.—Terremotos en Italia.	5.23
7. 5	6 Dom. sta. Dorotea, vírgen y mártir; y en Córdoba, el santo Misterio. 1860.—Entrada en Tetuan de los españoles.	5.25
7. 4	7 Lun. s. Romualdo, ob., y s. Ricardo, rey. 1518.—Coronacion de Cárlos V.	5.26
7. 3	8 Mar. s. Juan de Mata, fundador, y santos Juvencio y Lucio, mrs. 1806.—Invasion de Nápoles por los franceses.	5.27
7. 1	9 Miér. sta. Apolonia, vg. á mr., y s. Fructuoso y compañeros mrs. 1797.—Toma de Ancona.	5.28
	Llena á las 5 y 21 minutos de la tarde en Leo. *Vientos y escarchas.*	
6.59	10 Juev. santa Escolástica, vírgen; y en Aragon, san Sabino, obispo. 1473.—Nacimiento de Copérnico.	5.29
6.58	11 Vier. s. Saturnino, presb. y comps. mrs. 1650.—Muerte de Descartes.	5.31
6.57	12 Sáb. sta. Eulalia, vírgen y mr., y en Aragon, s. Gaudemio, obispo. 1553.—Suplicio de Juana Gray.	5.32

6.54	13 Dom. de *Septuagésima.* s. Benigno, mr., y sta. Catalina de Rizzis, vírgen. 1790.—Abolicion en Francia de las órdenes religiosas.	5.33
	Anima.	
6.55	14 Lun. s. Valentin, presbitero y mártir: y en Córdoba s. Raimundo. 1400.—Muerte de Ricardo II de Inglaterra.	5.34
6.53	15 Mar. s. Faustino, presbitero; y en Pamplona, Nuestra Señora de Guadalupe. 1788.—Abolicion de la tortura.	5.35
6.52	16 Miér. s. Julian y 5.000 compañeros mártires, y s. Claudio, obispo. 364.—Muerte de Joviano.	5.37
6.51	17 Juev. s. Julian de Capadocia, mártir. En Córdoba, s. Ignacio. obispo. 1564.—Muerte de Miguel Angel.	5.37
	☾ Menguante á las 4 y 31 minutos de la mañana en Escorpio. *Lluvias.*	
6.50	18 Viér. s. Eladio, arzobispo de Toledo, y s. Simeon, obispo y mártir. 1403.—Entrada del gran capitan en Nápoles.	5.39
6.49	19 Sáb. s. Alvaro de Córdoba, cf. y s. Gabino, pbro. 1604.—Felipe III jura los fueros de Valencia.	5.40
	Sol en Piscis.	
6.47	20 Dom. de *Sexagésima.* stos. Leon y Eleuterio, obps. 1696.—Muerte de Doña María de Austria.	5.41
6.46	21 Lun. s. Félix y s. Maximiliano, ob. y cf. 1809.—Rendicion de Zaragoza á Lannes.	5.43
6.45	22 Mar. La cátedra de s. Pedro en Antioquía, y s. Pascasio. 1300.—Institucion del Jubileo cada 100 años.	5.44
6.43	23 Miér. sta. Marta, vg. y mr., y s. Florencio, ob. 1834.—Es jurada reina de España Doña Isabel II.	5.45
6.42	24 Juev. s. Modesto, ob., y s. Torcuato. 1525.—Victoria de Pavia.	5.46
6.40	25 Viér. s. Matías, ap., s. Cesáreo. cf., y s. Félix. 1634.—Asesinato del general Wellenstein en Egra.	5.47
	● Nueva á las 5 y 55 minutos de la mañana en Piscis. *Vientos frios.*	
6.39	26 Sáb. s. Alejandro y s. Faustino, ob. 1439.—Concilio general de Ferrara.	5.48
6.37	27 Dom. de *Quinquagésima.* s. Baldomero, cf. 274.—Nacimiento de Constantino.	5.49
6.36	28 Lun. s. Roman, ab. 1829.—Restablecimiento de la pena de horca.	5.50
6.36	29 Mar. s. Macario y comps. mrs. 1824.—Es asesinado en Portugal el marqués de Elola.	5.51
	Ciérranse las velaciones.	

MARZO.

TIENE 31 DIAS.

SOL. Sale. h. m.		SOL. Pónese. h. m.
6.34	1 Miér. de *Ceniza*. El Santo Angel de la Guarda y s. Rosendo, obispo. 1343.—Victoria ganada á los moros en Andalucía.	5.52
6.33	2 Juev. s. Lucio, ob. y mr. En Cataluña, s. Absalon. 1598.—Paz entre España y Francia.	5.53
6.31	3 Viér. s. Emeterio y s. Celedonio, mrs. 1516.—Matrimonio de Cárlos V con Isabel de Portugal.	5.54
	Vigilia.	
	☾ Creciente á las 9 y 22 minutos de la mañana en Géminis. *Vientos fuertes.*	
6.30	4 Sáb. s. Casimiro, rey y cf. En Búrgos, s. Adrian. 1193.—Muerte de Saladino.	5.55
6.28	5 Dom. *I de Cuaresma*. s. Eusebio y comps. mr. En Córdoba, san Ariano. 1811.—Derrota de los ingleses en Chiclana.	5.56
6.27	6 Lun. stos. Victor y Victoriano, mrs. 1629.—Paso y combate de Pas-de-Suz por Luis XIII.	5.57
6.25	7 Mar. sto. Tomás de Aquino, dr., y sta. Perpétua. 1793.—Declaracion de guerra á España por la república francesa.	5.58
	Anima.	
6.23	8 Miér. s. Juan de Dios, fund., y s. Veremundo. 1395.—Muerte de D. Juan I.	5.59
	Témpora.	
6.22	9 Juev. sta. Francisca, viuda. En Barcelona s. Ponciano, ob. 1820.—Supresion del tribunal del Santo Oficio.	6. 0
6.20	10 Viér. s. Meliton y comps. mrs. En Aragon s. Crescencio. 1811.—Se apoderan de Badajoz los franceses.	6. 1
	Témpora.	
	● Llena á las 5 y 47 minutos de la mañana en Virgo. *Borrascoso.*	
6.19	11 Sáb. s. Eulogio, pbro. y mr., y sta. Aurea, vg. 1251.—Suplicio de Jacobo de Molay, gran Maestre de los Templarios.	6. 3
	Témpora.—Vigilia.	

6.17	12 Dom. *II de Cuaresma.* s. Gregorio el Magno, p. y dr., y s. Teofanes. 1593.—Expulsion de los judíos.	6. 4
6.15	13 Lun. s. Leandro, arz. de Sevilla. 1569.—Batalla de Jarnac.	6. 5
6.14	14 Mar. sta. Matilde, reina. En Sevilla, los stos. mrs. del valle de Ecija. 1702.—Muerte de Guillermo III.	6. 6
6.12	15 Miér. s. Raimundo, obispo y fundador. En Barcelona, santa Madrona. 1493.—Colon regresa á Palos.	6. 7
6.11	16 Juev. s. Julian, mr. en Zaragoza, s. Félix. 37.—Muerte de Tiberio.	6. 8
5. 9	17 Viér. s. Patricio, ob., y sta. Gertrudis. 1808.—Motin de Aranjuez. *Vigilia.*	6. 9
	☾ Menguante á las 12 y 50 minutos de la noche en Sagitario. *Escarchas.*	
6. 7	18 Sáb. s. Gabriel Arcángel, y s. Braulio. 1506.—Matrimonio de Fernando VI con Germana de Foix. *Anima.*	6.10
6. 6	19 Dom. *III de Cuaresma.* s. José, esposo de Nuestra Señora. 986.—(A. de J.)—Asesinato de Alejandro Severo, emperador de Roma. *Anima.*	6.11
6. 4	20 Lun. s. Niceto. ob. y sto. Eufemia, vg. 1811.—Nacimiento de Napoleon II. SOL EN ARIES.—**Primavera.**	6.12
6. 2	21 Mar. s. Benito ab., s. Plácido y s. Lupicino. 1543.—Muerte de Francisco I.	6.13
6. 1	22 Miér. s. Deogracias, ob., s. Pablo, ob., y s. Ambrosio de Sena. 1369.—Muerte de D. Pedro I de Castilla.	6.14
5.59	23 Juev. s. Victoriano y comps. mrs., y s. Victor, mr. 1808.—Entrada del ejército de Bonaparte en Madrid.	6.15
5.57	24 Viér. s. Agapito, s. Segundo, mr., y s. Simon. 1594.—Entra en París Enrique IV. *Vigilia.*	6.16
5.56	25 Sáb. s. Dimas, el buen ladron, y sta. Dula, vg. y mr. 1635.—Declaracion de guerra al Austria por la Francia.	6.17
	☺ Nueva á las 7 y 46 minutos de la tarde en Aries. *Vario: en Aragon y Cataluña hielos.*	
5.54	26 Dom. *IV de Cuaresma.* s. Braulio, ob. y cf., s. Basilio y s. Teodoro. 1563.—Muerte de Newton. *Anima.*	6.18
5.52	27 Lun. s. Ruperto, ob. y cf. 1358.—Principio de la Jacquerie en París.	6.19
5.51	28 Mar. stos. Cástor y Doroteo, y s. Sixto III, p. 1809.—Derrota de Medellin.	6.20
5.49	29 Miér. s. Eustasio, ob. y mr., y s. Siro. 1806.—Bonaparte rey de las dos Sicilias.	6.21
5.47	30 Juev. s. Juan Clímaco, ab., y s. Régulo, ob. y cf. 1282.—Vísperas Sicilianas.	6.22
5.46	31 Viér. sta. Balbina, vg. y mr., y s. Amós, prof. 1792.—Entrada de Felipe V en Nápoles. *Vigilia.*	6.23

ABRIL.

SOL. Sale. h. m.	TIENE 30 DIAS.	SOL. Pónese h. m.
5.44	1 Sáb. Venancio, ob. y mr., y sta. Teodora. 1405.—Muerte de Tamerlan.	6.24
	Creciente á las 3 y 47 minutos de la tarde en Cáncer. *Buen tiempo.*	
5.43	2 Dom. *de Pasion.* s. Francisco de Paula, fund., y sta. Maria Egipciaca. 1416.—Sube al trono Alfonso el Sábio.	6.26
5.41	3 Lun. stos. Ulpiano y Pancracio. 1367.—Batalla de Nájera y derrota de Enrique el Bastardo.	6.27
5.39	4 Mar. s. Isidro, arz. de Sevilla. 1739.—Tratado entre España é Inglaterra.	6.28
5.38	5 Miér. s. Vicente Ferrer y sta. Emilia. 1387.—Muerte de D. Pedro IV de Aragon.	6.29
5.36	6 Juev. s. Celestino, papa, s. Guillermo, ob., y s. Diógenes, mártir. 1525.—Muerte de Alberto Durer.	6.30
5.34	7 Viér. *de Dolores*, stos. Epifanio y Ciriaco, mártires, y san Herman. 1234.—Muerte de D. Sancho de Navarra.	6.31
	Anima.—Vigilia.	
5.33	8 Sáb. s. Dionisio, ob., y sta. Casilda, vg. 1139.—Principia en Roma el X Concilio general	6.32
	Anima.	
	Llena á las 7 y 13 minutos de la tarde en Libra. *Lluvias.*	
5.31	9 Dom. *de Ramos.* sta. María Cleofé, y stas. Casilda y Catalina, vgs. 1625.—Muerte de Jorge I de Inglaterra.	6 33
5.30	10 Lun. *Santo.* s. Daniel y s. Ezequiel, pfs. 1610.—Decreto de la expulsion de los moriscos.	6.34
5.28	11 Mar. *Santo.* s. Leon I, p. y dr. 1512.—Derrota de los españoles en Rávena.	6.35
5 27	12 Miér. *Santo.* santos Victor y Zenon, san Julio, papa, y san Sabas. 1782.—Derrota naval de los franceses en Santo Domingo.	6.36
	En este dia y los tres siguientes no se puede comer carne.	

5.25	13 Juev. † *Santo.* s. Hermenegildo, rey y mr., y s. Urso. 1598.—Edicto de Nantes.	6.37
5.23	14 Viér. † *Santo.* s. Tiburcio y s. Valeriano, mrs. 1572.—Nacimiento de Felipe III, rey de España.	6.38
5.22	15 Sáb. *Santo.* stas. Basilisa y Anastasia, mrs. 1708.—Nacimiento del geómetra Euler.	6.39
5.20	16 Dom. *Pascua de Resurreccion.* sto. Toribio de Liébana, y sta. Engracia, vg. y mr. 1199.—Muerte de Ricardo, corazon de Leon.	6.40
—	☾ Menguante á las 8 y 12 minutos de la tarde en Capricornio. *Vario.*	
5.19	17 Lun. s. Aniceto, p. 1790.—Muerte de Franklin.	6.41
5.18	18 Mar. s. Perfecto. 1802.—Promulgacion del concordato de París.	6.42
5·16	19 Miér. stos. Vicente y Dionisio, mrs., y s. Hermógenes. 1490.—Desposorios de la infanta Doña Isabel con D. Alonso de Portugal.	6.43
	Anima.	
5.15	20 Juev. sta. Inés de Monte Pulciano, vg., y s. Cesáreo. 1589.—Rogativas públicas por la libertad del Papa.	6.44
	SOL EN TAURO.	
5.13	21 Viér. s. Anselmo, ob. y dr., s. Apolo y s. Crotato, mr. 1284.—Muerte de D. Alonso el ábio.	6.45
5.12	22 Sáb. stos. Sotero y Cayo, pp. y mrs. 1547.—Muerte de Racine.	6.46
	Abrense las velaciones.	
5.10	23 Dom. de *Cuasimodo.* s. Jorge, mr., y s. Adalberto, ob. 1615.—Expulsion de los judíos en Francia.	6.47
5. 9	24 Lun. s. Gregorio, ob. y cf. 1617.—Asesinato del mariscal d'Ancre.	6.48
	● Nueva á las 6 y 38 minutos de la mañana en Tauro. *Lluvias.*	
5. 7	25 Mar. s. Márcos, evang. 1196.—Sube al irono de Aragon D. Pedro I.	6.39
	Letanías.	
5. 6	26 Miér. stos. Cleto y Marcelino, pp. y mrs. 1798.—Incorporacion de Génova á Francia.	6.50
5. 5	27 Juev. s. Anastasio, p., s. Pedro Armengol, y sto. Toribio. 1554.—Casamiento de Felipe II con María de Inglaterra.	6.51
5. 3	28 Viér. s. Prudencio, ob.; y s. Vidal, mr. 1443.—Sitio de Constantinopla por Amurates.	6.52
5. 2	29 Sáb. s. Pedro de Verona, mr., y s. Roberto. 1507.—Toma de Génova por Luis XIII.	6.53
5..1	30 Dom. sta. Catalina de Sena, vírgen, sta. Sofía, vírgen, y s. Ludovico. 1653.—Cromwel disuelve el Parlamento en Inglaterra.	6.54
	☽ Creciente á las 2 y 2 minutos de la noche en Leo.	

MAYO.

SOL. Sale. h. m.	TIENE 31 DIAS.	SOL. Pónese. h. m.
4.59	1 Lun. s. Felipe y Santiago, aps., y s. Segismundo. 1775—Sublevacion en París. El pacto del hambre.	6.55
4.58	2 Mar. s. Anastasio, ob. y dr., y s. Félix, diác. 1519.—Muerte de Leonardo de Vinci.	6.56
	Fiesta Nacional.	
4.57	3 Miér. La Invencion de la Santa Cruz, y s. Alejandro, mr. 1791.—Queman en París la estátua del Papa.	6.57
4.56	4 Juev. sta. Mónica, viuda, y sta. Antonina, vg. y mr. 553.—Empieza el Concilio V general en Constantinopla.	6.58
4.54	5 Vier. La Conversion de s. Agustin, y s. Pio V., p. 1821—Muerte de Napoleon en Santa Elena.	6.59
4.53	6 Sáb. s. Juan Ante-Portam-Latinam. 1527.—Muerte del Condestable de Borbon.	7. 0
4.52	7 Dom. El Patrocinio de San José y s. Augusto, mr. 1274.—Empieza en Lion el XIV Concilio general.	7. 1
4.41	8 Lun. La Aparicion de s. Miguel Arcángel. 1360.—Tratado de Bretigny entre Francia é Inglaterra.	7. 2
	Llena á las 8 y 28 minutos de la mañana en Escorpio. *Buen tiempo.*	
4.50	9 Mar. Nuestra Señora de los Desamparados y s. Gregorio, 1549.—Muerte de Enrique II, rey de Francia.	7. 3
4.49	10 Miér. s. Antonio, arzobispo, s. Gordiano y s. Martin de Leoinaz. 1745.—Victoria de los franceses en Fontainebleau.	7. 4
4.48	11 Juev. s. Mamerto, ob., y stos. Poncio, Anastasio y Florencio, mrs. 1258.—Paz entre Aragon y Francia.	7. 5
4.47	12 Vier. sto. Domingo de la Calzada, cf. 1389.—Asesinato de Juan I de Nápoles.	7. 6
4.46	13 Sáb. s. Pedro Regalado, cf., y s. Segundo. ob. 1310.—Ejecucion de 45 templarios en París.	7. 7
4.45	14 Dom. s. Bonifacio, mr., s. Paconio y sta Justa, mr. 1610.—Asesinato de Enrique IV por Ravaillac.	7. 8
4.44	15 Lun. s. Isidro Labrador, *patron de Madrid.* 1567.—Matrimonio de María Estuardo con el conde Bothwell.	7. 9
4.43	16 Mar. s. Juan Nepomuceno, mr., y s. Ubaldo, ob. 1201.—Coronacion de Balduino en Constantinopla.	7.10
	Menguante á la 1 y 1 minuto de la tarde en Acuario. *Lluvias.*	

4.42	17 Miér. san Pascual Bailon, cf., y sta. Julita. 1727.—Muerte de Catalina I de Rusia.	7.11
4.41	18 Juev. s. Venancio, mr., y s. Félix de Cantalicio. 1291.—Toma de s. Juan de Acre por el sultan Khalif.	7.12
4.40	19 Vier. s. Pedro Celestino, p. y cf., y sta. Prudencia, vg. 1536.—Ejecucion de Ana Bolena.	7.13
4.39	20 Sáb. s. Bernardino de Sena, cf. 1506.—Muerte de Cristóbal Colon.	7.14
	Sol en Géminis.	
4.38	21 Dom. sta. María de Socors, vg., y s. Victorio. 1527.—Nacimiento de Felipe II.	7.15
	Témpora.	
4.38	22 Lun. sta. Rita de Casia, vda. 1337.—Muerte de Constantino el Grande.	7.16
	Letanías.	
4.37	23 Mar. s. Desiderio. 846.—Batalla de Clavijo.	7.17
	Letanías.	
	Nueva á las 3 de la tarde en Géminis. *Calores.*	
4.36	24 Miér. s. Robustiano, mr., y sta. Susana, mr. 1565.—Los turcos sitian á Malta.	7.17
	Letanías.—Abstinencia.	
4.35	25 Juev. † *La Ascension del Señor*, s. Gregorio VII, p. y cf., y s. Urbano, p. y mr. 1797.—Sentencia de Wavenx.	7.18
4.35	26 Vier. s. Felipe Neri, cf. y fund. 1520.—Batalla entre Hernan Cortés y Narvaez en América.	7.19
4.34	27. Sáb. s. Juan, papa y mártir, y santos Emilio, Primo y Luciano. 862.—Muerte de Ordoño I.	7.20
4.34	28 Dom. stos. Justo, cf., y German, ob. 1311.- Muerte de Jaime II.	7.21
4.33	29 Lun. san Maximino, obispo y confesor, y san Teodosio, mártir. 1453.—Toma de Constantinopla por los turcos.	7.21
4.33	30 Mar. s. Fernando, rey de España. 1778.—Muerte de Voltaire.	7.22
	Creciente á las 5 y 25 minutos de la mañana en Virgo. *Vario.*	
4.32	31 Miér. sta. Petrolina, vg., y s. Torcuato. 1795.—Supresion del tribunal revolucionario en Paris.	7.23

JUNIO.

SOL. Sale. h. m.	TIENE 30 DIAS.	SOL. Pónese. h. m.
4.32	1 Juev. s. Segundo, s. Venancio y s. Simeon, monje. 1596.—Saqueo de Cádiz por los ingleses.	7.24
4.31	2 Vier. san Marcelino y san Pedro, mártires, y san Juan de Ortega. 1795.—Arresto de los Girondinos en París.	7.25
4.31	3 Sáb. s. Isaac, monje y mr., y sta. Clotilde, reina. 993.—Los árabes se apoderan de Compostela.	7.25
	Vigilia con abstinencia.	
4.30	4 Dom. *Pascua de Pentecostés*, s. Francisco Caracciolo, fund., y sta. Saturnina, vg. y mr. 1800.—Batalla de Marengo.	7.26
4.30	5 Lun. s. Bonifacio, ob. y mr. 1660.—Entrevista de Luis XIV y Enrique IV.	7.27
4.30	6 Mar. s. Norberto y s. Felipe de Cesárea. 1533.—Muerte de Ariosto.	7.27
	Llena á las 12 y 12 minutos de la noche en Sagitario. *Calores.*	
4.29	7 Miér. s. Pedro Wistremundo y compañeros mártires, y san Roberto. 632.—Muerte de Mahoma.	7.28
	Témpora.	
4.29	8 Juev. s. Salustiano, cf., s. Noberto, ob., y s. Medardo. 135 .—Promulgacion dogmática de la Inmaculada Concepcion de la Virgen.	7.28
	Anima.	
4.29	9 Vier. stos. Primo y Feliciano, mrs., y s. Ricardo, ob. 1172.—Muerte de Juana de Albret, madre de Enrique IV de Francia.	7.29
	Témpora.	
4.29	10 Sáb. stos. Críspulo y Restituto, mrs., y sta. Oliva, vg. 1584.—Muerte del duque d'Anjou.	7.29
	Témpora.—Anima.	
4.29	11 Dom. I. *La Santísima Trinidad*, s. Bernabé, ap., y s. Fortunato. 1672.—Nacimiento de Pedro el Grande.	7.30

4.29 12 Lun. s. Juan de Sahagun, cf., y s. Gnofre, anacoreta. 7.30
1147—Toma de Baeza por Alfonso VII.

4.29 13 Mar. s. Antonio de Padua, cf. 7.31
1178.—Coronacion de Felipe Augusto, rey de Francia.

4.29 14 Miér. s. Basilio el Magno, ob., y s. Eliseo, prof. 7.31
451.—Batalla ganada á Atila junto á Chalons.

4.29 15 Juev. *Santísimo Corpus Christi,* stos. Vito, Modesto y Crescencio, mrs. 7.32
1199.—Toma de Jerusalen por los cruzados.

☾ Menguante á las 2 y 49 minutos de la mañana en Piscis. *Nublados y calores fuertes.*

4.29 16 Vier. s. Marcelino, ob. y mr. 7.32
1190.—Muerte de Federico Barbaroja.

4.29 17 Sáb. s. Manuel y s. Rainero, cf., y el bto. Pablo de Arezo. 7.33
1291.—Sube al trono D. Jaime II.

4.29 18 Dom. II. stos. Marco y Marceliano, Ciriaco y Paula, mrs. 7.33
1816.—Batalla de Waterloo.

4.29 19 Lun. stos. Gervasio y Protasio, mrs. 7.33
325.—Primer Concilio general en Nicea.

4.29 20 Mart. s. Silverio, p. y mr., y sta. Florentina, vg. 7.33
1097.—Toma de Nicea por los cruzados.

2.29 21 Miér. s. Luis Gonzaga, cf., s. Eusebio, ob., y s. Pelagio. 7.34
1813.—Derrota de los franceses en Vitoria.

Sol en Cáncer.—**Estío.**

● Nueva á las 9 y 51 minutos de la noche en Cáncer. *Revuelto.*

4.30 22 Juev. s. Paulino, ob., y s. Acacio y 10.000 comps. mrs. 7.34
1476.—Derrota de Cárlos el Templario.

4.30 23 Vier. El Sagrado corazon de Jesús, sta. Agripina y s. Cenon. 7.34
964.—Toma de Roma por Othon.

4.30 24 Sáb. La Natividad de s. Juan Bautista. 7.34
1349.—Derrota de una escuadra francesa.

4.30 25 Dom. III. sta. Orosia, vg. y mrs., y s. Guillermo, cf. 7.34
1718.—Muerte de Alejo Pietrowichz.

4.31 26 Lun. stos. Juan y Pablo, hermanos. 7.34
1541.—Asesinato de Pizarro por Almagro.

4.31 27 Mar. s. Zóilo y comps. mrs., y s. Ladislao. 7.34
363.—Muerte del emperador Juliano.

4.31 28 Miér. s. Leon III, p. y cf. 7.35
1712.—Nacimiento de J. Jacobo Rousseau.

Vigilia con abstinencia.

☽ Creciente á las 2 y 49 minutos de la tarde en Libra. *Vientos.*

4.32 29 Juev. † *s. Pedro y s. Pablo, aps.* 7.34
1236.—Toma de Córdoba por s. Fernando.

4.33 30 Vier. La Conmemoracion de s. Pablo, ap., y s. Marcial. 7.34
1577.—Nacimiento de Rubens.

JULIO.

TIENE 31 DIAS.

SOL. Sale. h. m.		SOL Pónese. h. m.
4.33	1 Sáb. stos. Casto y Secundino, mrs., y sta. Leoor. 1766.—Ejecucion del caballero de Barre, en Paris.	7.34
4.33	2 Dom. IV. Visitacion de Nuestra Señora, y s. Urbano, mr. 1208.—Muerte de Adolfo de Nassau.	7.34
4.34	3 Lun. s. Trifon y comps. mrs., y s. Jacinto. 1187.—Derrota de los cristianos por Saladino.	7.34
4.34	4 Mar. s. Laureano, arzobispo de Sevilla, y el beato Gaspar Bono. 1778.—Toma de la isla de Granada.	7.34
4.35	5 Miér. s. Miguel de los Santos, cf., y sta. Zoa, mr. 1453.—Ejecucion de D. Alvaro de Luna.	7.33
4.35	6 Juev. sta. Lucía, vg. y mr., y sta. Dominica y s. Rómulo, obispo y doctor. 1495.—Victoria de Cárlos VIII en Fornoue.	7.33
	Llena á las 3 y 12 minutos de la tarde en Capricornio. *Tempestades, relámpagos y truenos.*	
4.36	7 Viér. s. Fermin, obispo y mártir, s. Claudio, mr., y s. Odon obispo. 1647.—Insurreccion de Nápoles contra España.	7.33
4.37	8 Sáb. sta. Isabel, reina de Portugal, vd. 1709.—Derrota de Cárlos XII y batalla de Pultawa.	7.32
4.37	9 Dom. V. s. Cirilo, ob. y mr. 1746.—Muerte de Felipe V.	7.32
4.38	10 Lun. stas. Amalia y Rufina, hermanas mrs. 1509.—Nacimiento de Calvino.	7.32
4.39	11 Mar. s. Pio I, p. y mr., s. Abundio, mr., y s. Januario, mártir. 1302.—Derrota y muerte de Roberto de Artois.	7.31
4.39	12 Miér. s. Juan Gualberto, abogado, y sta. Mariana, vírgen y mártir. 1380.—Muerte de Beltran Duguesclin.	7.31
4.40	13 Juev. s. Anacleto, p. y mr., y s. Esdras. 119.—Toma de Acre por los cruzados.	7.30
4.41	14 Vier. s. Buenaventura, ob. y dr., y s. Focas, mr. 1793.—Muerte de Murat.	7.37
	Menguante á la 1 y 30 minutos de la tarde en Aries. *Grandes calores.*	
4.42	15 Sáb. s. Camilo y s. Enrique, emp. 1099.—Toma de Jerusalen por los cruzados.	7.29
	Vacaciones en los tribunales superiores.	

4.42	16 Dom. VI. El Triunfo de la Santa Cruz, y Nuestra Señora del Cármen. 1212.—Batalla de las Navas.	7.29
4.43	17 Lun. s. Alejo, cf., y sta. Generosa. 1429.—Consagracion de Cárlos VII de Francia.	7.28
4.44	18 Mart. sta. Sinforosa y sus siete hijos mrs.; y sta. Marina. 1400.—Colócase el primer reló en España en la torre principal de Sevilla.	7.27
4.45	19 Miér. stas. Justa y Rufina, vgs. y mrs., y s. Vicente de Paul. 1808.—Capitulacion de los franceses en Bailén.	7.27
4.46	20 Juev. s. Elías, prof., y stas. Librada y Margarita, vírgenes y mártires. 1304.—Nacimiento de Petrarca.	7.26
4.47	21 Viér. sta. Práxedes, vg., y s. Daniel. 986.—Toma de Barcelona por Almanzor.	7.24
	Nueva á las 4 y 27 minutos de la mañana en Cáncer. *Calores excesivos.*	
4.47	22 Sáb. sta. María Magdalena, penitente. 1664.—Toma de Giger por el duque de Beaufort.	7.24
	SOL EN LEO.—**Canícula.**	
4.48	23 Dom. VII. s. Apolinar, y Liborio, ob. 1431.—Concilio general de Basilea.	7.24
4.49	24 Lun. sta. Cristina, vg. y mr., y s. Francisco Solano. 1808.—Victoria de Bailén.	7.23
	Vigilia.	
4.50	25 Mar. *Santiago Apóstol, patron de España.* 1261.—Toma de Constantinopla por los griegos.	7.22
4.51	26 Mier. sta. Ana Madre de Nuestra Señora. 711.—Batalla de Guadalete.	7.21
4.52	27 Juev. s. Pantaleon, mr.; s. Mauro, ob., y s. Aureliano y compañeros mrs. 1276.—Muerte de D. Jaime el Conquistador.	7.20
4.53	28 Vier. s. Víctor, papa, y compañeros mártires, y s. Inocencio, p. y cf. 1402.—Tamerlan vence á Bayaceto.	7.19
	Creciente á las 2 y 54 minutos de la mañana en Escorpio. *Relámpagos y truenos.*	
4.54	29 Sáb. sta. Marta, vírgen; s. Félix, papa, y sta. Serafina, vírgen. 1809.—Batalla de Talavera.	7.18
4.54	30 Dom. VIII. s. Abdon y s. Senen. mrs., y s. Rufino. 1540.—Asalto de Gibraltar por los turcos.	7.17
4.56	31 Lun. s. Ignacio de Loyola, fund. 1602.—Ejecucion del duque de Biron en París.	7.16

AGOSTO.

SOL. Sale. h. m.	TIENE 31 DIAS.	SOL. Pónese. h. m.
4.57	1 Mar. s. Pedro Advíncula, y s. Félix, mr. 1469.—Fundacion de la órden de San Miguel por Luis XI.	7.15
4.57	2 Miér. Nuestra Señora de los Angeles, y s. Pedro, obispo de Osma. 416.—Asesinato de Ataulfo.	7.14
4.58	3 Juev. La Invencion de s. Estéban, proto-mártir. 1492.—Partida de Colon para el Nuevo Mundo.	7.13
4.59	4 Vier. sto. Domingo de Guzman, cf. y fund. 1701.—Sorpresa de Gibraltar por los ingleses.	7.12
5. 0	5 Sáb. Nuestra Señora de las Nieves, y s. Emigdio, ob. 1147.—Sitio de Almería por Alfonso VII.	7.12
	Llena á las 6 y 12 minutos de la noche en Acuario. *Vientos calorosos.*	
5. 1	6 Dom. IX. La Trasfiguaacion del Señor, y stos. Justo y Pástor, mrs. 1162.—Muerte de Ramon Berenguer II.	7.10
5. 2	7 Lun. s. Cayetano, fund. 1814.—Restablecimiento de la Compañía de Jesús.	7. 8
5. 3	8 Mar. s. Ciriaco y comps. mar. 1413.—Terremoto de Sevilla.	7. 7
5. 4	9 Miér. s. Roman, mr., y s. Justo y Rufino. 1521.—Toma de Belgrado por Soliman II.	7. 6
	Vigilia.	
5. 5	10 Juev. s. Lorenzo, mr. 1557.—Batalla de San Quintin.	7. 5
5. 6	11 Vier. s. Tiburcio y sta. Susana, vg. y mr. 898.—Wifredo es aclamado conde de Barcelona.	7. 3
5. 7	12 Sáb. sta. Clara, vg. y fundadora, y s. Herculano, ob. 1687.—Victoria del general Lorrain contra los turcos.	7. 2
	Menguante á las 9 y 33 minutos de la mañana en Tauró. *Tronadas, en la mar gran oleaje.*	
5. 8	13 Dom. X. stos. Hipólito y Casiano, mártires, y sta. Aurora, vírgen y mártir. 1520.—Toma de Méjico por Hernan Cortés.	7. 1
5. 9	14 Lun. s. Eusebio, pbro. y cf. y s. Marcelo, ob. 1297.—Victoria del conde de Artois sobre los flamencos.	6.59
	Vigilia con abstinencia.	

5.10	15 Mar. *La Asuncion de Nuestra Señora.* 1769.—Nacimiento de Napoleon.	6.58
5.11	16 Miér. s. Roque y s. Jacinto, cf., y s. Tito, diácono. 1235.—Toma de Ibiza por D. Jaime II de Aragon.	6.57
5.12	17 Juev. s. Pablo y sta. Juliana, hermanos, y s. Mamés. 1815.—Asesinato del general Ramel en Tolosa.	6.55
5.13	18 Viér. s. Agapito, sta. Elena, emperatriz, y sta. Clara, vírgen. 1247.—Sitio de Sevilla por San Fernando.	6.54
5.14	19 Sáb. s. Lucio, ob., y s. Magin, mr. 1662.—Muerte de Pascal.	6.52
	🌑 Nueva en Leo. *Viento fresco por mañana y tarde: entre el dia caluroso.*	
5.15	20 Dom. XI. El purísimo corazon de María y s. Joaquin, padre de Nuestra Señora. 1516.—Concordato entre el Papa y Francisco I.	6.51
5.16	21 Lun. sta Juana Francisca Fremiot, vd. y fundadora. 1292.—Conquista de Tarifa por D. Sancho el Bravo.	6.50
5.17	22 Mar. s. Timoteo, y s. Hipolito, ob. y cf. 1638.—Derrota naval de los españoles.	6.48
5.18	23 Miér. s. Felipe Benicio, cf. 1227.—Muerte de Gengis-Khan.	6.47
	SOL EN VIRGO.	
5.19	24 Juev. s. Bartolomé, ap. y s. Ptolomeo. 410.—Saqueo de Roma por Alarico.	6.45
5.20	25 Vier. s. Luis de Francia, y s. Ginés de Arlés, mr. 1270.—Muerte de s. Luis en Africa.	6.44
5.21	26 Sab. s. Ceferino, p. y mr. 1346.—Victoria de los ingleses en Gray.	6.42
	☾ Creciente á las 5 y 53 minutos de la tarde en Sagitario. *Revuelto.*	
5.22	27 Dom. XII. s. Rufo, obispo y mártir, y s. José de Calasanz, fundador. 1812.—Los españoles recobran á Sevilla de los franceses.	6.40
5.23	28 Lun. s. Agustin, ob. y dr. 1817.—Cesion de la Guyana hecha á Portugal por Francia.	6.39
5.24	29 Mart. Nuestra Señora de la Consolacion y Correa, y s. Juan de Perusia. 1135.—Sube al trono Ramiro II.	6.37
5.25	30 Miér. sta. Rosa de Lima, y stos. Emeterio y Celedonio, mártires. 526.—Muerte de Teodorico.	6.36
5.26	31 Juev. s. Ramon Nonnato. 1282.—Es jurado soberano de Sicilia Pedro de Aragon.	6.44

SETIEMBRE.

TIENE 30 DIAS.

SOL. Sale. h. m.		SOL. Pónese. h. m.
5.27	1 Vier. s. Gil ab., y doce hermanos mrs. 1493.—Entrada de Cristóbal Colon en Sevilla.	6.33
5.28	2 Sáb. s. Antolin, mr., y s. Estéban rey de Hungría. 1555.—Apertura del Concilio de Trento.	6.31
5.28	3 Dom. XIII. s. Ladislao, rey, y s. Sandalio mr. 1812.—Accion de Antequera.	6.29
	Sale la Canícula.	
	Llena á las 8 y 48 minutos de la noche en Piscis. *Templado.*	
5.29	4 Lun. stas Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalia, vgs. 1796.—Victoria de Bonaparte en Roveredo.	6.28
5.30	5 Mar. s. Lorenzo Justiniano, ob., y sta. Obdulia, vírgen y mártir. 1622.—Promocion al cardenalato de Richelieu.	6.26
5.31	6 Miér. s. Eugenio y compañeros mártires, s. Petronio, ob., y s. Celestino. 1291.—Jaime II sube al trono de Aragon.	6.25
5.32	7 Juev. sta. Regina, vg. y mr. 1407.—Abre la campaña el infante D. Fernando.	6.23
	Vigilia con abstinéncia.	
5.33	8 Vier. † *La Natividad de Nuestra Señora*, y s. Adrian, obispo y mártir. 1269.—D. Jaime va á la conquista de Tierra Santa.	6.21
5.34	9 Sáb. sta. Maria de la Cabeza, y stos. Doroteo y Gorgonio, mártires. 1087.—Muerte de Guillermo el Conquistador.	6.20
5.35	10 Dom. XIV. El Dulce nombre de María. 1417.—Asesinato de Juan Sin miedo en el puente de Montereau.	6.18
5.36	11 Lun. s. Proto y s. Jacinto, hermanos mrs. 723.—Batalla de Covadonga.	5.16
	Menguante á las 5 y 55 minutos de la mañana en Géminis. *Vario.*	
5.37	12 Mar. s. Leoncio y compañeros mrs., y s. Eulogio, ob. 1723.—Incendio del palacio de los condes de Monteleon.	6.15
5.38	13 Miér. s. Felipe y comps. mrs., y s. Amado, ab. 1580.—Felipe II es proclamado rey de Portugal.	6.13
5.39	14 Juev. La Exaltacion de la Santa Cruz. 1321.—Muerte de Dante Alighieri.	6.11

5.40	15 Vier. s. Nicomedes, mr., y sta Emilia. 1701.—Muerte de Jacobo II de Inglaterra.	6.10
	Témpora.—Ayuno.—Ábrense los tribunales superiores.	
5.41	16 Sáb. s. Rogelio, mr., y stos. Cornelio y Cipriano, mrs. 1713.—Toma de Barcelona por asalto.	6. 8
5.42	17 Dom. XV. Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora. 1577.—Paz de Bergerac entre protestantes y católicos.	6. 6
	Nueva á las 9 y 29 minutos de la noche en Virgo. *Revuelto, vientos, tempestades y en ciertos puntos pedriscos.*	
5.43	18 Lun. sto. Tomás de Villanueva, arz. de Valencia, cf. 1544.—Paz entre Cárlos V y Francisco I.	6. 5
	Ayuno.	
5.44	19 Mar. s. Genaro, ob., y comps. mrs. 1356.—Derrota de Juan Poitiers por los ingleses.	6. 3
5.45	20 Miér. s. Eustaquio y comps. mr ., y s. Rogelio. 1703.—Victoria de Villars en Hochstaes.	6. 1
	Vigilia.—Témpora.	
5.46	21 Juev. s. Mateo, ap. y evang., y sta. Efigenia, vg. 1558.—Muerte de Cárlos V.	6. 0
	Feria en Madrid por quince dias.	
5.47	22 Viernes. s. Mauricio y comps. mrs., y sta. Emérita, vírgen y mártir. 1792.—Proclamacion de la república en Francia.	5.58
	Témpora.	
	SOL EN LIBRA.—**Otoño.**	
5.48	23 Sáb. sta. Tecla, vg. y mr., y s. Lino, p. 1292.—Coronacion del rey D. Jaime II de Aragon.	5.56
	Témpora.	
5.49	24 Dom. XVI. Nuestra Señora de las Mercedes. 787.—Apertura del VII concilio general de Nicea.	5.55
5.50	25 Lun. s. Lope, ob. y cf., y s. Cleofás. 1213.—Sube al trono D. Jaime el Conquistador.	5.53
	Creciente á las 11 y 58 minutos del dia en Capricornio. *Buen tiempo.*	
5.51	26 Mar. s. Cipriano y sta. Justina, mr. 1529.—Sitio de Viena por Soliman II.	5.51
5.52	27 Miér. stos. Cosme y Damian, mrs., y s. Pelegrin y s. Adolfo. 1739.—Entrada de Felipe V en Sevilla.	5.50
5.53	28 Jueves. s. Wenceslao y sta. Eustaquia, vg. 1396.—Victoria de Bayaceto en Nicópolis.	5.48
5.54	29 Viér. La Dedicacion de s. Miguel Arcángel, y s. Marcial. 1792.—Bombardeo de Lila por los austriacos.	5.46
5.55	30 Sáb. s. Gerónimo, dr. y fund., y sta. Sofía, viuda. 1238.—Conquista de Valencia por D. Jaime II de Aragon.	5.45

OCTUBRE.

SOL.	TIENE 31. DIAS.	SOL.
Sale. h. m.		Pónese. h. m.
5.56	1 Dom. XVII. Nuestra Señora del Rosario. 1187.—Toma de Jerusalen por Saladino.	5.43
5.57	2 Lun. s. Saturnino y s. Olegario, ob. 1571.—Batalla naval de Lepanto.	5.41
5.58	3 Mar. s. Cándido, mr. 1569.—Derrota de los protestantes en Montcontour.	5.40
	Llena á las 10 y 31 minutos de la mañana en Aries. *Lluvias y viento frios.*	
5.59	4 Miér. s. Francisco de Asis, fund. 1590.—Muerte de Cuyacio.	5 38
6. 0	5 Juev. s. Froilan, obispo, s. Atilano, obispo y confesor, y s. Plácido. 369. — Apertura del VII concilio general de Constantinopla.	5.36
6. 1	6 Vier. s. Bruno cf. y fund., y sta. Fé. 877.—Muerte de Cárlos el Calvo.	5.35
6. 2	7 Sáb. s. Márcos, papa y confesor, y s. Sergio y compañeros mártires. 451.—Apertura del IV concilio general en Calcedonia.	5.33
6. 3	8 Dom. XVIII. sta. Brigida, vda., y sta. Pelagia. 1552.—Sitio de Metz por Cárlos V.	5.32
6. 4	9 Lun. s. Dionisio Areopagita y comps. mrs. 1793.—Toma de Lyon por los republicanos.	5.30
6. 5	10 Mar. Nuestra Señora del Remedio, y s. Francisco de Borja. 1575.—Victoria de Guisa sobre los protestantes.	5.29
	Menguante á las 9 y 34 minutos de la mañana en Cáncer. *Vario.*	
6. 6	11 Miér. s. Nicasio, ob. y mr., y s. Fermin, ob y cf. 1598.—Proclamacion de Felipe III.	5.27
6. 7	12 Juev. Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, y s. Serafin. 1492.--Descubrimiento del Nuevo Mundo por Colon.	5.25
6. 8	13 Vier. s. Fausto, mr., y s. Eduardo, rey y cf. 1641.—Degüello de los ingleses en Irlanda.	5.24
6. 9	14 Sáb. s. Calixto, p. y mr. 1066.—Victoria de Guillermo el Conquistador en Astings.	5.22
6.10	15 Dom. XIX. sta. Teresa de Jesús, vg. y fund. 1754.—Victoria de Jourdan en Wallignies.	5.21
6.12	16 Lun. s. Galo, ab., y sta. Adelaida, vg. 1311.—Apertura del XV concilio general de Viena.	5.19

6.13 17 Mar. sta Eduvigis, viuda. 5.18
1685.—Revocacion del edicto de Nantes.

Nueva á las 9 y 32 minutos en Libra. *B en tiempo.*

6.14 18 Miér. s. Lúcas, evang., y s. Justo. 5.16
1815.—Llegada de Napoleon á Santa Elena.
6.15 19 Juev. s. Pedro Alcántara, cf. y fund. 5.15
1469.—Matrimonio de Fernando V de Aragon con Doña Isabel I de Castilla.
6.16 20 Vier. s. Juan Cancio, presbitero y confesor, y sta. Irene, virgen y mártir. 5.13
1827.—Combate de Navarino.
6.17 21 Sáb. sta. Ursula y las 11.000 vg. mrs. 5.12
1805.—Combate de Trafalgar.
6.18 22 Dom. XX. sta. Maria Salomé, vd., y sta. Cordula, vírgen y mártir. 5.11
1610.—Muerte de Ducange.
6.19 23 Lun. s. Pedro Pascual, ob. y mr. 5. 9
1848.—Tratado de Hunster.

SOL EN ESCORPIO.

6.20 24 Mar. s. Rafael Arcángel, y s. Martirian, ob. 5. 8
1524.—Sitio de Pavía por Francisco I.
6.21 25 Miér. s. Crisanto y sta. Daría; y stos. Crispin y Crispiniano, mártires. 5. 6
1415.—Victoria de los ingleses en Azincourt.

Creciente á las 7 y 29 minutos de la noche en Acuario. *Frios.*

6.23 26 Juev. s. Evaristo, p. y mr.. y stos. Luciano y Marciano, mártires. 5. 5
1587.—Derrota de la caballeria alemana en Vincory, por Guisa.
6.24 27 Vier. Los stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. 5. 4
1799.—Derrota de los vendeanos.
6.25 28 Sáb. s. Simon y s. Júdas Tadeo, apóstoles. 5. 3
312.—Derrota de Majencio por Constantino.
6.26 29 Dom. XXI. s. Narciso, obispo, y sta. Eusebia, vírgen y mártir. 5. 1
1783.—Muerte de D'Alembert.

Vigilia.

6.27 30 Lun. s. Cláudio y comps. mrs., y s. Gerardo. 5. 0
1622.—Nacimiento de Puget.
6.28 31 Mar. s. Quintin, santa Lucila, vírgen, y la batalla del Salado. 5.59
1791.—Ejecucion de los Girondinos en Paris.

Vigilia.

NOVIEMBRE.

TIENE 30 DIAS.

SOL. Sale. h. m.		SOL. Pónese. h. m.
6.29	1 Miér. † *La Fiesta de Todos los Santos.* 1810.—Incendio del convento de San Francisco, en Sevilla.	4.57
	Llena á las 11 y 5 minutos de la noche en Tauro. *Buen tiempo.*	
6.31	2 Juev. La Conmemoracion de los fieles difuntos, y santa Eustaquia. 1700.—Muerte de Cárlos II.	4.56
6.32	3 Vier. s. Valentin, pro. y mr., y los Innumerables mártires de Zaragoza. 1669.—Muerte de Doña Mariana de Velasco.	4.55
6.33	4 Sáb. s. Cárlos Borromeo, y sta. Modesta. 1414.—Asamblea de los notables, en Rouen.	4.54
6.34	5 Dom. XXII. s. Zacarías, profeta, y sta. Isabel, padres del Bautista. 1414.—Apertura del concilio general de Constanza.	4.53
6.35	6 Lun. s. Severo, ob., y s. Leonardo, ab. 1660.—Paz entre España y Francia.	4.52
6.36	7 Mar. s. Antonio y compañeros mártires, y s. Florencio, ab. y confesor. 692.—Apertura del VI concilio general de Constantinopla.	4.51
6.38	8 Miér. s. Severiano, ob., y comps. mrs. 683.—Concilio XIII de Toledo.	4.50
	Menguante á las 4 y 52 minutos de la tarde en Leo. *Hielos.*	
6.39	9 Juev. s. Teodoro, mr., s. Sotero y la Dedicacion de la Santa Iglesia del Salvador en Roma. 1606.—Conspiracion de la pólvora, en Londres.	4.49
6.40	10 Vier. s. Andrés Avelino, confesor, s. Probo, obispo, y santa Florencia, mártir. 1407—Conclusion de la campaña y vuelta á Sevilla del infante D. Fernando.	4.48
6.41	11 Sáb. s. Martin, ob. y cf. 569.—Nacimiento de Mahoma.	4.47
6.42	12 Dom. XXIII. El Patrocinio de Nuestra Señora. 1517.—Muerte del cardenal Jimenez de Cisneros.	4.46
6.43	13 Lun. s. Eugenio III, arz. de Toledo, y s. Homobono. 1485.—Avenida en Sevilla.	4.45
6.45	14 Mar. s. Serapio, mr., s. Lorenzo. ob., y s. Rufo. 165.—Muerte del emperador Justiniano.	4.44

6.46	15 Miér. s. Eugenio I, arz. de Toledo y mr., y s. Leopoldo. 1675.—Mayoría de Cárlos II.	4.43
	☽ Nueva á las 12 y 22 minutos de la noche en Escorpio. *Lluvias y hielos con vientos fuertes.*	
6.47	16 Juev. s. Rufino y comps. mrs., y s. Fidencio. 1729.—Nacimiento de doña María Antonia Fernanda, hija de Felipe V.	4.43
6.48	17 Vier. sta. Gertrudis la Magna, vg., y s. Hugon. 1559.—Muerte de María de Inglaterra.	4.42
6.49	18 Sáb. s. Máximo, ob., y s. Roman, mr. 1362.—Testamento de D. Pedro I de Castilla.	4.41
6.50	19 Dom. XXIV, sta. Isabel, reina de Hungría, y s. Ponciano, papa y mártir. 1095.—Concilio de Clermont.	4.40
6.52	20 Lun. s. Félix de Valois, cf. y fund. 1477.—Sitio de Utrera por los reyes Católicos.	4.40
6.53	21 Mar. La presentacion de Nuestra Señora y stos. Rufo y Estéban, mártires. 1783.—Primer experimento de los globos aereostáticos.	4.39
	SOL EN SAGITARIO.	
6.54	22 Miér. sta. Cecilia, vg. y mr. 1789.—Creacion del papel-moneda en Francia.	4.38
6.55	23 Juev. s. Clemente, p. y mr. 1248.—Toma de Sevilla por D. Fernando III.	4.38
6.56	24 Vier. s. Juan de la Cruz cf., y s. Crisógono, mr. 1598.—Suspension de las honras de Felipe II en Sevilla.	4.37
	☾ Creciente á las 4 y 1 minuto en Piscis. *Lluvias y hielos.*	
6.57	25 Sáb. sta. Catalina, vg. y mr., y s. Erasmo, mr. 1700.—Proclamacion de Felipe V rey, de España.	4.37
6.58	26 Dom. XXV. Los Desposorios de Nuestra Señora y s. Pedro Alejandrino, ob. y mr. 1764.—Supresion de la Compañía de Jesús en Francia.	4.36
6.59	27 Lun. s. Facundo y s. Primitivo, mr. 1652.—Auto de fé en Sevilla.	4.36
7. 1	28 Mar. s. Gregorio III, p. y cf. 1504.—Muerte de Isabel la Católica.	4.36
7. 2	29 Miér. san Saturnino, obispo y mártir, y santa Justina, vírgen y mártir. 1470.—Entrada de los reyes Católicos en Sevilla.	4.35
	Vigilia.	
7. 3	30 Juev. san Andrés, apóstol, santa Julita y santa Maura, vírgen. 1598.—Proclamacion de Felipe III.	4.35

DICIEMBRE.

TIENE 31 DÍAS.

SOL. Sale. h. m.		SOL. Pónese. h. m.
7. 4	1 Vier. sta. Natalia, vd., y stos. Eloy y Casiano. 1804.—Proclamacion de Napoleon emperador.	4.35
	Llena á las 10 y 38 minutos en Géminis. *Frio y buen tiempo: en Zaragoza lluvias y frios.*	
7. 5	2 Sáb. sta. Bibiana, vg. y mr., y sta. Elisa, y s. Pedro Crisólogo. 1554.—Muerte de Hernan Cortés.	4.34
	Ciérranse las velaciones.	
7. 6	3 Dom. *I de Adviento.* s. Francisco Javier, cf., y s. Cláudio. 1792.—Decreto para juzgar á Luis XVI.	4.34
7. 7	4 Lun. sta. Bárbara, vg. y mr. 1642.—Muerte del cardenal Richelieu.	4.34
7. 8	5 Mar. s. Sabas, ab., y s. Anastasio, mr. 1560.—Muerte de Francisco II de Francia.	4.34
7. 9	6 Miér. s. Nicolás de Bari, arz., y cf. 1285.—Nacimiento de D. Fernando IV el Emplazado.	4.34
7.10	7 Juev. s. Ambrosio, ob. y dr. 1815.—Ejecucion del mariscal Ney.	4.34
	Vigilia.	
7.11	8 Vier. † *La Purísima Concepcion de Nuestra Señora.* 1809.—Capitulacion de Gerona.	4.34
	Menguante á la 1 y 38 minutos de la mañana en Virgo. *Hielos y vientos.*	
7.12	9 Sáb. sta. Leocadia, vg. y mr., s. Leandro y s. Cipriano. 1492.—Descubrimiento de Haiti por Colon.	4.34
	Vigilia.	
7.12	10 Dom. *II de Adviento.* Nuestra Señora de Loreto, y sta. Olalla, vg. y mr. 1796.—Fundacion de la república italiana.	4.34
	Ayuno.	
7.13	11 Lun. s. Dámaso, p. y cf. 1718.—Muerte de Cárlos XII.	4.34
7.14	12 Mar. Ntra. Sra. de Guadalupe, y s. Donato y comps. mrs. 1269.—Partida de D. Jaime I para las Cruzadas.	4.34
7.14	13 Miér. sta Lucía, vg. y mr. 1545.—Apertura del concilio de Trento.	4.34
7.15	14 Juev. san Nicasio, obispo y mártir.; san Espiridion y san Arsenio. 1710.—Entrada de Felipe V en Madrid.	4.35

7.16	15 Vier. s. Ireneo y comps. mrs. 1395.—Entrada de Enrique III en Sevilla.	4.35
	Vigilia.	
	☾ Nueva á las 5 y 49 minutos de la tarde en Sagitario. *Grandes lluvias y frios.*	
7.17	16 Sáb. s. Eusebio, s. Abdon, s. Concordio y s. Valentin. 1745.—Toma de Milan por los españoles.	4.35
	Vigilia.	
7.17	17 Dom. *III de Adviento.* s. Lázaro, ob. y mr., y s. Francisco de Sena, cf. 1806.—Declara la guerra á Rusia la Puerta Otomana.	4.35
7.18	18 Lun. Nuestra Señora de la O. 1796.—Liga de Rusia é Inglaterra contra Francia.	4.36
7.19	19 Mar. s. Nemesio, mr., y sta. Justa. 37.—Nacimiento de Neron.	4.36
7.19	20 Miér. sto. Domingo de Silos, ob. y cf. 1793.—Combate entre realistas y republicanos.	4.37
	Témpora.	
7.20	21 Juev. sto. Tomás, ap. 1696.—Terrible huracan en Sevilla.	4.37
	Sol en Capricornio.—**Invierno.**	
7.20	22 Vier. s. Demetrio, mr. 1594.—Conato de regicidio.	4.38
	Témpora.—Vigilia.	
7.21	23 Sáb. sta. Victoria, vg. y mr., el beato Nicolás Factor. 1588.—Asesinato de Guisa.	4.38
	Témpora.—Vigilia.—Abstinencia.	
	☽ Creciente á las 11 y 16 minutos de la noche en Aries. *Hielos y vientos en toda la parte del Norte.*	
7.21	24 Dom. *IV de Adviento.* s. Gregorio, pbro. y s. Delfin, ob. 1644.—Honras por Doña Isabel de Borbon.	4.39
	Visita general de cárceles.—Ciérranse los Tribunales.	
7.21	25 Lun. † *La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.* 800.—Coronacion de Carlomagno.	4.39
7.22	26 Mar. s. Estéban proto-mártir, y s. Tósimo. 1480.—Instalacion del tribunal del Santo Oficio en Sevilla.	4.40
7.22	27 Miér. s. Juan, ap. y evang. 1356.—Publicacion de la bula de oro.	4.41
7.23	28 Juev. Los Santos Inocentes. 1810.—Muerte de Floridablanca.	4.41
7.23	29 Vier. sto. Tomás Cantuariense, ob. y mr. 1594.—Destierro de los jesuitas en Francia.	4.42
7.23	30 Sáb. La Traslacion de Santiago ap., y s. Sabino, ob. y mr. 1254.—Dotacion de la fiesta de la Espada por D. Alfonso X.	4.43
	● Llena á las 9 y 34 minutos de la noche en Cáncer. *Buen tiempo en la parte del Mediodia, en el Norte grandes nevadas y vientos fuertes y huracanados.*	
7.23	31 Dom. s. Silvestre, p. y cf., y sta. Coloma, vg. y mr. 1230.—Entrada de D. Jaime en Mallorca.	4.44

ESTUDIOS DEL PORVENIR



—Por el giro de estos signos, yo profetizaré el porvenir en mi ALMANAQUE, (por supuesto, Dios mediante.) —Empecemos.

Está demostrado desde los tiempos de Adan que el sol sale todos los dias. Ha habido ocasiones en que han salido tres soles; pero la física explica esto. Pues bien, si al salir el sol se presenta más grande que de costumbre, indica vientos fuertes al tercer dia... en el caso de que dichos vientos tengan gana de soplar.

Si en invierno aparece el sol, muy resplandeciente ó rubio, indica frio. Lo extraño seria que el sol se pusiera moreno para indicar calor.

Las nubes alrededor del sol son señal de lluvia, siendo rojas, y de vientos si son amarillas. Esto prueba de que no puede llover sin nubes y que puede haber viento sin ellas. Sin embargo, está demostrado que cuando las nubes son negras, es una prueba infalible de que no son blancas.

Si por la mañana hubiese mucho rocío es señal de buen tiempo, menos cuando sucede todo lo contrario.

Cuando se presenta el arco iris estando el tiempo sereno, indica viento, menos cuando el viento desmiente el pronóstico.

La nieve fria y seca demuestra continuacion de frio. Lo raro seria que demostrase calor.

Un cielo cubierto de nubes grises y uniformes señal de nieve, menos cuando no. Si las estrellas pierden la claridad señal de lluvia; si se muestran brillantes, señal de buen tiempo; si no se muestran de ninguna manera, es que quedamos á oscuras completamente.

Es cosa suficientemente probada que las chinches y las pulgas indican el verano; los mosquitos el otoño, las cigüeñas el invierno y las golondrinas la primavera.

Huid de un abejorro negro en el campo. Es mensajero de malas nuevas.



Cuando el sol llora la muerte de la luna, ó de otra manera, cuando

la luna no es vieja sino es nueva porque no se ve entonces, es cuando paren por regla general las que están fuera de cuenta. Un sol de primavera, el cual inflama la sangre, y nueve lunas consecutivas, dan una abundante cosecha de... lo que ustedes quieran.

JUICIO DEL AÑO.

Saturno, el tragon Saturno,
el esposo de la Tierra,
convida á los Doce Meses
para una gran francachela.
El año setenta y seis
ha de presidir la fiesta,
que es un señor apacible
aunque de turbia conciencia.
Enero viene al convite
como un ruso en la Siberia;
Febrero, como mes loco,
viste de polichinela;
Marzo se presenta alegre
sobre una escuálida yegua;



Abril con sus aguas mil
entre chubascos se ostenta
y Mayo y Junio aparecen
tocando las castañuelas.
Julio y Agosto se exhiben
vestidos á la ligera.
Setiembre lleva un gaban
que se ha comprado en la féria



y Octubre trae por vestido
un tonel y cien botellas.
Solo Noviembre y Diciembre
van de luto hasta las cejas,
que como viejos taimados
de luto van á la fiesta.

—

Juntos ya todos los Meses
se sentaron á la mesa
y el año setenta y seis
les habló de esta manera:
—Largo tiempo há, mis amigos,
que el infierno está en la tierra;
las muchachas no se casan,
las casadas se sublevan;
son falsos todos los hombres
como es falsa la moneda.
No hay más que plagas de ingleses,
no hay más que amores de viejas,
no hay más que afeites en rostro,
no hay más que cuentos y cuentas.
Las onzas, los pesos duros,
los escudos y pesetas,
con la música á otra parte
se han largado á las estrellas.
No quedan más que usureros,
saca-mantas, saca-muelas,

corazones berroqueños,
y como el cólera... suegras.
Cada embrollo hay que extremece,
cada petardo que tiembla,
por lo tanto en tal conflicto
salvemos las apariencias
y cada mes su programa
exponga con leal franqueza.
—Bien pensado, dijo Enero,
y yo como buen profeta
daré sorbetes de sol,
ventiscos de Somosierra,
para que vivan los médicos
y se diviertan las médicas.
—Yo daré, dijo Febrero,
pulmonías á docenas;
daré un Carnaval alegre,
ayunos en la Cuaresma,
aunque ayunar es de moda
desde Enero á Noche-Buena.
—Yo ofrezco, replicó Marzo,
en salones y en praderas
bailes, chismes y conciertos
belenes, lujo, miseria,
muchos apuros por dentro
y muchas risas por fuera.
—Yo, exclamó Abril, daré amores
que apenas nazcan perezcan.
—Yo, dijo Mayo, prometo
reverdecer á las viejas.
—En tal caso, observó Junio,
yo daré mala cosecha.
—Yo mandaré tabardillos,
calenturas y jaquecas,
replicó Julio impaciente.
—Yo daré bolsas repletas
al prestamista magnánimo,
que al ciento por ciento presta,
dijo Agosto.—¡Caracoles!
Yo soy el mes de las ferias,
dijo Setiembre, y prometo
feriar niñas casaderas,
pollos de cincuenta céntimos,
roscos de la *Tía Javiera*,
trastos viejos, viejas cosas,

que de viejas se hacen nuevas.
—Señores, exclamó OCTUBRE,
como rey de las bodegas
yo os daré tras cada esquina
ejemplos como la muestra.



—Voy á hablar, dijo NOVIEMBRE.
Yo ofrezco para el que muera
nichos, tumbas y responsos
si lista la bolsa apresta.
Que si el morir cuesta caro
es que lo humano progresa.
Pues yo, exclamó el buen DICIEMBRE,
haré que crezcan las muelas,
al infeliz transeunte
ante el turron de las tiendas.
El que no tenga dinero
puede buscar una cuerda,
remedio contra los pavos,
contra la sopa de almendra,
contra besugos y frutas,
contra dulces y jaleas.
El que quiera regalarse
solo un recurso le queda:
que empeñe hasta la camisa
si es que camisa le queda.

—

—Malo, remalo, *malorum*,
exclamó el año que empieza,

al oir las profecías
de aquellos doce profetas.
¿No hay, pues, modificacion?
¿no se hará ninguna enmienda
en ese triste programa?
—Ni tan solo en una letra.
—Pues, *Dios sobre todo*, amígos,
y demos fin á la fiesta.

EL CULTIVO DE LAS FLORES.

Articulo para señoritas.

Por regla general llámanse *plantas de coleccion*, todas aquellas que adornan con sus colores y embalsaman con sus perfumes las cabezas y el seno de las mujeres hermosas (y feas), y vamos por consiguiente á dar algunos detalles acerca de las flores más bellas que se conocen. Sabído es, que el delicado y suavísimo jacinto, el siempre vario tulipan y la encantadora anémona, esmaltan las risueñas praderas de la Turquía europea: tambien se sabe que hay más de cien especies de narcisos, principiando por el que lleva el nombre de *gran soberano* y acabando por el que se llama *Tauro*; y no es de nadie ignorado que el renúnculo, el clavel, los pensamientos, la violeta, los lirios, vienen con el primer soplo de la primavera; así es que vamos á presentar en un pequeño espacio el modo de cultivar esás preciosas flores, para que las niñas bonitas, y las que no lo son, tengan un lijero método que les sirva de guía para cultivarlas. Principiaremos por el tulipan.

Viendo los turcos matizadas de elegantes tulipanes salvajes las orillas de la Prepóntida, trasplantaron muchos de ellos para enriquecer sus jardines. La cebolla imperceptible que echa el primer año una semilla de tulipan debe plantarse y arrancarse quince años repetidos. Desde el segundo año el tallo de la flor llega á una altura invariable; si este tallo es demasiado corto, no dará buena esencia, ni buena flor, y es inútil cultivar la cebolla. A últimos del siglo pasado las buenas cebollas de tulipan se vendieron hasta doce y quince mil francos. Hoy ha decaido mucho el valor de estas plantas bulbosas, y se cotizan en Paris de 300 á 700, por legítimas cebollas de Harlem y Leyden.

Para conocer hasta qué grado de furor ó de manía llegó en Holanda el cultivo de estas flores; citaremos una anécdota: «Un tal Œlecospiegel, que tenia diversas macetas de tulipan, creyó no estaba segura la tabla que tenia en la parte externa de la ventana con

sus queridas flores, y ocurriósele la idea de colocarse sobre ella, quitando antes las macetas, para conocer su resistencia. El resultado del caso fué, que una vez colocado sobre la tabla, ésta se quebró y el pobre Œlecospiegel vino al suelo rompiéndose una pierna. Los transeuntes lo levantaron lamentando la desgracia; pero él, loco de alegría por su feliz idea, contestó:

—No tengais cuidado, más vale que la tabla se haya roto solo con mi peso, que no con el de mis macetas de tulipanes. Esto, en vez de ser desgracia, es una verdadera felicidad.»

Hé aquí el retrato de este aficionado de las flores.



El cultivo de los tulipanes necesita de un clima oceánico, ó sea del aire del mar. Alejándose cinco ó seis leguas de las costas, los tulipanes, lo mismo que el jacinto, pierden gran parte de su mérito. Para el cultivo de esta planta se prepara el terreno teniendo mucho cuidado de no estercolarlo: la tierra debe ser de mantillo, contra más negra mejor, y sin piedras de ningun género, por chicas que sean. Puede mezclarse dicho mantillo con la tierra del sitio donde se vayan á plantar los tulipanes, pero cuidando sobre todo de que esté limpia.

La siembra de la cebolla debe hacerse en la segunda quincena de Octubre, porque el tulipan no teme al frio, á no ser que sea excesivo, en cuyo caso se cubre de paja ó de hojas secas. Las cebollas se plantan en línea como á una cuarta de distancia las unas de las otras. Como la coleccion es tan variada, se pueden obtener los ejemplares más bellos de estas flores admirables.

El cultivo del jacinto difiere en algunos puntos del de los tulipanes: la cebolla de esta planta está sujeta á más enfermedades. La tierra en que se siembre debe ser muy ligera y al mismo tiempo bastante sustanciosa, pues sus raíces fibrosas son mucho más sensibles á los obstáculos que encuentran. En general necesita más sustancia nutritiva y más humedad. Las cebollas de esta planta deben sem-

brarse al principio de la primavera. El jacinto necesita aire y sol para desarrollar su hermosura. Si los tallos son débiles se les sostiene con pequeños rodrigones. Cuando hace mal tiempo el cuadro ó sitio en que están plantados los jacintos debe estar cubierto con un toldo. La coleccion, encerrada en el invernadero, debe visitarse con mucha frecuencia para ver el estado de las cebollas de dicha planta. El cuidado de casar los colores es de mucha importancia para el efecto que produce un buen cuadro de jacintos: los matices tienden siempre á los tres colores azul, blanco y encarnado. Lo que más hay que tener presente es no dejar envejecer las cebollas.

La *anémona:* hé aquí una de las flores más bellas que produce la naturaleza, y que, para mayor realce de su mérito, está dotada de una virtud aplicable á ciertas dolencias de la especie humana. Los antiguos poetas la eligieron para heroina de una fábula, y fingieron que, herido Adonis por un jabalí, cayó su sangre sobre esta flor, por lo cual se llama tambien flor de Adonis, y que, siendo primeramente blanca, se volvió encarnada. Vénus, que le fué á socorrer, llegó demasiado tarde, y picándose un pié en una espina, retiñóse la flor con la sangre de la enamorada diosa, y desde entonces quedó para siempre con el divino color que ostenta. Los países meridionales de Europa y los más inmediatos al Mediterráneo son los que poseen mayor número de anémonas.

Como el cultivo de los renúnculos es exactamente igual al de la flor que acabamos de describir, pasaremos á tratar de estas bellas flores, no sin decir antes que es acertado regarlas en la época de la florescencia, mientras dure el calor del dia, y que se las debe echar el agua con una regadera cuyos agujeros sean muy finos, y que, como las raíces de la anémona son más gordas que las del renúnculo, es bueno plantarlas más separadas.

El renúnculo: las raíces tuberculosas de esta flor tienen la figura de una pata de ave. Para el aficionado lo primero que hay que adquirir es una buena coleccion de raíces, pues ellas darán con el tiempo un precioso cuadro de jardin de quinientos ó de seiscientos renúnculos. El primer año se empleará en cuidar la coleccion, á fin de que dé las semillas, las cuales, sembradas la próxima primavera en estiércol de excremento de vaca pulverizado, darán unas raíces muy pequeñas que no se pueden separar de su tierra natal sin pasarlas por la criba; estas raíces nuevas, criadas en el semillero, terminarán su completo desarrollo antes del otoño, en cuya época se las deberá sacar con cuidado y lavarlas para quitarlas la tierra adherida á los tubérculos, y entonces se secan á la sombra, pero no entre cristales, sino sobre tablas y al aire libre.

En la primavera siguiente se cava hondamente la tierra del cuadro donde se han de plantar las raíces. Contra más honda la cava mejor, pues así las flores serán más hermosas, en razon á que las raíces podrán penetrar en la tierra con más facilidad. Los renúnculos plantados de este modo dan bellos frutos de tintas claras más bien que oscuras. El encarnado súbido, el carmin, la púrpura, están en minoría; en cambio están los amarillos puros y matizados, el color de rosa mezclado con blanco y otros matices bellísimos. Si la florescen-

cia de las raíces ha sido excelente, se las deja á éstas descansar por un año, sacándolas del cuadro con mucho cuidado para que no se lastimen. Despues de un año de descanso se las vuelve á plantar, empapándolas antes, por espacio de veinticuatro horas, en un agua que tenga desleido algun hollin. Haciendo esto, la florescencia será admirable. El cuadro destinado á los renúnculos debe estar siempre situado en medio del jardin, por ser una de las plantas que más luz y aire necesitan.

El pensamiento es una flor encantadora de la cual no se saca todo el partido de que es susceptible. Los ingleses fueron los primeros que se consagraron á formar colecciones de esta planta. El defecto principal del pensamiento es la corta duracion, tanto de la flor como de la planta, á causa de las numerosas enfermedades que las atacan. En la mejor coleccion de pensamientos la primera florescencia es siempre la más bella; las últimas flores degeneran siempre. En los semilleros de pensamientos se procura más que todo el brillo de los colores, la igual distribucion de los ensanches de uno y otro lado del centro, la anchura de la corola y la forma más aproximada al círculo. El pensamiento, contrario á otras muchas plantas, requiere el suelo y el aire libre á los tiestos y macetas. Se ha hecho la observacion que los plantados en macetas para venderlos al instante no viven más que cierto tiempo, mientras los colocados en tierra libre viven mucho más. Para asegurar la fecundidad de las semillas, la naturaleza ha dotado á los pensamientos de la facultad de conservarse en una posicion casi vertical para que ni el polvo ni la lluvia pueda perjudicarles. Tiene que tener la aficionada mucho cuidado al plantar las semillas; éstas se siembran en primavera ú otoño. Los semilleros de otoño deben hacerse en barreños para que se puedan recoger en el invierno: la semilla se cubre muy ligeramente, y cuando la planta principia á adquirir fuerza es necesario despuntarla y darla ancho espacio, porque las raíces, compuestas como están de flores en extremo delicadas y apenas visibles, se extienden con esta operacion á gran distancia y extraen cuanta sustancia pueden de la tierra.

Ahora hablemos de los *lirios*. Esta flor es la llamada *licis*, notable por su hermosura y numerosas especies. Florecen á todos vientos, y el único cuidado que reclaman es puramente negativo, y consiste en no tocar á los bulbos ó raíces en tres ó cuatro años. Aquel en que se las planta, no dará flor, y cada vez que se desentierra la cebolla es inevitable la pérdida de una florescencia, á pesar de que no se puede dejar de hacer esta operacion, tanto para separar los hijuelos como para cortar los bulbos enfermos. El lirio y la azucena (porque esta hermosa planta es considerada como de la familia de los lirios) tienen dos enemigos capitales: un gusanillo de desagradable apariencia, que para cazarlo no hay más que dar vuelta á las hojas largas que están al fin del tallo, y otro gusano que se llama *cardenal*, el cual es necesario cogerlo con precaucion, porque su picadura es muy dolorosa.

Hay muchas clases de lirios en todas las regiones del globo. Debe cuidarse de plantar los lirios tarde y sacarlos temprano. Pocas veces se multiplican los lirios por sus granos, sino por medio de hijuelos

que saliendo al suelo no tardan en echar raices. Por eso se multiplica con facilidad esta planta.

Ultimamente, y para terminar este articulito, hablaremos del *clavel.* Es esta planta una de las más aristocráticas que existen, pues no debe confundirse el clavel de coleccion con las variedades comunes que hay de dicha planta. Estas se componen de dos raices. En la primera están comprendidos los claveles flamencos. Para conocer la importancia de dichos claveles, baste decir que las principales rentas del Monasterio de San Lorenzo de Lieja, consisten en el comercio que allí se hace de las semillas y plantas de esta flor. El expresado clavel encorva sus hojas para adentro, y forma un círculo perfecto: ofrece además tres colores al menos, que son rosa, encarnado y violeta púrpura, perdiéndose todo en un hermoso matiz blanco. La flor del clavel presenta multitud de variedades, y se multiplican por medio de acodos ó mugrones. La segunda série de claveles se distingue completamente por el estado de sus hojas, siendo por lo general esta planta menos delicada que la del clavel flamenco. Uno de los claveles más estimados es el conocido con el nombre de *Condé*: su fondo es amarillo y tiene una franja encarnada que le dá mayor belleza. Toma el nombre de gran Condé, porque este pasó cultivando esta flor el tiempo que estuvo prisionero en Vincennes. Estas plantas se siembran en grandes macetas y la tierra debe ser muy sustancial. Estos claveles soportan el frio sin que este pueda marchitarlos; mas no soportan el frio húmedo. Sin embargo, durante el invierno las macetas deben colocarse en lugar abrigado.

Hay otra variedad de claveles más bonita que se llama *melindre,* y los ingleses son sus principales cultivadores. Un horticultor inglés de nuestros tiempos es el que ha introducido la aficion por los melindres, y como la historieta es curiosa vamos á referirla.

Era el horticultor un herrero de Yorkshire llamado Ely, el cual tenia doce hijos. En sus ratos de ócio se dedicaba á sembrar claveles, hasta que de las diversas combinaciones de las semillas nació un magnífico clavel, que hoy es muy apreciado en todas las colecciones inglesas, y que se distingue con el nombre de *clavel Ely.* El mismo herrero no conocia el precio de su descubrimiento hasta que un aficionado le ofreció 1.000 rs. por él, cuya proposicion le dió á conocer el provecho que podia sacar de aquel ramo de horticultura. Por consiguiente, consagrado por entero al cultivo de los claveles, y si hemos de dar crédito á los diarios ingleses, Ely ha tenido el gusto de vender una sola planta de claveles en la friolera de 5.000 rs. Con esto está dicho lo que son las flores.

Ahora, la última palabra por nuestra parte.

Todo este ramillete de flores que os ofrecemos, bellas lectoras, no vale nada comparado con los matices que hay en vuestras mejillas, con el carmin que hay en vuestros lábios, con la ternura de vuestro cútis y con la luz de vuestra mirada.

Esto es cuanto puede profetizaros el ALMANAQUE PROFÉTICO de vuestro S. S.

Torcuato Tárrago.

JUSTICIA RUSA.

Un opulento general ruso pidió la mano de cierta jóven, hija de un caballero polaco muy pobre. El dia convenido para el matrimonio, se presentó el general acompañado de un capitan y dos tenientes rusos disfrazados de sacerdotes del culto greco-ruso. Celebróse la ceremonia; y despues de dos horas de union entre los novios, el general riñó con su mujer y la echó de casa. El padre se quejó de su presunto yerno; pero descubierta la nulidad del matrimonio, el tribunal se negó á admitir la demanda. En vista de esto, el padre y la hija se dirigieron al mismo emperador, quien dictó el fallo siguiente:

«Considerando que la union del general con la jóven polaca no se celebró en presencia de ningun sacerdote, el matrimonio no existe; pero considerando por otra parte que el general engañó á la jóven de una manera infame, mandamos que todos los bienes de aquel sean confiscados en beneficio de ésta; que el general reciba al momento las órdenes sagradas y que nunca se pueda casar, y que los dos tenientes entren en clase de simples eclesiásticos con el sueldo, para mientras vivan, que está asignado al más inferior de estos.»

FRASES MUSICALES.

Cuando dos ó más personas piensan del mismo modo, se dice que están *acordes*.
Si le alaban á uno, que le dan *bombo*.
Si tiene influencia, que lleva la *batuta*.
Si es triste su situacion, que tiene *tres bemoles*.
Si presume de elegante, que es *re-la-mi-do*.
Si un patan se educa, que se va *afinando*.
Si uno escapa, que sale *pitando*.
Si yerra á menudo, que toca el *violon*.
Si es un pillo, que *canta* en la mano.
A los refranes se les llama *adagios*.
Ha habido caballeros *andantes*.
Hay quien vive *contra-bajo*.
Habrá *variaciones* en la temperatura.

EL MÚSICO AMBULANTE.

El duque Maximiliano de Baviera ha sido considerado como el más hábil tañedor de cítara.

Cierto dia tomó su instrumento favorito, salió al campo, sentóse

en uno de los sitios más pintorescos, á la sombra de hermosísimos tilos y ejecutó varias piezas de música.

Algunos campesinos, atraidos por los acordes de la cítara, rodearon al príncipe y dijeron:

—Ven á la hostería y te pagaremos la cerveza.

—¿De veras?

—Sí, ven, no está lejos.

—Pues marchemos,—contestó el duque.

Llegados á la hostería hicieron servir espumosa cerveza y rogaron al *músico ambulante* que tocase alguna cosa. El artista no se hizo de rogar y tocó durante un cuarto de hora para ganarse la cerveza.

Poco despues se despidió de los aldeanos diciendo que le esperaban en Munich.

—¡Ea! ¡ea! otra piezecita antes de dejarnos. Tócanos el wals del duque Maximiliano y te dejamos partir.

En este momento apareció el hostelero y reconoció al príncipe; mas un gesto de éste le impuso silencio.

—Si tocas el wals,—repitieron los labriegos,—te daremos veinte sueldos; míralos, aquí los tienes sobre la mesa.

El duque tocó el wals, tomó los veinte sueldos y se alejó.

—Camaradas,—dijo luego el hostelero á sus parroquianos;—¿sabeis quién es el músico?

—No, pero toca muy bien.

—Pues es ni más ni ménos que el mismo duque Maximiliano hecho y derecho.

Los aldeanos, llenos de espanto, corren en seguimiento del duque, le alcanzan y se arrodillan delante de él pidiéndole perdon.

—¡Cómo que os perdone... hijos mios! Ha sido tanto mi placer, que os ofrezco volver el domingo siguiente. En cuanto á los veinte sueldos no os los devolveré; es el primer dinero que he ganado en mi vida y le conservo por esto. Con que hasta el domingo.

El duque cumplió su palabra.

EL PRECIO DE UN OJO.

Hace poco tiempo que Mad. Pluyette tenia un perrito faldero á quien adoraba y cuya ternura le ha costado nada ménos que un ojo. Un dia en que el dichoso animalejo estaba muellemente reclinado en el lecho de su señora, esta se le acercó llevando un terron de azúcar entre sus lábios.

Mad. Pluyette se acercó al hocico del perrito, su compañero inseparable, para presentarle la golosina; mas cuando este queria cogerla, su dueña retiraba con velocidad la cabeza, divirtiéndose de este modo con la impaciencia de su favorito; mas cansado este de la diversion, se lanzó sobre el pedazo de azúcar con tal violencia, que clavó una de las punzantes uñas en el ojo derecho de su ama, quien dió un espantoso grito y cayó desmayada. Cuando volvió en sí se en-

contró que habia quedado tuerta. ¿Perdonó Mad. Pluyette á su perro este crímen involuntario? Esto no lo dice la historia; pero juzgan-



do que el mal era irreparable, se sometió á una dolorosa operacion y se hizo poner un ojo de cristal por un hábil artista; pero cuando éste vino á reclamar los 100 francos, precio convenido por su trabajo, Mad. Pluyette rehusó el pago y Mr. Tumisier la citó inmediatamente al juzgado de paz de Nuilly.

Mr. Tumisier no se presentó al juicio, sino que se hizo representar por su apoderado.

Mad. Pluyette quiso defenderse á sí misma, no teniendo necesidad de abogado, y entró en la sala de la audiencia llevando en la mano el argumento terrible con que se proponia pulverizar las pretensiones de su adversario; en una palabra, con el ojo de cristal fabricado por Mr. Tumisier.

El Juez de paz. Ya sabe V., señora, de qué naturaleza es la reclamacion que le hace Mr. Tumisier. ¿Por qué se niega V. á pagar la suma convenida?

Mad. Pluyette. Mr. Tumisier ha creido, sin duda, que porque soy una mujer me dejaré engañar, y se equivoca mucho. Yo le probaré que la viuda de un jefe de batallon no se mama el dedo.

El Juez de paz. Lo que V. dice, señora, nada tiene que ver con el proceso, y es preciso que V. se encierre en...

Mad. Pluyette. ¡Cómo! ¡Encerrarme á mí! ¡encerrar á la viuda de un comandante! ¿Cree acaso V. S. que estoy loca, señor Juez?

El Juez (sonriendo.) Permítame V., señora, que mude la frase. Decia que es preciso que V. se encierre, se limite solo á los hechos de la causa sin decir palabras inútiles.

Mad. Pluyette. No hay de inútil en todo esto más que el ojo que me ha fabricado ese maldito embaucador, puesto que con él no veo ni un coche simon á tres pasos de distancia. Yo no he pedido á Mr. Tumisier un ojo para jugar á la gallina ciega.

El Juez. Pues qué, ¿pretende V. ver con ese ojo, señora?

Mad. Pluyette. ¿Y me lo pregunta V. S.? Por cierto que quisiera saber para qué sirven los ojos sino para ver con ellos.

El Juez. En verdad, señora, que lo que V. dice es lo más extraño que he oido en mi vida. Reflexione V. un poco. ¿Cómo es posible ver con un ojo postizo?

Mad. Pluyette. Pues yo, señor juez, quiero ver como todo el mundo. Yo he encargado un ojo para ver claro, y con el que me han hecho no veo ni claro ni turbio: por eso no quiero pagar ni diez céntimos por él.

Mad. Pluyette, volviéndose al público que reia extrepitosamente, prosiguió:

—¿Por qué se rien ustedes? ¿Yo no tengo puesta una peluca que me sienta como si fuera mi pelo natural? Tres dientes postizos tengo que me hacen igual efecto que los demás que no lo son. ¿Por qué no ha de suceder lo mismo con el ojo?

Las carcajadas se aumentan y el juez nó tuvo poco trabajo para entrar en órden el auditorio. Cuando se restableció la calma, el juez declaró la causa vista y condenó á Mad. Pluyette á pagar los 100 francos convenidos á Mr. Tumisier y además las costas del juicio.

Al oir la sentencia Mad. Pluyette, hizo un gesto el más expresivo del mundo, y al retirarse tiró al suelo el ojo postizo que se estrelló en mil pedazos contra el pavimento.

UNA DISTRACCION DE BEETHOVEN.

Cierto dia entró el célebre maestro en un restaurant de Viena para comer. Sentóse á la mesa, tomó la lista del dia y la reconoció para pedir algo; mas embargado de repente por una idea musical, sacó su lápiz y trazó al dorso de la lista algunas notas. Una vez escrito el pensamiento que le preocupaba, quedó sumido en una profunda meditacion.

Al cabo de un buen rato, pareció despertar de su sueño, tomó de nuevo la lista, la plegó y se la metió en el bolsillo. Luego preguntó al mozo:

—¿Cuánto debo?

—Señor, no debeis nada, puesto que nada habeis tomado.

—¿Creeis que no he comido?

—No señor.

—Entonces dadme alguna cosa.

—¿Qué deseais?

—Lo que gusteis. Me es indiferente.

En la lista quedaban escritas las notas fundamentales de la gran sinfonía pastoral del maestro.

LOS HOMBRES GORDOS.

En Gregory's Point (Connecticut) ha verificado su novena reunion la Sociedad de los Hombres gordos. Los periódicos americanos ofrecen detalles muy divertidos de esta fiesta celebrada el 25 de Agosto y de las *gordas* individualidades que han figurado en ella.

Parece que ha sido preciso acudir á medidas extraordinarias para llevar al punto de reunion los principales invitados.

Así Williams Perkins, presidente de la Sociedad é individuo que pesa 367 libras (14 arrobas 17 libras) no obstante su corta edad (veinte y seis años) ha tenido que ser trasportado en un carro. Mr. Shewood (320 libras) más celoso de su dignidad, hizo el viaje desde New-Milfort en un coche de cuatro asientos. Fué necesario emplear una cuadrilla de mozos de la estacion para colocarlo cómodamente en el vehículo.

La sala del festin se hallaba llena de curiosos, y habia motivo para ello. Allí estaban un tal Murphy que pesa 303 libras y su amigo Fisch que pesa 337. Veianse además al presidente y á otros hombres gordos. Despues de los saludos de ordenanza, hubo una série de apretones de mano, alternados con frecuentes y copiosas libaciones. El club dió principio á la sesion pesando á los aspirantes á sócios. No se admitian candidatos menos de 200 libras de peso. Así que gran número de estos fueron rechazados por falta de amplitud suficiente.

La reunion por lo demás era numerosa; sin contar los invitados habia un centenar de miembros de la Sociedad representando aproximadamente unas doce toneladas de peso total.

«A su llegada á Gregory's Point, el suelo temblaba como si un rebaño de hipopótamos hubiera entrado en la ciudad,» dice un revistero, (candidato desairado sin duda por falta de peso).

En la mesa cada hombre gordo ocupaba dos plazas. Esta mesa, preparada al efecto, tenia ciertas entradas semicirculares proporcionadas á la rotundidad de cada convidado. Además era de una construccion bastante sólida para sostener el enorme peso de los platos.

Los «hombres gordos» consumieron 100 cestos de ostras, 10 toneladas de patatas, 300 libras de carpas, 100 libras de anguilas, 300 libras de aves, sin contar las montañas de carne de buey, cerdo y caza. Solo se bebió cerveza, excediendo de 300 toneladas su consumo.

Despues de esta comida de gigantes se verificó la eleccion de presidente y vice-presidente de la Sociedad para el año próximo. Todo terminó en un baile, donde los hombres gordos hacian gala de su escasa desenvoltura. Despues cada cual volvió á su casa como pudo.

PENSAMIENTOS DE FEBRERO.

Un soltero.—Dicen que en este mes se casa más gente que nunca. No en vano se dice «Febrero loco.»

Un empleado.—¡Oh, Febrero! Tú eres la nómina más temprana del año.

Un pretendiente.—Nada, está decidido. Me disfrazo de sorbete y le digo al ministro cuatro frescas.

Una modista.—La carne es flaca. Apenas resiste dos noches seguidas en el *Ramillete* ó en *Capellanes*.

Un perro.—Con razon dijo aquel filósofo: «En Febrero busca la sombra el *perro*.»

LAS DOS OPINIONES SOBRE LA MUJER.

—Fragilidad, tú tienes nombre de mujer.

—Podrá ser, pero si quieres ser feliz por un año, cásate con una mujer hermosa.

—Muerte, dice la primera letra de su infausto nombre.

—La poesía no quita que las mujeres valgan más que los hombres; están siempre dispuestas á sacrificarse por amor ó por amistad.

—La mujer egoista es un mónstruo.

—Convenido; pero Dios, que se arrepintió de haber hecho al hombre, nunca se arrepintió de haber hecho á la mujer.

—La suegra es el demonio de la discordia.

—Pero la mujer amante, hija, hermana, esposa, madre y abuela encierra en estas seis palabras lo que el corazon humano tiene de más dulce, sagrado, puro é inefable.

—Las coquetas sin talento son como el burro de la fábula, que cuando hacen gracia tiran coces.

—El primer mérito de las mujeres frente á frente de los hombres es parecer lindas. Por más que digas, lo primero que te cautiva en la mujer es la belleza, y la coquetería es su principal atributo.

—La moda es el gran ídolo y la única literatura de la mujer.

—Sin embargo, hay una mujer que es el orígen de todas las grandes cosas. Además, ¿se puede vivir sin amar? Imposible. El amor no se concebiria faltando la mujer. Hasta los quince años amamos á nuestra madre, primera habitacion del hombre, y hasta los treinta á nuestra esposa; despues amamos á nuestros hijos, y finalmente, cuando viejos amamos la vida y los hijos de nuestros hijos.—El que nunca ha amado, no puede ser bueno. Si algo verdadero hay en este mundo es el indicativo del verbo amar.

JUGUETES Y MELINDRES NO PROFÉTICOS.

Cierto cómico francés, que, entre paréntesis, nada tenia de comun con Creso, defendia calurosamente entre bastidores la conveniencia y la práctica de la prision por deudas.

—Hé aquí,—decia á cierto amigo suyo, un medio ingenioso para adquirir crédito.



—Pues entonces yo os aseguro que pronto los dos estaremos acreditados.

Cierto indivíduo bastante gloton estaba arreglándose el pelo delante de un amigo suyo que era médico.

—Dime, chico,—le preguntó de pronto,—¿podrás explicarme en qué consiste que tengo el pelo negro y la barba y los bigotes blancos?

—Querido,—le contestó el médico;—eso consiste sin duda en que han trabajado más tus mandíbulas que tu cabeza.

En el teatro, desde una butaca:

—¡Alto!

(El vecino inmediato):

—Piedad, tómelo V. todo.

—No, hombre; si digo al galan que hable alto.

Detuvo un municipal á un muchacho que contraviniendo las ordenanzas se entregaba á la mendicidad. Conducido luego ante el alcalde, negó el hecho que se le imputaba.

—¿No te han sorprendido en el acto de tender la mano?—le preguntó la autoridad.

—Sí, señor: pero no lo hice para pedir limosna.

—¿Pues para qué?

—Para averiguar si estaba lloviendo.

ANUNCIOS.

Una señorita cede un gabinete á un caballero *estable.*

Una señora con su criada, necesita un caballero ó dos.

Cuando cierta vez en una
tertulia, se disputó
acerca de si la luna
estaba habitada ó no,
repuso un sugeto:—¿Y sobre
qué sitio está el habitante?
¿Dónde se mete ese pobre
mientras el cuarto menguante?

Un jóven muy tímido, inverosímilmente tímido, viajaba en ferrocarril.

Por una de las ventanas del wagon vió asomar el rostro de un empleado de la línea.

—Oiga usted,—le dijo,—no me encuentro bien en este sitio. Estoy de espaldas á la máquina, cuyo ruido me incomoda.

—Pues cambie usted de sitio con el viajero de enfrente.

—No puedo.

—¿Por qué?

—Porque voy solo.

Un abuelo daba á sus nietos lecciones de historia.

—Hubo un rey de Inglaterra,—les dijo cierto dia,—de corazon tan sensible, y de carácter tan firme, que habiéndosele muerto su esposa de sentimento, estuvo quince años sin reir.

—Abuelito,—exclamó uno de los chicos con incrédula expresion;—¿y cómo se aguantaba cuando le hacian cosquillas?

Todo el mundo sabe que muchos de los expedicionarios de Suez, sufrieron mucho de la vista. A uno que durante el tiempo que estuvo en el Istmo se le formó una catarata, refirió en una tertulia el padecimiento que habia sufrido.

—Eso no tiene nada de particular,—contestó una señora.

—¡Cómo que no!—repuso el paciente.

—Es claro. Viniendo del Nilo, ¿qué cosa más natural que traer una catarata?

Llegó á Madrid un jóven de un pueblo, y encontró un amigo íntimo que vivia en la córte hacia algun tiempo. Despues de las

preguntas y plácemes naturales, el cortesano habló de un magnífico baile á que habia asistido.

—Y qué tal,—le preguntó el forastero,—¿habia mujeres bonitas?

—Preciosas.

—¿Y los salones?

—Deslumbradores.

—Y el *buffet*.

—¡Oh! el *buffet* estaba muy bien; se componia de dos guitarras y un violin.

Dos indivíduos quedaron parados ante una puerta en la que se leia el siguiente cartel:

DINERO: AQUÍ SE DÁ.

—Mira, chico, ¡qué ganga! ¡Aquí se dá dinero!

—Sí, pero es sobre prendas. Dame tu capa y verás.

En efecto, entraron y mostraron la capa al prestamista.



—Yo no doy dinero sobre *esto*,—dijo secamente.

—¿Pues cómo lo dá V.?

—Á un precio módico: á un doscientos cincuenta por ciento. Ya ve V. si soy razonable.

—¿Qué tal vá?—preguntó uno á cierto amigo que venia de acompañar al campo santo el cadáver de su suegra.

—Perfectamente, amigo,—respondió el interpelado,—estos paseitos son muy higiénicos.

Un millonario murió—y su esposa diligente,—ante el cadáver

presente—llena de angustia exclamó: —«Ya su existencia dió punto;—y sin perder un momento—ha de abrirse el testamento.—El llanto sobre el difunto.»

Un fraile viajando, entró un dia en casa de un canónigo y le



pidió hospitalidad. El canónigo, para conocer la humildad de su huésped, le hizo servir en vajilla de barro, cucharas de estaño y tenedores de hierro. El fraile, que gustaba de comodidades, sacó de su maleta todos los utensilios de plata y los colocó en la mesa. Entonces le dijo el canónigo:

—Padre, nosotros hariamos un buen religioso entre los dos.

—¿Por qué?—le contestó el fraile.

—Porque V. ha hecho voto de pobreza, y yo soy el que lo observo.

Oyendo el murmurar de un arroyuelo
que serpentea tímido entre flores,
alcé los ojos, y al mirar al cielo
los tuve que cerrar.—¿Por qué seria?
—¿Acaso de algun rayo los fulgores?
—No señor, los bajé porque llovia.

CONSUELO DE TRIPAS.

Dos médicos discuten en voz baja, delante de un enfermo, acerca del orígen del mal que éste padece.

El enfermo se vuelve todo oidos.

Poco á poco los médicos van levantando la voz.

—Yo te digo que es una perforacion intestinal.

—¡Quiá!

—Ya lo verás en la autopsia.

—Conozco un amigo que ha ganado sesenta mil reales en un par de dias.
—¿En el teatro?
—No señor, en el *monte*.
—¡Diablo! Entonces es preciso que ese sugeto sea el primer cazador del mundo.

EPITAFIO.

Descansan bajo esta losa
víctima de unos amores,
Don Diego Jacinto Rosa
Margarita...—(Eche usted flores).

Dos jóvenes se encontraron en una calle, y al cruzar dijo uno de ellos:
—Dime, Fulano, ¿cuándo me das mi levita?
—Cuando me entregues mis pantalones,—replicó el otro.

MORALEJA.

De una costilla sana y verdadera
hizo el Señor á la mujer primera;
por eso la mujer
es un hueso difícil de roer.

En un magnífico baile, una gota de cera desprendida de una bugía cayó sobre el hombro desnudo de una dama hermosísima, que lanzó un grito al sentir tan desagradable impresion. Un adorador que estaba á su lado, exclamó al oirle:
—¡Y yo que creia que el mármol era insensible!



Considera á un gran bribon
que está adorando á un millon.

—En el momento de peligro es muy conveniente la presencia del espíritu.
—Sí, y la ausencia del cuerpo.

Cosas en que se convierten las mujeres.

En ángeles, cuando tienen quince años.
En espíritus, cuando están enamoradas.
En garzas reales, cuando bailan habaneras.
En embudos, cuando usan miriñaque.
En espeteras, cuando se ponen muchos dijes.
En leonas, cuando ofenden á sus hijos.
En carga perpétua, cuando se casan.
En arpías, cuando ascienden á suegras.
En hombres, cuando fuman y juegan.
En cotorras, cuando pasan de cuarenta años.
En mártires, cuando se casan con un libertino.
En santas, cuando cumplen con sus deberes.

En tiempo de Felipe II hubo un loco en palacio que decia se llamaba la Santísima Trinidad.
Un dia le dijo el rey:
—Muy andrajoso andas para ser la Santísima Trinidad.
A lo que el loco le respondió con mucha calma:
—Ignorante: ¿no veis que rompo por tres?

A un santo le cayó la lotería
y á Dios le daba gracias noche y dia;
pero un ladron que halló la puerta franca,
le robó con auxilio de una tranca.
Dios premia al bueno; pero viene el malo
le quita el premio y le administra un palo.

Cuentan que un jóven meditaba ya acostado, y á las altas horas de la noche, sobre su situacion, que no tenia nada de halagüeña, cuando de pronto vió entrar en su habitacion un ladron que principió á registrar apresuradamente los cajones de una cómoda.
El jóven al ver esta operacion, soltó una sonora carcajada.
—¿De qué te ries?—preguntó el caco tranquilo al ver la actitud de su vecino.
—De que yo de dia y muy despacio, no puedo encontrar un real, y tú quieres hallarlos de noche y con priesa.

Un jóven bastante conocido y que, como vulgarmente se dice, tie-

ne poco de Salomon, dió una comida á varios amigos suyos. Uno de estos á los postres tomó una copa y dijo, apurándola:

—Brindo por el anfitrion.

—Por el anfitrion,—repuso un segundo.

—Por el noble anfitrion,—añadió un tercero.

—Señores,—exclamó el convidante, que no entendia aquella série de brindis.—Nadie más amigo que yo de bromas. Pero eso de llamarme anfitrion no lo tolero, y tendrá que batirse conmigo el que proceda de ese modo.



No deja de tener gracia el siguiente hecho:

Se habia construido una fuente, y el alcalde deseaba poner en ella una inscripcion, lo más breve y elocuente que se pudiera. Sus administrados se daban de calabazadas para llenar las condiciones del programa, que consistia en dar una leccion con la mayor concision posible. Por fin, un indivíduo se acercó al alcalde y le dijo:

—Tengo lo que buscamos. Sin embargo, me asalta la duda de cuántas palabras ha de tener la inscripcion.

—¿Pues cuántas tiene las que V. ha encontrado, replicó el alcalde? restregándose las manos de gusto.

—Cinco.

—¿Cuáles son?

—Estas: B. B. y B. T.

Un propietario rico tuvo que hacer un largo viaje, y dejó á un amigo suyo un poder bastante lato para que administrara sus bienes en su ausencia. El amigo se fué á ver un procurador y le dijo:

—Diga V., amigo; V. dispense y aunque sea mal preguntado. Con este poder puedo hacer lo que yo quiera?

—Sí, señor.

—Pues, mire V.; he pensado hacer el testamento de mi amigo dejándome por heredero universal.

La escena pasa entre un nigromante y un andaluz.

—Diga osté, zeñor, ¿es su mercé el que acierta toas las cosas?

—Yo soy: ¿qué se le ofrece á V.?

—A ver, vaya su mercé iciendo.

—Para eso necesito ver su mano.

—¡Ya! ¿Y por la mano lo acierta su mercé tóo?

—Justamente.

—Pues aquí está. Largue su mercé la toná.

El nigromántico le fué diciendo cuanto se le antojó, y concluida la adivinacion, dijo el andaluz:

—Pues zeñó, está muy rebien. Agradeciendo y jasta otra vista.

—Permítame V. que le recuerde que mi honorario son cuatro duros.

—¿Que largue yo cuatro duros? ¡Cá! ¿Pues no ice su mercé que lo sabe tóo?

—Ya lo ha visto V.

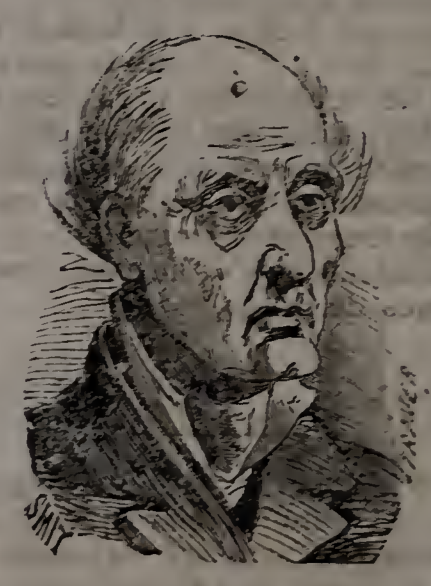
—Pues entonces, ¿cómo es que no sabe su mercé que no tengo ineros?

—¿Qué miras, hombre?

—Nada, chico: me admiro de que halla todavía quien ofrezca dinero á las clases pasivas.

—El plato que me has servido antes me ha parecido pesado.

—¡Pesado, señor! ¡Un plato de carne de caballo reventado en una carrera!



Hablaban de la muerte delante de un filósofo, cuyo retrato tenemos el gusto de presentar, y cada cual proponia su remedio para salir de de tan apurado trance.

—No es tan difícil morir,—dijo el filósofo,—puesto que todo el mundo lo hace perfectamente.

Un Juez.—¿Conoceis á los reos?
Una Testigo.—Sí señor, eran vecinos mios y vivian muy bien.
El Juez.—¿Eran casados?
La Testigo.—Eso, no señor, pero lo parecian.
El Juez.—¿Por qué lo parecian?
La Testigo.—Porque se tiraban todos los dias los platos á la cabeza.

Un exámen de aritmética:
—¿Se pueden sumar cantidades heterogéneas?
—Sí, señor.
—¿Está V. seguro de ello?
—Segurísimo. Sume V. una libra de carne, media de garbanzos, media de patatas, dos chorizos extremeños y un pedazo de tocino, y resultará un cocido perfectamente heterogéneo... Se chupará V. los dedos.

Bajo la firma de un *autor oscuro*, apareció esta bella composicion tan chistosa como verdadera:

¡Ay infeliz de la que nace hermosa!
¡Mentira soberana!
Preguntad á Jacinta, á Inés, á Rosa,
si el resplandor purísimo que emana
de sus divinos ojos,
causa será jamás de sus enojos.
¡Ay infeliz de la que nace fea!
¡Soberana mentira!
Si feliz quiere ser, que rica sea,
que en el mundo no más esto se mira.
Porque segun yo creo
nunca á una fea le faltó algun feo.
Entonces, dí, ¿qué epígrafe hallaria
exacto é intachable?
—Escribe, Juan, y en mi experiencia fia
esta amarga verdad, pero innegable:
En el mundo de cobre
¡Ay infeliz de la que nace pobre!

Cuando Jorge Sand regaló su retrato á los artistas del Orfeon de París, escribió al pié del mismo el año de su nacimiento, que fué en 1804. Como no faltara quien se admirara delante de ella de que hubiese revelado ese secreto, que es el más hondo que tiene la mujer, la escritora exclamó:
—Soy más coqueta de lo que pensais. ¿No comprendeis que al confesar mi vejez aparezco menos vieja?



—Escucha, Pepa: yo soy un hombre honrado, un poco imperfecto, pero enamorado de tí. Yo te amo.

—¿Sí?

—Te lo juro.

—¡Ay! Pues convídame á media tostada de abajo.

Entró un caballero en una tienda á comprar bramante para atar un pequeño lio que llevaba para el ferro-carril. Le dieron un ovillo, lo pagó, cortó el trozo que necesitaba, y ya se marchaba dejando el resto sobre el mostrador, cuando el dueño de la tienda le dijo:

—Caballero, se deja V. el bramante.

—¡Bah!—respondió éste,—es delgado para ahorcarme.

—Entonces puede V. llevarlo más grueso, pues lo tengo bueno,—replicó vivamente el vendedor.

UN CAPRICHO FATAL.

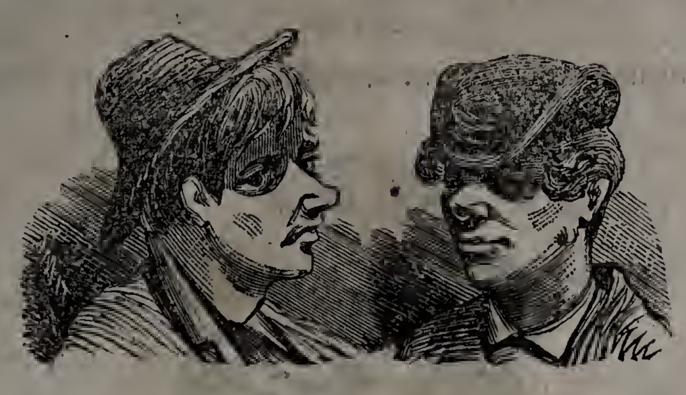
Nunca me retraté, porque el espejo—me aconseja no haga este dislate;—pero arruga Isabel el entrecejo—y es fuerza cometer tal disparate.—Veo al artista que saca mi boceto,—y me dice despues de un breve rato—con tono entre sarcástico y discreto:—«Mañana venga usted por su retrato.»—Llego al fin, entro, me lo dá, lo miro...—¡Tentado estuve de pegarme un tiro!

Hé aquí dos pensamientos copiados de la cartera de un perdido:

—En los tiempos que corremos es más fácil pagar una deuda que contraerla.

—Siempre que mis amigos me ven pensativo me preguntan:—¿Qué tienes? Encuentro esta pregunta completamente estúpida. Mejor fuera que me preguntasen:—¿Qué no tienes? ¿Qué te hace falta?

—Chico, es preciso hacer algo de provecho.
—¿Y qué piensas hacer?
—Abrir una platería.
—¿Tienes capital para eso?
—No, pero tengo una ganzúa.



Cuando la fragata *Elvira* hacia el viaje á Manila fué sorprendida en el cabo de Buena-Esperanza por un huracan. El capitan mandó aligerar el buque disponiendo que se arrojasen al agua todos los objetos incómodos é inútiles. Un jóven, que durante los dias de navegacion se le veia triste y meditabundo y á quien acompañaba su suegra y su esposa, apenas oyó la órden del capitan, agarra sin detenerse á su suegra y la arroja á las ondas. Iba en seguida á hacer lo propio con su mujer, pero el capitan y otros pasajeros se interpusieron, y el primero le interrogó así:
—¿Qué va V. á hacer, hombre?
—Cumplir la órden de V., capitan. Arrojar al mar lo que más me incomoda: mi mujer y mi suegra.

—Acúsome, padre, de haber hecho que un hombre dejara de ser cristiano.
—¿Pero cómo has hecho eso?
—Toma, rompiéndole el bautismo.

Haciendo un esfuerzo sobre sí mismo un hombre que era tenido por cobarde, fué á matar á otro que le habia agraviado.
El segundo se dió tan buena maña que derribó á su contrario en tierra y lo pasó por el vientre, dándole una estocada. Maravillándose los médicos de que la herida no tocase á tripa alguna, dijo un gracioso:
—¿Cómo le habia de tocar á las tripas, si entonces no estaban allí?
—¿Cómo puede ser eso?—preguntó uno.
—Puede ser, porque habia hecho de las tripas corazon.

El célebre Torremocha, que hizo muchos años las delicias de Ma-

drid con sus extravagancias, padecia desde muy jóven una monomanía filarmónica incurable. Pocos momentos antes de espirar entró á verle un amigo.

—¿Cómo estás?—le preguntó con interés.

—Voy á cantar el ária final,—contestó Torremocha.

—Por un número no me ha tocado la lotería, decia el presente sugeto.



—¡Sí! pues ¿cuál fué premiado?

—El uno.

—Entonces tendria V. el dos.

—Ca, no señor, ninguno.

Por una cuestion muy grave
y por demás deshonrosa
van á batirse dos hombres
á florete ó á pistola;
pero lo chusco del caso
es que al empezar la cosa
en vez de tirarse *á fondo*
se tiraron *á la fonda*.

Un capitalista inglés, muerto hace algun tiempo, dejó una manda de 3.000 libras esterlinas á un criado antiguo con condicion de que no bebiese vino, de cuyo licor era gran entusiasta, dejando al mismo tiempo un heredero fiduciario, para el caso de que aquel no cumpliera con las condiciones del legado. Pues bien, habiendo encontrado este último al criado favorecido completamente borracho, buscó testigos y entabló la competente demanda.

—Decid,—preguntó el juez al criado, despues de oir las declaraciones.—¿Es verdad que los testigos aquí presentes os encontraron ébrio en la calle?

—Sí, señor.

—¿Estais, pues, dispuesto á trasladar al demandante el legado de vuestro amo que ordenó no bebiérais vino?

—No, señor.

—¿Pues de qué os embriagásteis?

—De rom.

MORALEJA.

Don Besugo y don Salmon,
doña Merluza y don Mero,
doña Gibia y doña Ostra,
don Atun y don Cangrejo,
fueron llamados un dia
por el señor Abadejo.
La cuestion debió ser grave
cuando todos acudieron
desde el fondo de los mares
puestos de frac y quevedos.
Sentado en ancha poltrona
estaba el del llamamiento



teniendo un libro en la mano
y los ojos muy abiertos.

—¡De qué se trata! exclamaron
los del fingido elemento.
—Una gran noticia, amigos,
dijo el de Escocia riendo,
noticia que comunica
El Almanaque Profético.
—¿Cuál es la noticia, amigo?
gritaron todos á un tiempo.
—Que en la tierra no hay un cuarto,
ya no hay quien tenga dinero,
por lo cual no habrá quien compre
las sardinas de Laredo,
los besugos de Pasajes,
las merluzas de los Puertos,
los salmones de Galicia,
y de Escocia el abadejo.
Se suprime le vigilia
en Cuaresma y en Adviento,
con que á gozar, ciudadanos,
que en el mundo no hay dinero.
Esto dijo el presidente,
cuando se vieron envueltos
por la red de un pescador
que los hizo prisioneros.
Aquí fueron de las quejas,
aquí fueron los lamentos.
—¿Dice esto el *Almanaque*?
el Almanaque Profético?
—Lo que dice, amigos mios,
es que no hay placer completo,
que cuando se espera más
es cuando se llega á menos.
Este caso lo acredita,
con que aplicaros el cuento.

CHARADA LABERÍNTICA.

Mi querido *cuatro cuatro*:

La cosa se *prima, quinta y sesta*. El *dos, tres* ha metido la *cuatro sesta* en el negocio, por lo que espero se planten las *tres cuatro* de los ajusticiados. *Sesta, cuarta, dos*, si es posible el mal producido, pues el asunto *cuarta dos* se termina sin remedio. Mientras tanto el dicho *dos tres* está en el fondo de la prision hecho una especie de *todo*,

no por la ciencia, sino por imitar la humildad del santo que lleva dicho dictado.

Vuestro —*Quinta* con *l*.

CHARADA 2.ª

Si un *cha* pusieras á prima
toda mi *dos* seria della.
Mas ella por ser ¡ay! *tres*
no me mira y me desprecia.
Así es que en este concepto,
solo un remedio me queda.
Hacerme un *todo* severo
pudiendo así hablarla y verla.

PERICO EL DE LOS PALOTES.

Novela que no es novela, y cuento que no es cuento.

I.

El héroe de esta verídica narracion, habia venido al mundo como vienen otros muchos: es decir, de un orígen desconocido. Y cuentan las crónicas que su padre era un admirable artista del arte sutorio: ó de otro modo, para que sea más inteligible, era ni más ni ménos que un zapatero remendon, colocado en un portalillo oscuro y amparado por un biombo antidiluviano.



Dicen las gentes, que se llamaba Crispin, y de tal modo el buen zapatero de viejo se las componia, que cuando echaba unas medias suelas, ó un tacon, ó ponia un remiendo, el parroquiano á quien le

habia tocado en suerte la compostura se le venia encima con el cuerpo del delito, esto es, con las botas compuestas ó los zapatos corcusidos diciéndole mil improperios en pago de la *obra prima* que acababa de emplear.

Pero sea de esto lo que sea, lo cierto es que el zapatero Crispin fué padre de *Perico el de los Palotes*, conocido así por todo su barrio, á causa de que estuvo catorce años en la escuela, y si burro, como dice el adagio, entró en ella, más burro salió de la misma al cabo de dicho tiempo.

El cariño maternal, sin embargo, era en Perico una salvaguardia. Más de cuatro veces habia evitado que el tirapié de Crispin cayese sobre las costillas de su único heredero, pero otras tantas el bueno del zapatero habia hecho tantos cardenales sobre las costillas de su primogénito como palotes hacia este en la escuela por mañana y tarde.

Cuando el héroe de nuestra historia llegó á tener diez y ocho años se hizo incompatible con la escuela, y el preceptor, que no entendia más axioma que aquel que dice «que la letra con sangre entra,» lo entregó á su papá manifestándole que el tal Perico no habia salido de los palotes y que si mascujaba algunas sílabas de la cartilla era por providencia de Dios.

Esta satisfactoria novedad la recibió Crispin como es fácil presumir. Se encontraba con un hijo más alto que un jayan, sin oficio ni beneficio, y lo que es más, sin saber leer ni escribir.

Pero nuestro héroe, merced á los conocimientos enciclopédicos de nuestros tiempos, habia oido hablar de muchas cosas; se le habian fijado algunas en la imaginacion, y aunque era tan ignorante que nada sabia, valiéndonos de la frase de Séneca, él se figuraba poco menos, que era un pozo de ciencia, ó al menos se creia superior á cuantos chicos habian compartido con él de los rigores y aventuras de la educacion primaria.

Perico oyó el sermon paternal cortado al molde y patron del que el maestro de escuela le habia enjaretado á él, y despues de cierta impertinente indiferencia con que le hubo escuchado, exclamó:

—¿Y V. cree que yo soy un tonto, un necio, un bestia, por la sencilla razon de que así se lo ha dicho el maestro de escuela?

—¡Pues no lo he de creer!

—Entonces tengo el sentimiento de decirle que se equivoca V. de medio á medio. Yo no estoy por esa enseñanza monótona: el hombre no necesita para ser un sábio en la época presente, de sistemas rudimentarios. Yo tengo un caletre de primera fuerza, y aunque no sé la *a*, ni la *e*, ni la *i*, ni la *o*, ni la *u*, porque eso es *pecata minuta*, ya verá V... ya verá V. lo que es su hijo.

—¡Pero, diantre!—exclamó el zapatero de viejo haciendo un gesto con la boca de forma de media luna;—¿hablas latin cuando ni aun escribir sabes?

—Ahí tiene V., mi querido papá.

—¡Con que papá y todo!

—Sí, señor. Yo no sé hacer palotes, tiene V. razon: mi letra es peor que la de Sancho Panza; pero leo versos, escribo en verso, hablo en

verso, y no como en verso, porque todavía no se han aderezado unas chuletas de ocho ú once sílabas.

—¡Demonio!—exclamó Crispin dando un salto en su mugrienta banqueta:—entonces eres más sábio que el tio Blas que compone unos *trovos* que se chupa uno los dedos.

—*¡Trovos!* ¿De dónde ha sacado V. esa palabra? Si dijera V. *dolora*, ¡pero *trovo!* Desde ahora le aseguro á V. un brillante porvenir para su heredero. Ya comprenderá V. que el cerote, la lesna y el tirapié, no forman mi ideal. Yo seré otra cosa.

Y sin estenderse en otras consideraciones, el niño dijo que queria ir á Madrid, que allí escribiria cuanto saliese á la mano y que se haria hombre de provecho, á pesar de que todo el mundo le llamaba *Perico el de los Palotes*.

II.

Y en efecto: la madre de Perico, y aun el mismo zapatero, creyeron que su hijo estaba destinado á otro porvenir, y desde luego principió un doble ahorro en aquellos padres para enviar á su hijo á la villa y córte, donde era seguro que el muchacho haria suerte.

Dos años despues, cuando Perico frisaba en las veinte primaveras, cayó sobre Madrid como cae una gota de agua de las nubes, y fué á sentar sus reales en una boardilla de la calle de Jacometrezo, en donde se han abrigado al principio la mayor parte de los escritores que han adquirido nombre y fama en la coronada villa.

Buen comienzo era este, mas Perico no estaba á prueba de emociones fuertes, y luego que tropezó con un par de buenas mozas; luego que se aficionó á los teatros; luego que tuvo amigos de café, volaron los veinte duros que sus padres habian podido reunir, con la misma facilidad que vuela un pájaro por el aire..

Al punto empezó para él la vida de bohemio. Pasaba las noches de claro en claro y los dias de turbio en turbio como D. Quijote, y



entonces preciso es convenir que llegó á comer versos, pues escribió tres ó cuatro romances que á razon de treinta reales uno, se lo compraron en la Plazuela de la Cebada.

¡Qué existencia la de Perico! Él y algunos amigos hacian la verdadera vida del camaleon. Tragaban aire á falta de cosas más sólidas. ¿Dónde vivia? Acaso como los pájaros. ¿Dónde estaba su habitacion? Tal vez en los asientos del Jardin Botánico. ¡Cuántas noches, dando diente con diente, forrado en un levitin problemático, con las manos metidas en el bolsillo, contemplando estático el escaparate de Lardhy, de ese eterno enemigo de los estómagos cesantes, se chupaba los dedos de... hambre!

Pero como la vida no es igual, como varía á cada paso, como la abundancia y la fortuna no son para los séres admitidos á la felicidad, aquella figura simbólica en que vemos á la inconstante diosa montada sobre una tortuga con el cuerno vacío, resultó lo que habia de resultar.



Esto es, que Perico se encontró una mañana nombrado noticiero de un periódico político.

III.

El primer escalon estaba ya bajo su planta, el segundo se lo labraria él. Habia presentado una comedia en *La Infantil*, y los aplausos coronaron su frente. ¡Qué felicidad la de Perico! Por un lado se hombreaba con los hombres políticos: por otros, se codeaba ya con algunos autores: se le veia entrar y salir en los cafés: contaba con algunas entradas de favor en varios teatros: seguia en su manía de hacer versos: algunos se habian impreso en varios periódicos literarios: bullia, andaba, se movia, se escribia él mismo algunos *bombos* que salian á luz, y principiaba á crearse cierta popularidad que podia servirle para el porvenir.

Una vez en este camino escribió á sus padres, diciéndoles sobre poco más ó ménos:

«Ha terminado mi vida de bohemio.—Ayer estuve en la Secretaría del Ministro.—Me saludan los hombres políticos, tal vez que aspiran á ser diputados.—El dia que yo suba á la tribuna aplanaré al ministerio.—Hoy mis ideas son avanzadas, pero ¡quién sabe á dónde iré á parar!—Es preciso que dejen ustedes el biombo y el portal.

Los ex-zapateros comprendieron entonces que contra más zote sale uno de la escuela, más sábio y más inteligente brilla luego en la sociedad.

Al año siguiente, Perico escribió una comedia en dos actos, que se representó en *Martin:* lo aplaudieron y fué llamado á las tablas: al poco tiempo pasó en el periódico donde escribia desde la gacetilla á los sueltos: de los sueltos á los artículos de fondo...

Le brindaron con algunos destinos y los desdeñó.

Siguió componiendo comedias, y la tercera se representó ya en un teatro de segunda clase.

Perico paseaba todas las tardes por la Carrera de San Gerónimo, bajaba al Prado, iba á los teatros y perseguia á las niñas llamándolas bonitas.



Al cabo de decir á muchas infinidad de requiebros, acabó por enamorarse como un tonto, que es lo que ocurre á todos los enamorados.

Esto lo impulsó más en la carrera de las esperanzas y de las ambiciones. Poeta, periodista, con cuenta abierta con el sastre, con deudas de esas que dan cierto sabor de buen tono, Perico continuó subiendo por el pináculo de la fortuna.

En uno de los numerosos cambios ministeriales, entró á mandar su partido, y ¡cataplum! De la noche á la mañana, sin saber cómo ni

por dónde, se encontró hecho... ¿qué dirán Vds.? Nada menos que gobernador, gobernador de una provincia de tercera clase.

—Esta es la aurora de nuestra felicidad,—dijo á su adorado tormento.—Ha llegado el momento de nuestras bodas.

Y poco tiempo despues el señor gobernador y la señora gobernadora, tomaron recíprocamente posesion de su destino, y Perico pronunció un discurso que le repitieron todos los periódicos, y llegó el caso de hacer elecciones y se preparó un distrito no sabemos cómo y, ¡otro cataplum! De la noche á la mañana, diputado hecho y derecho...

Sus discursos figuran ya en el *Diario de las Sesiones*, y es probable que el dia menos pensado entre nuestro *gran hombre político* á formar parte de algun ministerio de transicion, que es por donde se empieza.

Hoy Perico el de los Palotes se llama don Pedro, y sus padres, que no aciertan á comprender el extraordinario encumbramiento de su hijo, tienen á veces el siguiente diálogo:

—El, que no servia para maldita la cosa,—exclamaba el padre;—que no tiene carrera... que no sabia hacer palotes...

—Desengáñate,—contestaba la madre,—hoy en nuestra época es un axioma exactísimo aquello de

Fortuna te dé Dios, hijo,
que el saber poco te vale.

TORCUATO TÁRRAGO.

CHARADA 3.ª

Es mi *primera* una nota,
es mi *segunda* una letra,
es mi *tercera* un gran rio,
y mi *cuarta*, está si piensas,
en Toledo, pues mi *todo*
hubo de existir en Creta.

ENTREMESES.

Uno, que parecia andaluz sin serlo, dijo en cierta reunion, que de cien tiros habia hecho noventa y nueve *blancos*.

—¿A qué distancia?—le preguntó otro.

—A cien pasos.

—¿Qué habia fijado V. por blanco?

—¡Toma! La torre de la catedral.

Siendo embajador de Francia el conde de N., se le acercó la princesa de Eboli con otras señoras en un baile, y le preguntó:

—Decidnos, conde, ¿es cierto que en Madrid, vuestras duquesas visten saya corta y adornan sus trenzas con la peineta tradicional?

—Señora,—contestó el digno embajador:—la más humilde dama de la nobleza española se viste como una emperatriz francesa.

—Señor, una palabra,—dijo un soldado presentando una peticion escrita al gran Federico de Prusia.

—Si dices dos, te hago ahorcar,—respondió el monarca.

—Firmad,—replicó el soldado, dejando el memorial en manos del soberano, el cual le concedió cuanto solicitaba, admirado de tanta presencia de ánimo.

La escena pasa entre un juez y un campesino.

—Señor juez,—dijo éste último entrando en el despacho;—vengo sobre mi mujer....

—Pues apéate,—contestó amostazado el representante de la ley,—porque aquí nadie entra á caballo.

MÁXIMAS.

La justica es hermana de la verdad y la reina de las virtudes.

Ama á los buenos, proteje á los débiles, huye de los malos, pero no odies á nadie.

Los que vuelven bien por mal se parecen al incienso, que embalsama al fuego que consume.

Como la yerba son los dias del hombre. Crece como las flores de los campos, la azota el viento, deja de existir, y no se sabe el lugar donde existió.



Helvecio dice, que los desgraciados son por lo general los amigos más tiernos.

No valen precauciones
cuando hay manifestaciones.

—Mamá ¿los osos son fieras?
—Sí, hija mía.
—Entonces, ¿cómo anda suelto el novio de mi hermana?

Preguntaba un maestro á cierto discípulo que pasaba por tonto:
—¿En qué se distingue cuando corre una liebre, si es macho ó hembra?
Y el tonto respondió sin vacilar:
—En que si es macho corre *él*, y si es hembra corre *ella*.

Cierto padre de familia alimentaba á sus hijos única y exclusivamente con morcillas.



Tal rareza chocó á un amigo de la casa.
—Hombre,—dijo al papá en cuestion,—¿qué demonio se propone V. al rellenar á sus hijos de morcilla?
—Que aprendan á leer.
—¡Usted se chancea!
—La letra con sangre entra.

La buena forma es el todo, así en los asuntos del Estado, como en los que no lo son. El cuento que sigue es una prueba de esta verdad

El alcalde de un pueblo tragó una noche tanto vino, que al volver á su casa arrojó por la boca parte del que sobraba.
Asustóse la alcaldesa creyendo que su esposo estaba enfermo y mandó en busca de un médico. Tres habia en el pueblo.
Llegó uno y reconociendo al supuesto enfermo, dijo:
—Lo que tiene el señor alcalde es, que ha tomado una borrachera más grande que esta casa.

La alcaldesa y sus hijos, robustos mozos, se enfadaron y con malos modos pusieron al galeno de patitas en la calle.

Vino el segundo médico.

—Vamos á ver si V. acierta con el mal de mi hombre,—le dijo la alcaldesa,—porque el otro médico que acaba de salir es tan tonto que se ha atrevido á decirme que mi marido está borracho.

—Y no se ha equivocado,—respondió el médico;—el señor alcalde está más chispo que un pellejo.

Nuevo escándalo. El galeno número dos salió por la ventana sin sombrero y con la cara arañada.

Fué llamado el número tres que, enterado de lo sucedido á sus colegas, entró en casa del alcalde decidido á quedar bien.

—¿Qué tiene mi marido?—le preguntó la alcaldesa no bien le vió.
—¿Qué tiene? A ver si V. acierta con el mal.

El médico no hizo más que mirar el rostro del alcalde, y estirándose el chaleco, dijo á la alcaldesa con una gravedad que envidiaría un diplomático:

—Señora, lo que tiene el señor alcalde no es cosa de peligro. Segun todos los síntomas, el señor alcalde se encuentra en un estado completo de alcoholizacion. Déjele V. dormir y mañana se levantará bueno.

—Gracias, señor médico, gracias,—exclamó la alcaldesa:—V. lo entiende: V. no es como los otros.

Y los hijos del alcalde arrimando á la pared las estacas que tenian preparadas para zurrar al médico por si decia lo mismo que sus compañeros, exclamaron:

—*Paece* mentira que se *deprendan* tantas cosas de los libros.

—Mi opinion es que Madrid solo debe ser la capital de media España,—decia uno en un café.

—¿Y cuál será la capital de la otra media?—preguntó otro.

—Gibraltar.

—¿Por qué?

—¿No oyen Vds. con frecuencia que media España es *inglesa* de la otra media? Pues por eso.

—Caballero, siento mucho no poder pagarle á V. aquel piquillo.
—Hombre, siempre me dice V. lo mismo.
—¡Ah! Porque soy muy consecuente.

UNA CARTA DE ROSSINI.

«Despues de no hacer nada, no hay para mí ocupacion más preciosa que el comer, comer bien, se entiende. Lo que el amor para el corazon, es el apetito para el estómago. El estómago es el maestro de capilla que dirige y retira la gran orquesta de nuestras pasiones: el

estómago vacío me representa el contrabajo ó el flautin, queriendo el descontento ó la envidia. El estómago lleno, por el contrario, es el triángulo del placer ó los timbales de la alegría. En cuanto al amor, téngolo por la *prima donna* por excelencia, por la *diva* que canta en el teatro esas cavatinas que seducen el oido y embriagan el corazon.

Comer y amar, cantar y digerir; tales son ciertamente los cuatro actos de esta ópera bufa que se llama la vida, y que se desvanece como la espuma del *champagne*. El que la deja escapar sin haber gozado es un loco.—*Rossini*.»

Cuando el célebre sitio de Gerona, siendo gobernador el *espartano* Alvarez de Castro, un teniente que de órden de aquel iba á practicar un peligroso reconocimiento sobre el campo enemigo le hizo la pregunta siguiente:

—¿A dónde me retiro en caso de verme arrollado, mi general?

—Al cementerio,—le contestó el digno caudillo volviéndole la espalda.

Cierto caballero muy caritativo, solia detenerse á charlar un rato con un barrendero en una de las numerosas travesías de esta córte.

—Y bien, amigo Juan,—le dijo un dia,—¿qué se ha de hacer por los pobres ahora?

—Lo único que puede hacerse es *partir*,—contestó el barrendero, —mitad por mitad; partes iguales.

—¡Pero, hombre! ¿no ves que al cabo del año volvería todo á estar tan malo y desigual como antes?

—Entonces la cosa sería más fácil, señor: se volvería á partir otra vez la fortuna de los ricos, y cuenta completa.

DOCUMENTO NOTABLE.

Trasteando papeles en el archivo de cierto escribano hallamos un sumario criminal en el que sobresalia el siguiente parte del facultativo, en el que daba cuenta de la muerte del herido puesto á su cuidado:

«El facultativo inscribiente, dá parte á V. que el difunto que ha muerto lo he curado yo; vive calle del Pito, y ha muerto, al parecer, de enfermedad contundente.»

Esto recuerda aquel otro parte que en 1833 dirigió á la autoridad el comandante de uno de los puntos sanitarios cercanos á Madrid, en el que despues de usar la fórmula ordinaria de sin novedad, añadia: *Por aquí han pasado nueve difuntos con sus correspondientes cadáveres.*

En un pueblo de Arágon, se casó un campesino cinco veces y á todas cinco mujeres las echó al campo santo. Tratando de inclinar

el cuello á la coyunda por sexta vez, díjole el padre de la novia al pedirla:

—No, Deogracias, Dios no le quiere á V. para casado.

—A quien no quiere,—contestó este,—es á mis mujeres que se las lleva.

Cierto cura de una aldea muy amigo de entierros, tenia la costumbre, despues de haber administrado los sacramentos á un enfermo, de redactar con el maestro de escuela la partida de defuncion. Habiendo tenido un particular necesidad de consultar el registro de la parroquia, le sorprendió el encontrarse en la lista de los muertos. Fué á buscar al cura y le dijo:

—Yo he estado enfermo, me habeis administrado; pero ¿estais seguro de haberme enterrado?

—No,—respondió el cura;—pero es igual. Tarde ó temprano es preciso que lo hagamos.

Hay quien se empeña en afirmar la crueldad de Napoleon I.

Vamos á probar la generosidad y grandeza de aquel corazon tenebroso.

Sale un dia de las Tullerías cuando una mujer enlutada se arroja á sus piés y le dice:

—Señor, salvad á mi hijo condenado á muerte.

—No puedo,—contesta el monarca,—es un conspirador.

—Me lo figuré, mónstruo,—contesta ahogada de dolor la pobre madre:—no es un conspirador, es el estudiante Staps que ayer intentó asesinarte.

—¿Y no tiene otro delito?

—No, ninguno.

—Entonces está perdonado: es libre.



Preguntaron á un irlandés en el momento que se estaba mirando á un espejo, por qué toleraba que un cerdo durmiese en la misma habitacion de su familia.

—Pues qué,—contestó el irlandés sencillamente,—¿creen Vds. no es bastante bueno para ser cerdo?

Un enfermo de aprension va á ver á un médico. Al entrar toma la palabra y se extiende largamente en consideraciones sobre las inquietudes que le inspira su salud. Durante este tiempo, el doctor, viendo que no consigue meter baza, se pone á pensar otra cosa, y cuando su cliente le pregunta:

—En resúmen, ¿qué es esto?

El doctor le contesta:

—¡Cuatro duros!

Un maestro de escuela
se comió la peluca de su abuela,
y en Málaga un cesante
se cenó el peluquin de un comandante.
Para el hambre no bastan caramelos,
que es el hambre cuestion de muchos pelos.

Un sugeto que estaba observando la arquitectura de un convento dijo á otro que pasaba:

—No hay nada como el *órden corintio* para estas construcciones.

—¡Sí! Pues yo creia que era de la órden de San Francisco,—repuso el interpelado.

Cierto jóven aficionado al idioma francés leyó lo siguiente en un cuadro:—«*Louis XIV surprend. le secret de Mlle. de la Valiere.*»

Una señorita que estaba presente le preguntó:

—¿Quiere V. decirme el significado de esas palabras?

—Muy sencillo,—respondió nuestro hombre:—«Luis XIV superintendente y secretario de madama de la Valliere.»

Se examinaba un chico sobre una cuestion de mecánica.

—¿Qué haria V. en la circunstancia para imprimir un movimiento?

—Muy sencillo: llamaría un impresor.

Un poeta expresa en los siguientes versos una gran verdad:

Si en una tez de azucena
teñia el rubor colores,
decian nuestros mayores:
¿Se ruboriza? ¡Qué buena!
Hoy si acaso se desliza
una palabra imprudente
dicen de alguna inocente:
¡Qué tonta! ¡Se ruboriza!



Por hacer un *saca-mete*
el diestro Manuel Alpaca,
ha hecho ¡vive Dios! un mete-saca
que nunca dieron Montes ni Pepete.

Buen padre.—Julia, tienes los ojos hinchados, ¿qué te sucede?

—Nada, papá.

—No mientas, tú has llorado.

—Sí, he llorado de rábia porque no pude estrenar las botas para ir al baile.

—Hija de mi alma, llora mucho por eso: ojalá llores todos los dias. Cada lágrima tuya me vale, por lo menos, un real. Ya empiezo á creer que las lágrimas tienen algun valor.

Se hallaba convidado á comer en una casa un caballero tan suma mente chato, que apenas se le veia la nariz.

—Oye, Julianito,—dijo la señora de la casa á su hijo, que solo tenia cinco años,—á ver si no eres desvergonzado y no dices una palabra de la nariz de ese caballero que viene á comer.

El muchacho cumplió su palabra, y durante la comedia no desplegó sus lábios, aunque no cesó de mirar al convidado.

Ya en los postres, Julianito dijo con la mayor candidez:

—Mamá, ¿por qué me has prohibido hablar de la nariz de ese señor si no la tiene?

A propósito de chascos, vamos á referir á nuestros lectores uno que no deja de tener gracia:

Un trompeta de un batallon de cazadores tiene una paisana que desempeña las funciones de doncella de una señora aristocrática. Una noche que cenaba con su amiga llega inesperadamente el ama de la casa.

¿Dónde ocultarse?

Estaban en el comedor y la doncella se escapó por una puerta: el trompeta y su instrumento (porque llevaba consigo el instrumento) no tuvieron más remedio que ocultarse debajo de un sofá.

La señora se presentó, pero no iba sola; la acompañaba un caballero. Se sentaron ambos precisamente sobre el canapé que ocul-

taba al soldado; hablaron, cambiaron algunas promesas, llegó el momento de la despedida, y él que era muy vehemente:

—Llegará un dia,—le dijo,—en el que me olvidareis, aunque me habeis ofrecido ser mi esposa: este temor me llevo.

—No lo creais; si tal hiciere, que Dios me castigue en este mundo y en el otro hasta el dia del juicio final.

Al oir esto cruzó instantáneamente una idea por la mente del corneta, idea que realizó dando un solemne trompetazo.

El efecto que en la dama y en el galan produjo esta salida fácilmente se comprende. Ella se desmayó: él echó á correr, y el corneta, aprovechando la ocasion, tocó retirada.

Al dia siguiente, la dama recibió esta carta:

«Pues que la trompeta sonó cuando menos pensábamos, es claro que ha llegado el juicio final de nuestras relaciones.»



Un sujeto muy devoto estaba escuchando un dia un sermon, cuando oyó decir al predicador que un hombre, por castigo de sus pecados, fué poseido por un demonio mudo.

Entonces el devoto, con todo el ardor de su alma, se arrodilló diciendo:

—¡Dios mio! Si un demonio de esta clase se apodera de mi mujer, no la libreis de él, porque hoy temo que tiene cincuenta mil diablos habladores dentro del cuerpo.

Pasaba un entierro por cierta calle. Un pollo se acercó á uno de los acompañantes y le preguntó con mucha curiosidad:

—Diga V., caballero, ¿quién es el muerto?

—¿Que quién es el muerto?
—Si señor.
—¡Toma! El que va en el ataud.

CHARADA 4.ª

Mi *primera* y mi *segunda*
la gastan los ingenieros,
mas mi *segunda* y *tercera*
es animal, segun creo,
que se come con agrado,
en verano y en invierno.
Mi *todo* es cosa esencial
para parte de tu cuerpo,
aunque con uno tan solo
mal lo pasarás por cierto.

Cuéntase que una cortesana de las más prostituidas pasó toda una noche de recepcion procurando atraer al emperador Napoleon I, al que dijo misteriosamente en una oportunidad:

—Señor, dadme vuestro retrato.

—Tomad, contestó el conquistador, sacando una moneda de cinco francos.

¿No ves las flores inclinar su tallo
A impulso de las auras,
Mientras que bañan la corola altiva
En la corriente plácida?
¿No ves del sol los rayos seductores
Y las tintas del alba?
¿No ves, en fin, la luna por la noche?
Pues... cómprate unas gafas.

—Amigo, ¡qué gruesa está la mujer de V.!
—Oiga V. el secreto de su gordura.
—Hombre, no quiero saber interioridades.
—¡Chist! Mi mujer come tiempo.
—¡Canastos!
—Oiga V. El año pasado tenia treinta y dos años; este tiene nada más que veintisiete. En trescientos sesenta y cinco dias se ha comido cinco años. ¡Digo! ¿Podrá engordar?

Un abogado de ciento en boca conversaba con un estudiante de

primera tijera, y ponderándole sus buenas dotes oratorias, le explicó la defensa que habia hecho de un reo que estaba sentenciado á muerte. Concluido que hubo, el estudiante se quitó el sombrero y y principió á rezar un Padre Nuestro.

Sorprendido el jurisconsulto, interrumpió con asombro:

—¿Qué hace V., señor mio?

—Rezar por el alma del difunto,—contestó gravemente el estudiante.



El presente sujeto es un armador muy rico que en todo tiempo acostumbra á vestir con tan excesiva modestia y poca pretension, que ya raya en miseria. Estando un dia sentado en la cámara de uno de sus vapores, se le acercó un pasajero y le preguntó:

—¿Es V. del vapor?

—No señor,—respondió tranquilamente;—el vapor es mio.

FÁBULA.

La pastora Lagarta
de amar á su pastor llegó á estar harta;
llevóle su inconstancia hácia otro amante,
y de él tambien se fastidió al instante.
Y recordando su anterior cariño
lloraba la infelice como un niño.
Lector, no creas que siempre Dios ayuda,
Como dice el refran, al que se muda.

Un hombre muy gloton que estaba recien viudo, se puso á comer un plato de albondiguillas, que era su plato favorito. Viendo el hijo que su padre no se acordaba de él, le tiró del faldon de la levita, diciéndole:

—Padre, padre, tambien á mí me gustan.

Y el padre le respondió en tono sentimental:

—Hijo mio, es tal mi tristeza, que ni sabia que estaba comiendo.

Dos sujetos llegaron ante el juez.

—Señor, este hombre me dió un palo en Granada,—dijo uno de ellos,—y quiero que abone daños y perjuicios.

—¿Qué tiene V. que contestar?—preguntó el magistrado.

—Que ese compadre es un calumniador.

—¡Cómo! ¿Niega V. haberme dado un palo?

—No señor; lo que niego es habérselo dado en Granada.

—¿No fué en Granada?

—No señor, que fué en la cabeza.

LA MUJER.

Hay distintos pareceres
de diferentes autores
sobre virtudes y errores
que adornan á las mujeres.
Unos la encumbran al cielo,
y la adoran como á un Dios;
y otros, de su mal en pos,
la derriban por el suelo.
Y cada cual su razon
la supone como exacta,
aunque alguno se retracta
y varía de opinion.
Yo, que las amo constante,
que las quiero con delirio,
y que sufriria el martirio
por un hermoso semblante;
yo, imparcial adorador,
de tan codiciados séres,
copio lo que á las mujeres
dijo un elocuente autor:
«Refieren sábios autores
que se formaron las bellas
de la luz de las estrellas
y el aroma de las flores;
que en mar de santo consuel
á nuestras almas embriaga,
sombra del cielo que vaga
entre la tierra y el cielo.
Vaso de delicias lleno,
de Dios rayo luminoso,
centro de todo lo hermoso,
centro de todo lo bueno.

Que el cielo en dichoso eden
conceder en ellas plugo:
lo dice así Víctor Hugo
y lo afirma Aymé Marten.
Por ella se arrojan balas
y se levantan almenas;
y unos dicen que son buenas
y otros dicen que son malas...
Ellas, siempre cariñosas,
hacen bellos los instantes,
como amigas, como amantes,
como madres, como esposas.
Ellas nos dan el consuelo
si nos hieren las zozobras;
ellas, con sus santas obras,
hacen de la tierra el cielo.
El mundo, siempre á sus piés,
recibió su amor fecundo;
si ellas perdieron al mundo
le redimieron despues.
En su alma, de gracia llena,
fé y valor el hombre toma;
ellas vencieron en Roma
y triunfaron en Atenas.
Ellas nos llevan en pos
de su gloria y de su nombre;
que si perdieron un hombre
nos otorgaron un Dios.
Y en fin, son el sol fecundo
que al mundo le dá placeres;
y el mundo sin las mujeres,
¿qué fuera?... Un desierto mundo.

CHARADA 5.ª

Fué hombre *segunda* y *prima*,
prima y *segunda* es un perro,
y si le pusieras tú
una sílaba por medio
seria el *todo* cierto dia
que agrada á niños y viejos.

Una señora muy sorda pregunta á un comerciante:
—¿A cómo es la vara de esta tela?
—A seis.
—¿A diez y seis? La pago á quince.
—A seis, señora, á seis.
—¿A seis? ¡Ah! Entonces no doy nada más que cinco.

La escena pasa entre un elegante y un aficionado á Baco. Dice el último:
—Hombre, siempre traes las botas con lustre.
—Eso va en gustos. Yo bien sé que tú prefieres las botas con vino.

Un militar que la echaba de chusco le dijo á un pobre campesino que él tenia la facultad de los curas, y podia confesar á quien quisiera.
—¿Cómo así?—replicó el labrador:—entonces voy á confesar con usted.
Oyólo el militar lo más gravemente que pudo, y despues de hacer un molinete con la espada en demostracion de absolverlo, le dijo que en penitencia rezara tres credos.
Entonces el campesino se echó á llorar.



—¿Qué es eso? ¿Por qué se aflige V.?—dijo el militar.
—¿No quiere V. que me aflija, si me manda V. rezar tres credos y yo no sé más que uno?

El duque de Guisa, aunque arzobispo de Reims, nunca dejaba de llevar al cinto una larguísima espada.
Estas aficiones guerreras de monseñor, dieron orígen á una frase del abate Gondy.
—Hé ahí,—decia el abate;—hé ahí un prelado que indudablemente pertenece á una iglesia muy militante.

Una vieja recien casada con un jóven temia que este tratara de deshacerse de ella por cualquier medio. Un dia en que tuvo una fuerte indigestion, creyéndose envenenada, llamó á la policía y acusó á su marido de envenenador.

—¡Ah, señores!—exclamó éste indignado.—Mi mujer me levanta una calumnia; pido que se le haga la autopsia y se verá bien clara mi inocencia.

Un borracho caminaba dias pasados por la calle de Alcalá. Al llegar frente al café Suizo se dirije á un municipal.

—¿Por dónde iré á la Puerta del Sol?

—Todo derecho.

—Entonces, no llegaré nunca. Y se tendió en el suelo.



El rey Federico de Prusia, que gustaba en extremo de las travesuras de sus pajes, miraba un dia por una ventana, y un espejo denunció á uno de dichos pajes que estaba tomando un polvo de tabaco de la misma caja que el rey tenia colocada sobre la mesa.

Dejó de hacer sin decir nada, pero al volver junto á ella:

—¿Te gusta esta caja de tabaco?—le dijo al paje.

Embarazado el aficionado no sabia qué responder.

—Vamos, habla,—volvió entonces á interrogar el rey.

El paje, en fin, aunque muy turbado, le contestó que era muy hermosa.

—Pues bien, tómala,—contestó Federico;—tómala, porque es muy pequeña para que quepan los dedos de los dos.

El impuesto de perros, que así es conocido en Inglaterra, ha ofrecido una suma grande á una de las ciudades industriales inmediatas á Lóndres.

Allí se gratifica con cuatro reales á la persona que presente á la autoridad un perro, y como es consiguiente los chicos andan á caza de los pobres animalitos para ganarse su jornal. Pues bien, habiendo sido secuestrado un perro fué conducido á la presencia del alcalde, y el portador percibió la correspondiente peseta; pero al mismo

tiempo llegó su legítimo dueño, y enterado de que pagando dos duros por razon de matrícula podia recuperar el perro, pidió el plazo de una hora, y antes de que se cumpliera volvió con doce perros que habia recogido en las calles. Entonces cobró doce pesetas, de ellas entregó diez en tesorería y se marchó con su *can* y ocho reales en el bolsillo.



Para dormir la siesta
basta un discurso del doctor Ginesta,
quien con gran elocuencia
y lógica precisa
prueba que lo mejor de la existencia
es ver á las mujeres en camisa.

Hallábanse reunidos en la estacion de Manzanares diversos viajeros esperando la llegada del tren, cuando uno de los tales, manchego por más señas, se le ocurrió preguntar:

—¿Qué viaje les parece á ustedes más hermoso y divertido?

—De Sevilla á Cádiz,—contestó un andaluz.

—De Bayona á Biarritz,—añadió un madrileño.

—El de las orillas del Rhin,—añadió un petrimetre.

—El de....

—No se cansen ustedes,—replicó el manchego.—El viaje más agradable es el de *Consuegra* á *Herencia*. ¡El tren! vámonos, Ambrosia.





Borracho que es una gloria
fuese al campo el buen Andrés,
y aquí un tumbo, allí un traspiés,
parósc junto á una noria.
—Te veo y me desatino,
exclamó lleno de espanto:
Si con agua ruedas tanto
¡qué no rodarás con vino!

Un viajero al emprender su marcha decia que habia tomado sus precauciones, y como en el camino puede ser uno atacado de improviso, habia metido un par de pistolas en el cofre.

—Pues entonces ¿cómo se precave V. de cualquier contratiempo?

—Por medio de este paraguas. Ya vé V. que si llueve en el camino estamos todos libres de mojarnos.



Preguntaba una muchacha bastante linda y candorosa á otra amiga suya, no menos bella, pero más vivaracha.

—Oyes, ¿por qué nos mirarán tanto los hombres cuando pasan á nuestro lado?

—¡Toma! porque han dado en decir que somos bonitas.
—¿Y si no fuéramos bonitas como dices que han dado en decir?
—Entonces nos mirarian tambien.
—¿Por qué?
—Porque somos ricas.



—Pronto, sacad la espada y riñamos,—decia un portugués de hace dos siglos á su adversario cuando iba á batirse.
—¡Pronto! ¿Qué tono imperativo es ese? Para que vea V. que no me intimida ese acento amenazador, ya no me bato.

Un marqués dijo á un banquero:
—Debe V. saber que soy hombre de calidad.
Y el banquero contestó:
—Pues yo soy hombre de cantidad.

EPIGRAMA.

Dijo Juan:—¿Va destinado
de vista de Tuy don Diego?
—¡Quiá!—dijo Blas:—¡Si está ciego!
—Pues por eso le han nombrado.

Un vizcaino se casó, y al dia siguiente de la boda, saludó á su costilla con un tremendo bofeton.

—¿Pero qué es lo que te he hecho?—dijo la pobre esposa sin poderse explicar la causa de tan expresivo saludo.



—¿Qué me has de hacer? mujer,—respondió su hombre sentándose tranquilo:—nadá absolutamente; pero figúrate por esa muestra lo que yo haria si me dieses motivo.

—Señor Juan, ha dicho mi madre que si nos prestará V. una fanega de trigo,—decia un niño á un sordo bastante rico vecino de Alcobendas.

—¿Qué dices, pequeño? Alza la voz que no te entiendo.

—¿Que si nos prestará V. dos fanegas de trigo?—replicó el chico.

—¡Pícaro!—¿No has dicho antes que una?—Pues toma un puntillon que vale tres fanegas.



En materia de anuncios no hay quien aventaje á los americanos. Muchas veces sucede que el incauto que se fia de alguno de ellos, se suele llevar un soberano camelo, como le ha sucedido á un jóven

de Lancaster, que remitió por el correo un peso, precio estipulado por una sociedad química que anunciaba una receta para prevenir los sueños desagradables. La contestacion que nuestro hombre recibió fué un pequeño pedazo de papel en el que con letras de molde se leia:

«Si no quiere V. tener malos sueños... no duerma V.»

Un tonto hablaba desesperadamente de la vacuna.

—¿En qué se funda V.?—le preguntaba un médico.

—Yo me explicaré: Conocia un niño muy hermoso, puede usted verlo por esta fotografía que le presento; á quien su familia hizo vacunar, y dos dias despues murió.



—¡Cómo! ¿Dos dias despues? Parece imposible.

—Pues es verdad: vaya si es verdad. Como que se cayó de un árbol y quedó muerto en el acto. ¡Vaya V. á vacunar á los chiquillos despues de eso!

—Es verdad.

BANDO DE BUEN GOBIERNO.

En atencion al estado
en que se encuentra la gente,
despues de bien meditado,
nos hemos determinado
á publicar lo siguiente:
La fregatriz descarada,
ó insípida cocinera
que sise en pan ó ensalada,
será al punto condenada
á vivir siempre soltera.

La que falta de pudor,
eche por ventana ó reja,
agua de fétido olor,
ó alguna cosa peor,
tronará como arpa vieja.
La que cobarde, indolente
con intenciones no buenas,
barriendo empolva la gente,
no ha de hallar un asistente
á quien referir sus penas.
La polluela que inesperta,
en miriñaque metida
anda por las calles yerta,
por más que camine alerta,
no hallará novio en su vida.
La que con livianos modos,
en pronunciar *sí* esté pronta,
y contestar sepa á todos,
y hable siempre por los codos,
será declarada tonta.
La que siendo ya jamona,
de buena moza se precia,
y marcha haciendo la mona
como tierna pollancona,
será delarada nécia.
Así lo mando y ordeno
sin más consideracion;
y parezca malo ó bueno,
cúmplase el bando de lleno,
sin ninguna apelacion.

TRES MIRADAS.

Yo he mirado al abismo sombrío—que cubren las olas con fiero atavío.—Yo he bajado hasta el seno del mar.

Cuando el cielo de fuego teñia—la luz misteriosa del astro del dia,—yo he mirado esa luz sin temblar.

Y una vez tu mirada hechicera—contemplar he querido siquiera,—y me hiciste los ojos bajar.

Constantino Gil.

PENSAMIENTOS.

Los hombres de talento se clasifican en *almaecnes* y en *fábricas*.

Los primeros saben todo lo que han leido.
Los segundos leen poco y crean mucho.
Aquellos dicen todo lo que saben.
Estos procuran saber todo lo que dicen.

Balmes.



Si volvieran las cosas para atrás
y tornaran los tiempos del Quijote,
en esta vera-efigie encontrarás,
un parecido igual á Maritornes.



Por subir al balcon de su vecina

Juan se cayó y se rompió la espina.
¡Ay! ¡Cuántos por subir del modo mismo
se rompen al caer hasta el bautismo!



Preguntaba un maestro á su discípulo si buey era verbo.
—Naturalmente,—respondió éste.
—¿Por qué?
—Porque se puede decir: yo buey, tu buey, aquel buey.

—Esto es un compromiso,—decia Juan á su mujer,—D. Jerónimo me escribe pidiéndome mil reales, y ya sabes que no puedo negárselos.
—Pues escúsate,—contestó su esposa,—diciéndole que no has recibido la carta.
—Dices bien.
Nuestro hombre tomó en efecto la pluma, y escribió lo siguiente:
«Señor Don Jerónimo: Siento infinito no poder servir á V. en esta ocasion, porque la carta en que V. me pedia los mil reales, no ha llegado á mi poder.
Mande V. etc., etc.»

Una jóven y preciosa niña, encontró un dia á un filósofo, á orillas de una fuente.
Este le dijo:

—No olvides, hermosa jóven, los siguientes pensamientos:
—El pudor es el pariente más cercano de la virtud.



—La belleza sin pudor es una flor desgajada de su tallo.
—El pudor y la modestia son inseparables de la mujer que vale.
—El pudor sienta á una mujer mejor que los más ricos adornos.

PROFECÍAS PARA 1876.

En la primavera.

Como el mes de Abril y Mayo es el mes del amor y de las aposte-



mas, de los diviesos y de las flores, aparecerá el amor armado de *cazador de corazones*. Niñas, viejas, jamonas y pollas correrán en su busca, y aunque el Amor les dé el *¡quién vive!* ellas responderán: *¡Presente!*

En el estío.

Enardecida la sangre, inflamado el cerebro, palpitante el corazon, vieja habrá que pretenda sobornar á un amor juvenil mofletudo y marcial.



Otras, queriendo aplacar sus ardores por medios menos ostensibles, acudirán hasta á los acólitos de las iglesias, porque como dice Burke, debajo de una mala capa puede haber un buen bebedor.



Pero todas, jóvenes y viejas, feas y bonitas, jamonas y zancudas,

duquesas y modistas, todas volverán la espalda al Amor, si este se les presenta vestido de pobre.

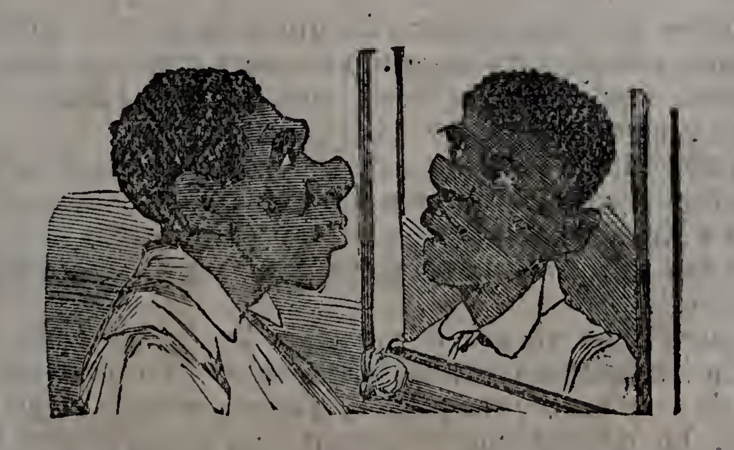
Porque en el presente año de 1876 se amará con la cabeza y no con el corazon. El tonto rico valdrá mucho más que el discreto hu-



milde: el feo será hermoso si tiene dinero, y el hermoso feo si no tiene una blanca.

En otoño.

Si un negro mozambique como el presente requiebra á una bella, siempre que tenga el riñon bien cubierto, todo el mundo le llamará



guapo y discreto, y no habrá niña que no deje de echarle el anzuelo, pues en esta clase de pesca se distinguen especialmente las pecadoras hijas de Eva.

En invierno.

Se ejecutarán dramas cuyas escenas edificantes serán por el estilo de la presente.



EL ESPAGNOLETO.

Cualquiera que sea amante de nuestras glorias artísticas conoce este brillante apodo, este segundo nombre con que bautizó esa magnífica nacion, madre de las artes, que se llama Italia, al más severo de nuestros pintores, á D. José Rivera.

Rivera tiene un nombre universal: sus cuadros existen como monumentos ilustres de la pintura en todos los museos célebres de las capitales de Europa, y hoy se admiran con entusiasmo, tanto por lo terrible de sus asuntos cuanto por el tono vigoroso y profundo que se advierte en ellos.

La pintura tiene un privilegio sobre las demás artes, cual es la de convertir la ilusion en realidad. Colocado un observador delante de un lienzo de este eminente pintor, que represente el martirio de San Bartolomé, ha de extremecerse ante aquellos rasgos indelebles de dolor y ferocidad, ante aquel misterioso claro-oscuro que emana de un fondo tenebroso y que parece fijarse en las prominencias del cuadro.

Este era y es el principal mérito de Rivera.

Solo desde su niñez; de génio indomable, invencible, carácter constante, de imaginacion despejada, Rivera se creó un gusto que no participa de ninguna escuela, si bien toma los vigorosos coloridos del Ticiano.

Desde niño abandona á Múrcia, su ciudad natal, y sus padres, que conocen la vocacion del jóven artista, lo envian á Roma. Rivera allí delante de las obras más grandes de la pintura esfuerza su génio y trabaja de dia y de noche por conseguir colocarse en una posicion brillante. Sin embargo, aun tiene que pasar muchas pruebas para lograrlo.

Asiste á las academias públicas para estudiar la delineacion, el modelo, los gustos y hasta esa variedad infinita de las escuelas de donde adquiere inmensos conocimientos; pobre y desconocido, espera á que sus condiscípulos se retiren para recoger los pedazos de pan que éstos dejan sobre las mesas de dibujo y con los que borran las líneas de lápiz mal trazadas: con esta adquisicion se mantiene y come al dia inmediato para volver de nuevo á su noble tarea y constante deseo de adelantar.

De esta manera fué como Rivera llegó á ser uno de los más famosos pintores de su época y de las que posteriormente se sucedieron.

Era tan amante al trabajo, que se pasaba horas enteras delante del caballete, sin acordarse de que necesitaba alimentarse para mantener viva y radiante sobre su frente la llama del génio y el soplo de la inspiracion. De aquí nació el que tuviese un criado que le recordaba el tiempo que invertia en su gabinete con estas palabras: —Sr. Rivera, ya habeis invertido *tantas* horas trabajando.

Entonces descansaba por momentos.

Llegó á ser muy rico, y el duque de Osuna, virey de Italia, le favoreció abiertamente.

Cuéntase de nuestro pintor la siguiente anécdota.

Dos amigos suyos dedicados á la alquimia habian creido descubrir el secreto de la piedra filosofal; pero les faltaba dinero para poner en planta el proyecto. Acordáronse de Rivera, y se dirigieron á su casa con el objeto que les diese la cantidad que necesitaban.

Lo encontraron en su gabinete dando los últimos toques á un magnífico cuadro que le habian encargado.

—¡Oh, Sr. Rivera!—dijo uno de ellos;—venimos á pediros un grande favor. Tratamos de descubrir la piedra filosofal, esto es, el modo de hacer oro, encontrarlo en el fondo de nuestros crisoles y de reducirlo á barras de buena ley. Si quereis darnos el dinero que se necesita para llevar á cabo nuestro pensamiento, os daremos la mitad de los productos.

—¡Bah! ¿Estais locos, señores?—contestó el artista;—¿quereis gastar oro para encontrar esperanzas fallidas?

—No, no; nuestro plan es seguro.

—Mirad: más seguro es el mio. Yo tambien poseo un secreto para crear oro; pero este es de un género muy distinto al vuestro. ¿Veis este cuadro? En él está mi ciencia. Esperad.

Y dándole el último toque, se lo entregó á su criado para que lo llevase á la persona que se lo habia encargado.

De allí á un rato volvió éste cargado de algunos talegos de buena moneda acuñada.

—Ya veis,—exclamó Rivera,—que no necesito quemarme las pestañas en un hornillo para adquirir lo que mis pinceles producen. Señores, dispensadme; pero siento mucho no entrar en vuestra sociedad, porque mi secreto me dá el oro que necesito.

Este fué Rivera. Murió querido y admirado de toda la Italia, siendo hoy uno de los pintores más grandes del mundo y uno de los más gloriosos hijos de nuestra España.

Torcuato Tárrago.

EL REY DE PRUSIA Y EL DOCTOR GALL.

Habia gran funcion en el palacio de Postdam. Hallábase reunida allí toda la córte de Prusia delante del rey Federico II. Entre todos aquellos uniformes bordados, un hombre solo atrajo las miradas del rey y cautivó su atencion. Era un anciano alto, de rostro huesoso, de cabeza original. Federico no le conocia. Hizo acercarse al mariscal de palacio.

—Duque, ¿quién es ese hombre de frac negro que está hablando en el hueco de aquella ventana con nuestro doctor canciller?

—Señor, es un médico célebre, el doctor Gall.

—¡Gall! ¡Ah! Quiero experimentar por mí mismo si es exagerado lo que he oido contar de él. Id á convidarle de mi parte para que venga mañana á comer á mi mesa.

Al dia siguiente, á las seis de la tarde, un expléndido banquete reunia en el palacio del rey al doctor y á una docena de personajes cargados todos de bandas, placas y cruces, pero de un aspecto singular y de innobles fachas.

—Doctor,—dice Federico,—á los postres, os suplico querais hacer conocer á todos estos señores las inclinaciones que indique el sistema huesoso de sus cráneos.

Gall se levantó, porque la insinuacion de un rey es una órden, y se puso á palpar la cabeza de su vecino, un moreno, alto, y á quien trataban de general. El doctor parecia embarazado.

—Hablad francamente,—dijo el rey.

—Su excelencia debe amar la caza y los placeres ruidosos... ¡debe sobre todo, gustarle mucho un campo de batalla! Sus tendencias se anuncian como muy belicosas, su temperamento es muy sanguíneo.

El rey se sonrió. El doctor pasó á examinar á otro; era este un jóven de ojos vivos y aire atrevido.

—El señor,—continuó Gall un poco desconcertado,—el señor debe sobresalir en los ejercicios gimnásticos; debe ser gran corredor, y no se puede ser más diestro en todos los ejercicios del cuerpo.

—Basta, mi querido doctor,—dijo interrumpiéndole el rey;—veo

que no me han engañado sobre vuestra ciencia, y yo voy á aclarar lo que por política y por respetos no habeis dejado más que entrever con prudentes indicaciones. El general, vuestro vecino, es un asesino condenado á presidio perpétuo, y vuestro hombre diestro en la gimnástica es el primer ladron y ratero de toda la Prusia.

Al decir esto, dá Federico tres golpes sobre la mesa, y á esta señal entraron en la sala por todas partes los guardias.

Llevad á esos caballeros otra vez á sus calabozos.

Despues, volviéndose al doctor, que se hallaba lleno de asombro, le dijo:

—Era esta una prueba; habeis comido al lado y mano á mano con los primeros bandidos de mi reino. Mirad, registraos bien.

Gall obedeció. Le habian quitado el pañuelo del bolsillo y su caja de tabaco. A la mañana siguiente le fueron devueltos estos objetos, y el rey añadió á ellos una caja de tabaco con su retrato, guarnecida de brillantes y de un considerable valor.

LA ESTATUA DE PASQUIN EN ROMA.

Llamábase en Roma Pasquin ó Pasquino á un trozo de estátua que representa, al parecer, un gladiador, y se halla cerca del palacio de los Ursinos, en la esquina de la calle de los Libreros. A este busto, de escaso valor artístico, se unen curiosos recuerdos.

Pasquin—dice un historiador—era el nombre de un sastre cuya tienda servia de punto de reunion á todos los murmuradores y noticieros. Era el artesano hombre de ingenio agudo y de humor satírico y alegre. Sus dichos adquirieron el nombre de pasquinadas, y no se hacia ni decia en la ciudad cosa alguna contra el Gobierno y aun contra los particulares que no le fuese atribuida.

Algun tiempo despues de su muerte, escavaciones hechas en las inmediaciones de la casa, sacaron á luz una estátua mutilada que se colocó en el paraje mismo que habia ocupado la tienda del sastre, siendo bautizada con el nombre de Pasquin, en memoria del difunto.

Entonces se quiso dar al personaje de piedra el carácter de aquel cuyo nombre llevaba, y se estableció la costumbre de fijar de noche en el zócalo de la estátua papeles conteniendo epígramas y sátiras contra los personajes más en boga, sin exceptuar á los mismos soberanos pontífices, que en más de una ocasion tuvieron que sufrir críticas acerbas.

Algun tiempo despues, una nueva estátua entró en escena. Hallábase á corta distancia de la de Pasquin, y recibió el nombre de Marforio. Simulábase que Pasquin y Marforio hablaban de los asuntos que más preocupaban entonces la atencion pública, y las preguntas que aparecian en el pedestal de una de las estátuas, recibian su contestacion de los carteles fijados en el de la otra.

Las diatribas más sangrientas obtenian de este modo una publicidad rodeada de cierto prestigio tradicional. Con frecuencia, á decir

verdad, la gracia sazonaba estos desahogos epigramáticos del pueblo, y seria larga la historia de esta censura anónima oculta, que en los recuerdos de la Roma de la Edad media, casi ocupa un lugar entre las instituciones nacionales.

Cuéntase que Alejandro VI, Papa cuya conducta personal se prestaba bastante á las punzantes sátiras de Pasquin, respondió á sus cortesanos que le aconsejaban que hiciese arrojar al Tiber al crítico implacable: «Me guardaré muy bien, porque se convertiria en rana que me importunaria dia y noche con sus gritos.»

Y sin embargo, Pasquin se permitia dirigir al Pontífice terribles alusiones. Una mañana, por ejemplo, se encontró en el pedestal de la estátua cierto dístico latino que venia á decir poco más ó ménos lo siguiente:

«Tarquino fué el sexto rey. Neron el sexto emperador.»

«Todavía hay un sexto.... El número seis fué siempre fatal para Roma.»

Pasaron siglos sin que la vena de Pasquin se agotase, porque en 1670 vemos en las cartas de Guy-Patin, este párrafo alusivo á la cuñada de Inocencio X.

«La señora Olimpia gobierna al Papa y al papado.»

Se dice que lo vende todo, lo toma todo y lo recibe todo. Ha llegado á ser como los abogados, un animal que marcha á derecha é izquierda; lo que ha dado lugar á esta oportuna frase de Pasquin: «*Olimpia, olim pia, nunc harpia.*» Literalmente: «O impía, piadosa en otro tiempo, hoy harpía.» La descomposicion de la palabra Olimpia está ingeniosamente hecha.

Desde principios de este siglo Pasquin ha enmudecido, pero su nombre nos ha legado la palabra pasquin, cuyo sentido conoce todo el mundo.

HÉ AQUÍ UNA CURIOSA NOTICIA DE LAS COSTUMBRES GASTRONÓMICAS DE ALGUNOS SOBERANOS, QUE ENCONTRAMOS EN UN PERIÓDICO INGLÉS.

«Napoleon III, frugal y discreto, no hacia jamás una observacion sobre el servicio de mesa: bebia medianamente, pero era gran fumador.

La reina Victoria es frugal, amiga de dormir la siesta y muy partidaria de los huevos y de los pasteles.

Alejandro II es buen comedor, bebe mucho, es gran partidario del Champagne y del Borgoña, y prefiere la caza á todo género de viandas.

El rey de Prusia es un excelente bebedor; muestra siempre predileccion á la carne de vaca y de carnero, y come de ordinario bizcochos y entremeses. Es un comensal sencillo y muy jovial.

Francisco José de Austria es bastante delicado en el servicio de mesa, partidario de las carnes asadas, amigo de la carne de carnero y de la caza mayor; bebe vinos húngaros de ordinario, y siente tambien alguna inclinacion hácia los de Burdeos.

Victor Manuel, gran cazador, tiene siempre gran apetito, pero es poco aficionado á la carne asada; mata muchos javalíes, que nunca come y por lo general se sirve á su mesa caza menor. Los vinos que mayor prediléccion le merecen son los de la Cote d'Or.

El sultan es partidario de las comidas fuertes, del arroz, de los postres dulces, de las frutas asiáticas, y por contraste, de los vinos de Borgoña.

S. M. neerlandesa es un buen vividor; prefiere la carne á los demás alimentos; come tambien mucho pescado, con especialidad salmon, del que es gran partidario, y tiene una de las mejores bodegas de Europa.

El rey de los belgas tiene un estómago muy débil. Amigo de la caza menor, y en particular de los zorzales, come poco, y bebe por lo general, vino de Borgoña.

NOMBRES SIGNIFICATIVOS.

Nombres floridos.—Rosa, Margarita, Perpétua, Hortensia, Flora Florentina.

Nombre hueco.—Canuto.

Nombres recomendables.—Consuelo, Remedios, Mercedes, Piedad, Patrocinio, Prudencia, Paz, Amparo, Socorro, Victoria, Milagros.

Nombre propio para militar.—Valentin, Marcial.

Nombre propio de miope y bizca.—Casimira.

Nombres tristes.—Angustias, Soledad.

Nombres ascendentes.—Primitivo, Segundo, Trinidad, Quintin, Sétimo, Octavio.

Nombres claros.—Luz, Candelaria, Clara.

Nombre náutico.—Marina.

Nombre modesto.—Pastor.

Nombre vegetal.—Lino.

Nombre musical.—Tecla.

Nombre de apoyo.—Pilar.

Nombre de primavera.—Flora.

Nombre de verano.—Julio.

Nombre de otoño.—Frutos.

Nombre de invierno.—Nieves.

Nombres de mal agüero en maridos.—Cornelio, Simplicio, Primo.

Nombres de irracionales.—Leon, Cástor, Urraca, Delfin.

Nombres astronómicos.—Sol, Estrella, Aurora.

Nombres relámpagos.—Blas, Gil, La O.

Nombres por varas.—Buenaventura, Hermenegildo, Estanislao.

MÉTODO PARA HACER CONQUISTAS.

Si es una jamona, la hablarás de cocido con gallina, de car-

retela abierta, de colchones de viento, de un perrito habanero y de la *revalenta.*

Si es pollita, suspirarás, montarás á caballo, gastarás tirillas, la convidarás á media tostada, y mostrarás un verdadero delirio por los trages cortos.

Si es viuda, te declaras de cualquier manera.

Y si es ama de huéspedes, no pagarás nunca.

RECETA PARA LIBRARSE DE LOS AMIGOS IMPORTUNOS.

Cuando querais libraros de un amigo pegajoso que se convierte en pesadilla y que siempre le teneis delante, como vuestras narices, si es rico, pedidle diez mil reales; si es pobre, prestadle cien duros, y no le volvereis á ver el pelo. Es probado.

Á LOS BAÑISTAS.

Método seguro para no ahogarse en ningun rio. Se calcula la fuerza de la corriente, se tira una piedra para calcular la profundidad, se mira con cuidado si tiene muchas piedras, se mide la anchura con la vista, y despues de tomar estas precauciones, se sienta uno á la orilla á esperar que se seque.

En el Manzanares, sin embargo, las precauciones están demás, porque el rio está de ménos.

Un filósofo griego preguntó á sus discípulos, qué cosa mejor podría desear el hombre.

—Una mirada serena,—dijo el primero;—esto es, la expresion de la alegría interna.

—Un buen amigo,—dijo el segundo.

—Un buen vecino,—dijo el tercero.

—Un sábio que prevea el porvenir,—dijo el cuarto.

El último, Andrágoras, dijo:

—Un corazon bueno.

—Tú eres el que tienes razon,—contestó su maestro.

Tus tres palabras lo resúmen todo.

Porque el que tiene buen corazon, estará tranquilo y contento.

IDEAS DE ESTE Y DEL OTRO.

Cada libra de harina debia pesar un quintal.—*Un panadero.*

Todo el año debia ser invierno.—*Un cisquero.*

El invierno debia ser tambien verano.—*Un aguador.*

Los hombres no debian pensar en otra cosa que en casarse.—*Una solterona.*

El buey suelto, bien se lame.—*Un casado.*

Por más que se diga, el estado natural del hombre es el matrimonio.—*Un viudo.*

¿Quién seria el malvado que inventó ajustar cuentas?—*Una moza de servicio.*

Los amos no debian saber leer ni escribir números.—*Un gallego.*

Siempre debia ser Páscua de Navidad.—*Un chico de la escuela.*



ALMANAQUE

DE ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Caldo hecho en una hora.

Cortada en pedacitos dos libras de carne de vaca ó ternera, se comprime bien y se pone en una cacerola con cebolla, tocino cortado, jamon y zanahoria; se le echa un cuartillo de agua y se le deja cocer hasta que se consuma el agua. En esta disposicion se le añade agua caliente, se deja cocer veinte minutos, y se podrá usar, despues de colarlo por una servilleta.

Vaca de Hamburgo.

Despues de cocida y fria, se limpia todo su exterior, dejando la parte magra, ó sea la flor, que se cortará fina y se colocará en figura de corona, con ramitos de perejil en su centro.

Langosta.

Despues de cocida y fria, se saca la carne entera de la cola, que limpia y cortada en rebanaditas redondas, se coloca en el plato figurando una corona. Con las carnes del cuerpo se hace una salsa, machacándola en el mortero con alcaparras y una yema de huevo duro, aceite, vinagre, sal, y un poco de mostaza, la que, pasada por tamiz ó un pedazo de estameña, se pone en la salera en el centro.

Pastel de arroz.

Despues de limpiar el arroz se cuece con leche, aumentando esta

poco á poco, á medida que vaya espesando. Agréguese la corteza de un limon ó bien un poco de vainilla, un poco de sal y azúcar. Cuando el arroz esté cocido y bien espeso, se separa la cáscara de limon ó la vainilla y el arroz del fuego. Si la cantidad de este era media libra, agréguese á la masa cuatro ó seis yemas de huevos, y las claras despues de bien batidas.

En lugar del limon ó la vainilla puede ponerse agua de flor de azahar, mezclándola bien con el arroz cocido. Engrásese bien el interior de una cacerola, ó bien un molde, espolvoreando sobre la grasa azúcar en polvo muy fino. Echese dentro el arroz y métase en un horno caliente ó debajo de uno de campaña, aparato que se usa en muchas cocinas, y despues de cocer tres cuartos de hora, vuélquese el molde ó cacerola y se coloca sobre un plato el pastel.

Mantecados á estilo de Castilla.

Mézclese una libra de harina con otra de azúcar y un poco de aguardiente y media libra de manteca, y bien amasado, se deja reposar la masa una hora, extendiéndolo despues con un rodillo; se cortan los mantecados redondos ó de la forma que se quiera, poniéndolos en un horno poco caliente, y se sacan á los pocos minutos.

Capon mechado.

Limpio y mechado con pedacitos de tocino y granos de ajo, se pone en una cazuela con manteca, zanahorias, peregil, pechugas y menudos de ave rehogados, y se le echa caldo; cuando ya está en punto, se saca y se reduce la salsa y se vuelve á poner en ella el ave para que se impregne bien. Despues se pone á enfriar, se baña con otra salsa, se le cubre con miga de pan, se le pone en el horno para que forme costra y se sirve con salsa picante.

Judías verdes con cebolla.

Se corta en pedazos la cebolla y se frie en aceite; se tienen cocidas de antemano las judías con agua y sal, y se las rehoga con la cebolla, añadiéndoles peregil picado, una poca pimienta y un poco vinagre, dejándoles dar un hervor. Si en vez del vinagre se les pone tomate y se frien, resulta tambien un plato exquisito, haciendo de verdura al servir el cocido.

Pastel de almendras.

Puesta la harina sobre una mesa, se hace en ella un hoyo, donde se mete manteca de vacas, huevos, algunos granos de sal, azúcar en polvo y algunas almendras machacadas. Se trabaja bien la masa, mezclándolo todo bien, se hace un pastel delgado y redondo, y se pone sobre un papel bien untado de manteca; al sacarlo del horno se le dá el color, rociándolo con azúcar en polvo, que se derrite arrimándola una pala hecha áscua.

Se pueden emplear, para una quinta parte de celemin de harina, cuatro huevos, claras y yema, un cuarteron de azúcar y media libra de almendras dulces, bien machacadas en seco.

Coliflor á la parmesana.

Se pone á cocer con agua, sal y manteca, y riéguese con salsa blanca, en la que se echa queso parmesano raspado; se las cubre con una sopa de pan y queso rallados, se doran con manteca de vacas frita, y se le vuelve á echar otra capa del pan y queso; un cuarto de hora antes de servirlas se ponen en una fuente y en el horno de campaña, para que forme la corteza y tome color.

Tortilla soplada de arroz.

Se pone á cocer media libra de arroz limpio y lavado, con la cantidad conveniente de leche, azúcar y un poco de sal. Despues de bien cocido, pásese por un cedazo de metal, y el puré que resulte échese en una cacerola con seis yemas de huevo, un poco de agua de azahar, corteza de limon y un poco de manteca, en cantidad como media onza. Bátanse mucho las claras de los huevos, y agréguense al puré de arroz.

Nabos helados.

Despues de haber cortado los nabos, dándoles la figura de tapones de corcho más ó ménos gruesos, se blanquean y escurren, para echarlos en manteca. Se añade leche ó nata, un poco de azúcar y una cucharada de caldo y se reduce todo á fuego lento. Se retira á medida que toman color, y se aderezan en un plato, echando por encima la jelatina que se haya formado, y añadiendo cuatro ó cinco cucharadas de caldo pasado por tamiz.

Ensalada de naranjas.

Se cortan en ruedas sin mondar, colocándolas en la compotera; se las pone azúcar debajo y por cima, rociándolas con aguardiente ó rom; si se quiere se añade un poco de nuez moscada raspada, y se exprime sobre ella el zumo de una naranja; se le añaden, si se quiere, algunas rodajas de peras tiernas.

Pecho de carnero.

Sobre unas lonjas de tocino se coloca la carne, cubriéndola con otras lonjas; se echan cebollas hechas cascos, laurel, perejil y tomillo, y una taza de caldo, y se dejan á fuego lento por tres horas, con lumbre por encima; se dora con manteca desleida, se empana con miga de pan, se polvorea con pimienta y sal, y se pone en parrillas para servirla con salsa picante.

Alcachofas escarchadas.

Mondadas y despuntadas las alcachofas, y cocidas en agua y sal, despues de escurridas, se las pone tocino frito, manteca y cebolla picada, tambien frita; encima se les pone una cantidad proporcionada de azúcar, y se les dará algunos hervores á fuego lento.

Puré de ápio.

Se mondan y lavan para quitarles la tierra, una docena de piés de ápio, luego se blanquean cociéndolos en agua y sal por diez minutos, se refrescan con agua fria, se les quita escurriéndolos bien, se rehoga con manteca y un poco de azúcar, se cubren con caldo y se cuecen bien, se aumenta medio cuartillo de salsa, se pasa por tamiz, y bien caliente se pone un poco de manteca de vacas, un poco de raspaduras de nuez moscada, y se sirve.

Sopa de pescado á la marinera.

Se frien en aceite una ó dos cebollas bien cortadas, y á su mitad se aumenta un ajo machacado, un pimiento en pedazos, un tomate y una hoja de laurel; estando todo bien frito se pone el pescado hecho pedazos, procurando que sea de dos ó tres clases, como merluza, rodaballo, lenguado, lubina, salmonetes, etc. Se cubrirá con tres partes de agua y una de vino blanco, sazonándolo con sal, sumo de limon y azafran. Se hará cocer á fuego muy fuerte y que su ebullicion sea muy rápida por diez minutos, al cabo de los cuales se sacará, si se quiere, el pescado para servirlo aparte, se pondrá pan cortado, y se sirve. Esta es la *buillabaiise* de Marsella.

Caracoles á la francesa.

Se lavan, y para sacarlos de la concha se les echa en un perol de agua hirviendo con un poco de sal; al cabo de un cuarto de hora se sacan y quitan fácilmente las conchas, se lavan en agua fria y se vuelven á cocer; se escurren, se ponen en una cacerola con manteca de vacas, peregil, una cabeza de ajos, clavos, tomillo, laurel y una cucharada de harina, se mezcla todo y se espesa sin cocer con yemas de huevo; al sacarlos á la mesa se les pone un poco de zumo de limon.

Patos con nabos.

Entero ó partido, y despues de limpio, se rehoga en manteca con un poco de harina; luego se echa caldo y vino por partes iguales, yerbas aromáticas, sal y pimienta. Cuando está á medio pasar se echan nabos rehogados en manteca y de buen color, se desengrasa, se deja menguar la salsa y se sirve.

Pimientos en vinagre en dos horas.

En un puchero grande de agua y un poco vinagre hirviendo se ponen á cocer durante un cuarto ó media hora los pimientos; se lavan despues en agua fresca, y por separado se hace una salsa de vinagre, sal, agraz y limones partidos con su cáscara, dejándolos en ella hasta el momento de servirlos.

Aceitunas quebrantadas.

Se escogen verdes, y al punto que van á madurar se las que-

branta sobre una piedra y se van echando en un barreño de agua clara, que se muda cada dia hasta que no sale amarga; estando en este punto se ponen en orzas de tierra barnizadas, ó mejor en botes de vidrio con agua suficiente para cubrirlas; se les echa bastante sal, pimenton, orégano, hinojo, ajos machacados y unas rodajas de naranjas ágrias; á los dos ó tres dias de estar en el adobo pueden principiarse á comer. Así preparadas duran poco tiempo, lo más un mes. Si se quiere que desamarguen más pronto, se escaldan luego de partidas; pero pierden un tanto su buen gusto.

Conservacion de las frutas.

La época en la cual debe recogerse la fruta varía segun las especies. Ciertas frutas deben recogerse antes de que hayan llegado á su completa madurez; otras, por el contrario, deben adquirir ésta completamente en el árbol que las sustenta. El perfume, el color, la facilidad con que se desprende la fruta de las ramas, son signos que se utilizan para conocer su madurez.

La recoleccion de la fruta debe efectuarse, por regla general, en tiempo seco y despues de haberse evaporado el rocío; es decir, desde las diez de la mañana á las cinco de la tarde, por ejemplo. Las cerezas, las grosellas y las frambuesas se conservan sin inconveniente algun tiempo en los árboles, cubriéndolos de paja cuando principian aquellas á madurar, á fin de detener esta accion. Las uvas pueden conservarse tambien durante muchos dias, protegiendo los racimos con cucuruchos de tela ó papel. Las frutas secas tales como las castañas no exigen otro cuidado que el de preservarlas de la humedad. La desecacion exponiéndolas al sol ó á la accion de un hogar, es otro sistema de conservacion para la fruta, lo propio que su inmersion en aguardiente.

Natillas.

Manjar muy exquisito, hecho del modo siguiente: se baten ocho yemas de huevo en un perol; se echa media libra de azúcar molida y se vuelven á batir; échese despues un cuartillo de leche, vertiéndolo lentamente, sin cesar de batirlo, para que se vaya ligando bien; pueden añadirse unas raspaduras de cáscara de limon ó esencia del mismo, y se pone todo al fuego manso, sin dejar de batirlo lentamente, y cuando rompa el hervor se retira, echándolo en los platos en que haya de servirse; pueden ponerse encima, á los lados, algunos bizcochos, y espolvorear estos platos con azúcar muy molida y un poco de canela, confites, grajeas ó cosa parecida.

Natillas al blanco.

Estas se preparan como las anteriores; pero en lugar de las yemas deben usarse las claras, que se batirán mucho más que las yemas antes de mezclar el azúcar.

Natilla criolla.

En jarro y medio de leche pura se echan ocho huevos batidos,

una rajita de canela, una cáscara pequeña de limon, una libra de azúcar, unos granos de anís molidos y media libra de harina; menéese bien todo y póngase al fuego, sin dejar de moverlo con una paleta de madera hasta que haya hervido un poco; sepárese y échese en una fuente, y espolvoréese con canela.

Agua de Seltz.

El constante uso de esta agua gaseosa produce efectos muy saludables; su preparacion sin aparato es la siguiente: se llena una botella de agua pura, téngase preparado un tapon de corcho que ajuste bien; échese en la botella con el agua tres dracmas de ácido tártrico, en polvo, y tres de bicarbonato de sosa, tambien en polvo, é instantáneamente tápese bien la botella y sujétese el corcho con un bramante. Pasados cinco minutos podrá beberse; pero es de absoluta necesidad que la botella sea de las fuertes que sirven para Champagne ó cerveza, y que quede en la botella un vacío de lo menos cuatro dedos, para evitar que reviente.

ALMANAQUE DE COSAS ÚTILES.

Contra las pecas y manchas de la cara, ó los barros ó grietas, hé aquí un excelente y celebrado cosmético que se emplea desleido en agua clara á voluntad de la persona que quiera aparecer bonita.

Tómese

Sublimado corrosivo.	1 dragma 18 gramos.
Alcohol de 36°.	1 onza.
Acetato de plomo metalizado..	4 1/2 dracmas.
Agua de laurel-cerezo.	2 libras.
Alumbre..	2 dracmas 18 gramos.
Claras de huevo.	2 id.
Tintura de besipú.	1/2 onza.

Se disuelve el sublimado en el alcohol; el alumbre y el acetato se disuelven en una libra de agua de laurel-cerezo: revuélvanse las dos claras de huevo en la libra restante de este agua: únanse las tres disoluciones; échese en ella la media onza de tintura de besipú: expóngase al sol por espacio de quince ó veinte minutos: fíltrese y guárdese para el uso externo que queda dicho.

Hé aquí el modo de poder confeccionarse todo el mundo un barómetro curioso y económico.

Tómese medio gramo de alcanfor, medio de sal nitro y medio de sal amoniaco.

Disuélvanse separadamente en aguardiente puro dichas tres sustancias. Para el alcanfor se hace escaldar ligeramente el aguardiente metiendo en agua caliente la vasija que lo contenga.

Echense las tres soluciones en un frasco largo y estrecho, como los

que sirven para el agua de Colonia: tápese bien con un corcho y lacre, y cuélguese de cara al Norte.

Si el líquido se mantiene claro y limpio, buen tiempo.

Si enturbia, lluvia.

Si se cuaja en el fondo, hielo.

Si hay motitas que corren el líquido, tempestad.

Si las motitas son ya gruesos copos, lluvia ó nieve.

Si en lugar de estrellitas ó copos aparecen filamentos en la parte superior, viento.

Los simples puntitos señalan tiempo húmedo y variable.

Cuando los copos tienden á subir, indican que el viento sopla en las altas regiones de la atmósfera.

Para las personas obesas, que tanto sufren, especialmente en el verano, de escoriaduras y otros males análogos, ningun remedio es mejor que un baño de alumbre disuelto en agua y aplicar al punto enfermo un pedazo de lienzo de hilo ó de algodon mojado en esa disolucion.

Pasta para suavizar las manos.

Se coge un poco (como un garbanzo ó una nuez) de miel blanca, y se friccionan las manos en el acto de lavárselas. Buena es tambien la pasta de almendra, sola ó mezclada con un poco de miel. Si se quiere más refinamiento, y se puede gastar un poco, tómese:

De goma.	2 onzas.
Miel blanca.	6 »
Jabon duro y blanco.	3 »

Mézclense bien estos tres ingredientes, y añádase en seguida:

Aceite de almendras dulces. . .	2 libras.
Yemas de huevo.	5
Leche con agua de rosas. . . .	4 onzas.

Aromatícese, por fin, con unas cuantas gotas de cualquier esencia fina.

Hé aquí otra receta más barata:

Pasta de almendras.	3 libras.
Harina de arroz.	1 »
Polvos de raiz de lirio.	1 »
Sal de tártaro.	3 onzas.

Mézclese y guárdese en frascos bien tapados.

Receta para curar la tos convulsiva de los niños.

Derrítase un escrúpulo de sal de tártaro en medio cuartillo de agua, y agréguesele diez granos de grana bien molida, duplicándolo

con azúcar fina, y dar de esto la cuarta parte de una cucharada de sopa, cuatro veces al dia; á un niño chiquito, media cucharada al de dos ó tres años, y una cucharada entera al de cuatro para arriba.

El alivio se experimenta desde luego, y la cura, por lo general, se logra en cinco ó seis dias.

Receta para limpiar los metales.

Agua.	500	gramos.
Jabon negro.	90	»
Tierra podrida.	100	»
Alcohol á 33°.	60	»
Esencia de trementina.	100	»
Aceite blanco.	30	»

Esta composicion es excelente para limpiar los objetos de cobre y los utensilios de cocina. No contiene ningun ácido.

Exterminio de pulgas y chinches.

Puede usarse cualquiera de los procedimientos siguientes: se riega la habitacion en que abunden las pulgas con una decoccion de tribulo terrestre ó de persicaria.

Perfumar la habitacion con serpol ó pollo.

Frotar el maderaje de cama con una decoccion fuerte de hojas de aliso ó con una legía fuerte y muy caliente, escurriendo una esponja empapada en ella sobre las molduras, junturas, agujeros, etc.

Las hojas de la yerba llamada consólida son un activo veneno para las chinches.

Uno de los mejores medios para exterminar las chinches consiste en quemar por iguales partes flor de azufre y tabaco, y fumigar despues de bien cerrada la habitacion, en la cual no debe haber nadie mientras se fumiga.

Procedimiento para quitar manchas.

Las manchas de cera en paño, terciopelo y otros tejidos se quitan con aguardiente, ó mejor con espíritu de vino. Si el terciopelo es encarnado ó rojo, se usa miga de pan caliente, poniéndola encima y debajo. Las de tinta en la ropa con zumo de limon, sal marina y sal de acedera. Las mismas en las láminas, estampas, echando por uno y otro lado del papel polvos de huesos de cordero y metiéndolas en una prensa. Las de hierro como las de tinta. Las de frutas con el zumo de azufre. Las de brea, con trementina y espíritu de vino. Las de sebo sobre terciopelo, con corteza de encina ó cáscara de adormidera quemadas y echadas en polvo, y lavándolo luego con agua. Las de manteca, brea y sebo, frotándolas con papel de estreza y poniendo por bajo una cuchara de plata con fuego. Las de grasa, echándole una

yema de huevo, y luego con un trapo de lienzo blanco mojado en agua hirviendo se lava dos veces. Si el color se pone pálido, se frota con agua de goma arábiga y se pone encima el papel.

Recetas.

Para el dolor de los huesos de la cara.—Se cuecen manzanas muy finas, bien peladas y sin pepitas, en agua de rosas, y se aplican con ellas cataplasmas tíbias.

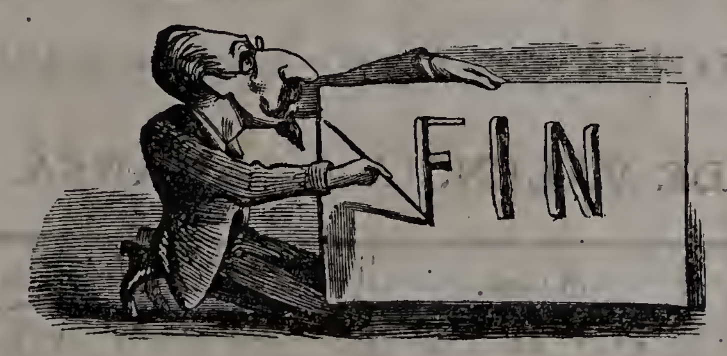
Para el dolor de estómago.—Una onza de jarabe de ruibarbo, mezclado con otra del de ajenjos. Se toma una cucharada en ayunas.

Remedio para los sabañones.

Se halla probada contra esta enfermedad la eficacia del percloruro de hierro en solucion concentrada; pero semejante medio es doloroso, y el Sr. Jeannel propone sustituirle por el cloróxido de hierro, que asegura ser igualmente activo, sin ocasionar dolor alguno. Puede usarse una solucion á 30°, análoga á la solucion normal de Adrian.

Receta para hacer el agua de Colonia.

Tres azumbres de espíritu de vino refinado de 36 grados.—Media de agua de Melisa de los Carmelitas ó de Torongil.—Un cuarto de onza de bergamota.—Un octavo id. de azahar ó flor naranja.—Un octavo de cidra.—Un octavo de romero.—Un cuarto tintura de benjuí.—Un diez y seis avo de limon.—Echados los ingredientes en una vasija vidriada, se agitan, y está hecha.



SOLUCION Á LAS CHARADAS.

1.ª AREOPAGITA.
2.ª CONFESOR.
3.ª LABERINTO.
4.ª ZAPATO.
5.ª DOMINGO.

FERRO-CARRILES

DE MADRID Á ALICANTE.

ESTACIONES.	CLASES.			ESTACIONES.	CLASES.		
	1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.		1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.
MADRID.......	»	»	»	Minaya.......	99.50	77.25	47.50
Getafe.........	6.25	5 »	3 »	La Roda.......	107 »	83 »	51 »
Pinto....	9.25	7.25	4.50	La Gineta.....	115 »	89 »	54.75
Valdemoro	12 »	9.25	5.75	Albacete......	123 »	95.25	58.50
Ciempozuelos..	15 »	11.75	7.25	Chinchilla.....	131.25	101.75	62.50
Aranjuez	21.75	16.75	10.25	Villar.........	139.25	107.75	66.25
Castillejo......	28.25	22 »	13.50	Alperal.	148.75	115.25	70.75
Villasequilla...	32.25	25 »	15.25	Almansa......	157.75	122.25	75 »
Huerta........	37 »	28.75	17.75	La Encina.....	166 »	128.75	79 »
Tembleque....	44.50	34.50	21.25	Caudete.......	168.75	130.75	80.25
Villacañas.....	53 »	41 »	25.25	Villena........	174.25	135.25	83 »
Quero.........	59.50	46.25	28.25	Sax	179.25	139 »	85.25
Alcázar.......	65.25	50.50	31 »	Elda..........	182.25	141.25	86.75
Criptan.......	68.75	53.25	32.75	Monovar.... .	184.50	143 »	87.75
Záncara.......	75.75	58.75	36 »	Novelda	187 »	145 »	89 »
Socuéllamos...	82.50	64 »	39.25	San Vicente....	196.75	152.50	93.50
Villarrobledo ..	90 »	69.75	42.75	ALICANTE.....	200.25	155.25	95.25

Sale á las 7 y 39 de la mañana y 1 y 30 de la tarde.—Llega á las 11 y 39 de la mañana.

DE VALENCIA Á ALMANSA.

RSTACIONES.	CLASES.			ESTACIONES.	CLASES.		
	1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.		1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.
ALMANSA	»	»	»	Carcagente	32.92	24.89	14.45
La Encina.....	»	»	»	Alcira	34.73	26.66	15.25
Fuente la Hig.ª.	5.86	4.43	2.57	Algemesí......	36.53	27.62	16.04
Mogente.......	14.49	10.91	6.34	Benifayó	41.04	31.03	18.06
Montesa.......	20.30	15.35	8.91	Silla..........	45.10	34.10	19.82
Alcudia.......	22.55	17.05	9.90	Catarroja	47.36	35.81	20.79
Játiva.........	26.61	20.12	11.68	Alfafar........	48.26	36.49	21.16
Manuel	28.86	21.82	12.67	VALENCIA.....	50.96	38.53	22.37

Sale á las 7 y 39 de la mañana y 1 y 30 de la tarde.—Llega á las 9 y 11 de la mañana y 2 y 7 de la tarde.

DE MADRID Á CIUDAD-REAL.

ERTOCIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.	ESTACIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.
Madrid.......	»	»	»	Daimiel.......	96.50	74.75	46 »
Alcázar......	65.25	50.50	31 »	Almagro.......	106.25	82.25	50.50
Argamasilla...	76.25	59.50	36.50	Miguelturra....	114 »	88.30	51.25
Mananares....	87.25	67.75	41.50	Ciudad-Real..	116 »	89.75	55 »

Sale á las 7 de la mañana y á las 9 y 40 de la noche.

DE MADRID Á TOLEDO.

ESTACIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.	ESTACIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.
Madrid.......	»	»	»	Aranjuez......	21.75	18.75	10 »
Getafe.........	6.25	5 »	3 »	Castillejo......	28.25	22 »	13 »
Pinto..........	9.25	7.25	4.50	Algodor.......	33.50	26 »	16 »
Valdemoro	12 »	9.25	5.75	Toledo.......	39.75	30.75	19 »
Ciempozuelos..	15 »	11.75	7 25				

Sale á las 7, 9 y 40 de la mañana, 7 y 50 y 9 de la noche.—Llega á las 12 y 50 de la mañana y 11 y 50 de la noche.

DE MADRID Á ZARAGOZA.

ESTACIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.	ESTACIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.
Madrid.......	»	»	»	Ariza.........	90.25	70 »	43.55
Vallecas.......	3.25	2.50	1.50	Cetina........	94.25	73 »	44.55
Vicálvaro	5 »	3.75	2.50	Alama........	96.50	74.75	46.55
San Fernando..	8.50	6.50	1 »	Ateca.........	102.25	79.25	48 »
Torrejon	10.25	8 »	5 »	Terrer.........	104.75	81.25	49 »
Alcalá	15 »	11.75	7.25	Calatayud.....	108 »	83.75	51 »
Azuqueca.....	20.25	15.75	9.75	Paracuellos....	113.75	88 »	54 »
Guadalajara....	25.25	19.50	12 »	Mores.........	116.25	90.25	55.25
Fontanas.......	29.25	22.50	13.75	Morata........	120.25	93.25	57.25
Yunquera.....	30.50	23.75	14.50	Ricla..........	123.75	96 »	58.07
Humanes......	35 »	27 »	16.75	Calatorao......	126 »	97.75	60 »
Espinosa......	40.50	31.50	19.25	Salillas	128.25	99.25	61 »
Jadraque......	46.25	36 »	22 »	Epila	130.25	101 »	62 »
Matillas.......	51.25	39.75	24.25	Rueda........	132 »	102.50	62.77
Baides........	54.25	42 »	25.75	Plasencia	135.25	104.75	64.10
Sigüenza......	61.75	47.75	29.50	Grisen........	138.75	107.50	66.25
Alcuneza......	64.25	50 »	30.75	Casetas	144.50	112 »	68.78
Medinaceli	73.25	56.75	34.75	Zaragoza.....	150.25	116.50	71.50
Arcos.........	80.25	62.25	38.25				

Sale á las 7 y 5 de la mañana, 4 y 35 de la tarde, y 8 y 25 de la noche.—Llega á las 9 y 58 de la mañana y 6 y 50 de la noche.

DE VENTA DE BAÑOS Á ALAR DE S. QUIRCE.

ESTACIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.	ESTACIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.
V.ª de Baños..	»	»	»	Marcilla.......	22 »	16.50	10 »
Palencia	5 »	3.75	2.25	Cabañas.......	21.75	18.50	11.25
Monzon........	10.75	8 »	4.75	Osorno	27.50	20.50	12.50
Amusco.......	10.75	11 »	6.75	Espinosa......	31.75	24 »	14.50
Piña..........	16.75	12.75	7.75	Herrera	37.50	28.25	17 »
Fromista......	2 »	51 »	9 »	Alar del Rey.	40.25	30.25	18.25

Sale á las 8 y 15 de la noche y 8 y 30 de la mañana.—Llega á las 8 y 10 de la tarde y 12 y 10 de la mañana.

DE MADRID Á IRUN.

ESTACIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.	ESTACIONES.	CLASES. 1.ª R. C.	2.ª R. C.	3.ª R. C.
Madrid.......	»	»	»	Magaz........	126.75	95.25	57.25
Pozuelo.......	4	3	2	Torquemada...	132 »	99 »	59.50
Las Rozas.....	8	6	3.75	Quintana......	137 »	102.75	61.75
Torrelodones ..	»	»	»	Villodrigo.....	141.25	106 »	63.75
Villalba.......	16.75	12.75	7.75	Villaquiran....	146.75	110 »	66 »
Escorial.......	22.50	17 »	10.25	Estépar........	151.50	113.75	68.25
Robledo.......	26 »	19.50	11.75	Quintanilleja...	156 »	117 »	70.25
Las Navas.....	34 »	25.50	15.25	Búrgos........	159.75	120 »	72 »
Navalperal	36.25	27.25	16.25	Quintanapalla..	167.25	125.50	75.25
Navalgrande...	»	»	»	Monasterio....	174.25	130.75	78.50
Avila.........	50.25	37.75	22.75	Bribiesca......	181 »	135.75	81.50
Mingorría	56.50	42.25	25.50	Pancorbo......	190.75	143 »	85.75
Melayos.......	60.75	45.75	27.50	Miranda.......	199.50	149.50	89.75
San Chidrian..	64 »	48 »	28.75	Naclares......	208.25	156.25	93.75
Adanero......	68 »	51 »	30.50	Victoria.......	214 »	160.50	96.25
Arévalo.......	72.75	54.50	32.75	Salvatierra	224.50	168.50	101 »
Ataquines.....	79.75	59.75	36 »	Alsasua.......	233 »	174.75	104.75
Gomeznarro...	83.75	62.75	37.75	Zumárraga....	245 »	184.50	110.75
M.ª del Campo.	88 »	66 »	39.75	Beasain.......	252.25	189.25	113.50
Pozaldez......	92 »	69 »	41.50	Tolosa........	259.25	194.50	116.75
Matapozuelos..	95.25	71.50	43 »	Andoain	264.50	198.50	119 »
Valdestillas....	98.75	74 »	44.50	Hernani.......	267.75	200.75	120.55
Viana.........	101 »	75.75	45.50	San Sebastian..	270.25	202.75	121.75
Valladolid.....	106.50	80 »	48 »	Pasajes	273 »	204.75	123 »
Cabezon	112.25	84.25	50.50	Renteria......	273.25	205 »	123.50
Aguilarejo.....	114 »	85.50	51.50	Hendaya......	277.75	208.25	125 »
Dueñas	120 25	90.25	54.25	Irún..........	278.75	209 »	125.50
Vt.ª de Baños..	123 »	82.25	55.25				

Sale á las 8 de la mañana, 3 y 30 de la tarde.—Llega á las 7 y 3 de la mañana, 10 y 40 de id.



HÁLLASE DE VENTA ESTE ALMANAQUE

EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Al precio de



Tambien puede adquirirse dirigiendo diez sellos de diez céntimos de Peseta, en carta, á favor de su editor

D. JESÚS GRACIÁ

Olivar, 6, pral. dcha.

MADRID.

LIT. DE FORUNY. MADRID.



